número 3

enero 2003

REBELDÍA

¿La nueva relación partido-movimiento?

Las amables telarañas del poder

Durito y una de trenes y peatones

Discursos completos de los comandantes zapatistas

20 pesos

Rebeldía

Editorial

1 Durito y una de trenes y peatones
Subcomandante Insurgente Marcos

3 Palabras para los pueblos indígenas de este país
Comandante Brus Li

5 Palabras dirigidas a las mujeres
Comandanta Fidelia

6 Palabras para los jóvenes de México y del mundo
Comandante Omar

8 Palabras para todos los pueblos del mundo que luchan por su liberación
Comandante Míster

10 Palabras para los políticos mexicanos y los intelectuales de derecha
Comandante Tacho

14 Palabras al Sr. Vicente Fox y al señor Luis H. Álvarez
Comandanta Esther

16 Palabras para todos los que forman parte en las filas del EZLN
Comandante David

19 De negociar con el gobierno o dialogar con la sociedad
Javier Elorriaga Berdegué

24 El Ejército Libertador y la subversión del poder
Francisco Pineda

35 Las amables telarañas del poder
Adriana López Monjardín y Rafael Sandoval Álvarez

La pregunta

46 ¿Cuál debe ser la nueva relación entre partido y movimiento?
Fausto Bertinotti

Cultura y zapatismo

54 Panorama desde el puente
Ramón Vera Herrera

Militando

60 Orígenes de la mística militante: EZLN
Fernando Yáñez Muñoz

Las perlas del neoliberalismo

70 La niñez: el eslabón más débil de la mundialización
(Servicios Informativos ALAI)

Noticias de la rebeldía

72 Reclamando las calles
Carlos Prieto

Durito y una de trenes y peatones

Subcomandante Insurgente Marcos

Dice Durito (que alguna vez fue ferrocarrilero) que la política del Poder en el neoliberalismo ("escríbelo completo –me dice y ordena- porque no es una verdad para siempre, sino algo para el ahora"), es como un tren.

Dice Durito que en el tren de la política neoliberal, los vagones de adelante son disputados neciamente por quienes suponen que pueden conducir mejor, olvidando que la locomotora es la que lleva a los vagones y no al revés.

Dice Durito que los políticos ignoran también que la locomotora la conduce otro (aquel que habla la lengua del dinero) y que, en el descarrilamiento por venir, los vagones de lujo, los de adelante, son los primeros, sí, pero a la hora de desbarrancarse.

Dice Durito que a pie viaje la gente común y corriente.

Dice Durito que caminar es gratis, es más divertido y ahí uno decide a dónde va y a qué paso.

Dice Durito que la mayoría de la gente de a pie mira con indiferencia el paso de esa máquina que se precia de decidir su rumbo, y que olvida que no puede salirse de los rieles que las reglas de la política le imponen.

Dice Durito que la gente común y corriente no sólo no quiere conducir el tren y que, en algunos casos, se atreve a dudar del destino del viaje (que, además, se hace en su nombre, en su "representación").

Dice Durito que, entre la gente de a pie, hay unos que son rebeldes. Éstos no sólo critican el destino del viaje y el ridículo reparto discrecional de boletos. Incluso cuestionan la existencia misma del tren y se preguntan si realmente son necesarios los trenes. Porque sí, es cierto, se llega más rápido y más cómodo, pero uno llega adonde no quiere llegar.

Dice Durito que los zapatistas somos unos de esos peatones rebeldes (los "za-peatones"), y que somos el objeto de burla de quienes critican que no queramos comprar boleto y que viajan a toda velocidad... a la catástrofe.
Dice Durito que los zapatistas somos unos peatones muy otros. Porque, en lugar de ver con indiferencia el paso soberbio del tren, un zapatista ya se acerca sonriendo a la vía y pone un pie. Seguramente piensa, ingenuo, que así hará tropezar a la poderosa maquina y se descarrilará sin remedio.

Dice Durito que en los vagones, antes lugar de la feroz (y mezquina) lucha por un Poder que no está ahí, los pasajeros se unen ahora para, asomándose por las ventanas, burlarse del zapatista que, con su pie moreno, trata de detener el tren del Poder.

Dice Durito que en la madrugada del primero de enero de 1994 (llovía, hacía frío y una niebla densa cobijaba la ciudad), un indígena zapatista puso su pie para descarrilar el tren todopoderoso del PRI.

Dice Durito que 6 años después, el PRI yace en el fondo de la barranca y los restos son disputados por los que ayer se burlaron de ese indígena que, justo ahora, se venda con cuidado el pie, no porque le duela, sino porque allá se ve venir otro tren y otro y otro...

Dice Durito que si algo le sobra a los zapatistas son pies, porque se los hacen grandes a fuerza de caminar la larga noche del dolor a la esperanza.

Dice Durito que los zapatistas no terminarán de andar la noche hasta que los todos que son de a pie puedan decidir, no sólo sobre la existencia y rumbo del tren, también, y sobre todo, cuando en el andar de los peatones de la historia, haya muchas sillas bajo un manzano cargado de frutos... para todos.

"Porque de eso se trata todo esto, puesto que manzanas, sillas y trenes", dice Durito mientras ve, satisfecho, que la semilla que sembró hace tiempo ya levanta un palmo de la tierra que, cómplice y solidaria, la guardó.

Subcomandante

Subcomandante Insurgente Marcos
Enero del 2003.
A pie y ya entrados en el año diez de la guerra contra el olvido.

Rebeldía. Año 1, número 3, enero del 2003.
Director: Sergio Rodríguez Lascano
Subdirectora: Adriana López Monjardin
Consejo editorial: Javier Elorriaga Berdegué, Raúl Jardón, Angel Luis Lara "El Ruso", Fernando Yáñez Muñoz.
Fotografías de este número en colaboración con Global TV de Italia
En internet: www.revistarebeldia.org, correo electrónico: redaccion@revistarebeldia.org.
Impresa en Arte

Palabras para los pueblos indígenas de este país

Palabras del comandante Brus Li el día 1 de enero del 2003

Por mi voz habla la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Hermanos y hermanas:

Yo voy a decir unas palabras para los pueblos indígenas de este país mexicano.

Nosotros los zapatistas somos los que nos levantamos en armas en el año de 1994 por una causa justa y digna, que por la cual nos dimos cuenta que hace más de 500 años hemos venido viviendo en la explotación y la miseria.

Nosotros los zapatistas les decimos claro que nuestra lucha no es sólo para nosotros los indígenas.

Es para todos y todas las y los indígenas y los no indígenas.

Pero especialmente les digo nuestra palabra a los pueblos indios.

Les hacemos un llamado a todos para que se organicen de verdad.

Que no sea sólo de palabra o de un momento.

Que verdaderamente lo demuestren en los hechos.

Ya es el momento que todos nos organicemos y que formemos nuestros municipios autónomos.

No hay que esperar hasta cuando el mal gobierno nos de permiso.

Debemos organizarnos como verdaderamente rebeldes y no esperar a que alguien nos de permiso para ser autónomos, sin ley o con ley.

De manera que sí deben funcionar nuestras autoridades en rebeldía y así poder autogobernarnos.

Sólo así puede funcionar verdaderamente la democracia al interior de un municipio.

Pero también les decimos que hay que saber resistir.

No sólo de recibir migajas.

Sino que hay que resistir todas las burlas y las persecuciones que puedan sobrevenir de parte del enemigo que enfrentamos, que son los malos gobiernos que por cientos de años han venido manipulando en la forma de gobernar.

Hoy ya no nos importa.

.. ellos quieren destruirnos y exterminarnos.
No lo permitiremos.
Nos defenderemos a toda costa para que así la tierra sea de quien la trabaja.

Ya somos una organización rebelde y sabemos gobernarnos sin la necesidad de quién nos enseñe.

No esperemos un cambio a esta situación de parte de los poderosos y sus partidos políticos.

Alertas con lo que viene por las grandes consecuencias contra de todo México.

Como el Tratado de Libre Comercio en su parte del campo que es sólo para beneficio de los ricos.

Nos quieren engañar que es para mejorarnos.

Esto son puras mentiras porque la verdad ellos quieren destruirnos y exterminarnos.

Pero no lo lograrán.

No lo permitiremos.

Nos defenderemos a toda costa para que así la tierra sea de quien la trabaja.

Y por lo tanto tenemos la razón.

Porque nosotros tenemos el derecho a vivir a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos.

Porque para nosotros nuestras tierras es nuestra madre.

Porque nuestra madre no lo venderemos.

Mucho menos lo permitiremos que lo quite algún hijo de puta.

Primero muertos antes de permitirlo.

No caigamos en las trampas camufladas de verdad y armadas cuidadosamente para no poderlo detectar.

Pero esos tontos pobrecitos a nosotros los zapatistas no nos podrán engañar.

Mucho menos conquistarnos.

¡Viva el Ejército Zapatista de Liberación Nacional!

¡Vivan los pueblos indios!

¡Vivan los campesinos!

Desde las montañas del sureste mexicano.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

México, 1 de enero del 2003.

Palabras dirigidas a las mujeres

Palabras de la comandanta Fidelia el 1 de enero de 2003.

Muy buenas noches hermanas:

Por mi voz habla la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Hermanas del campo y de la ciudad, yo les voy a decir estas humildes palabras que me escuchas, que hace muchos años que nosotras las mujeres venimos sufriendo la discriminación, la explotación y el olvido por los malos gobiernos.

Igualmente nos pasa en nuestras casas porque también nosotros lo administramos y sabemos cómo vivimos. Nosotros no tenemos educación, no tenemos alimentación; menos tenemos alimentación y educación. Hermanas, nosotros madrugamos a las 3 de la mañana a hacer su comida de nuestros hijos. Acabando tenemos que ir a trabajar en el campo para que ayudemos a nuestros maridos. Tenemos que sembrar la milpa, tenemos que llevar el azadón, el machete o la coa. Después que da el producto tenemos que cortar el maíz y todo lo que da el campo, hasta también café.

Hermanas por esas tantas explotaciones e injusticias hay muchas hermanas que inmigran para el pueblo pero también allí los explotan porque allí las ocupan de niñeras, de lavanderas, de trapeadoras. Hasta los ponen a vender en la calle y los ponen a vender en el mercado. Los ocupan para llevarlos a las tortillerías desde las tres de la mañana y los sacan a las 8 de la noche y les dicen toma tus diez pesos porque no hay dinero. Está dura la situación, eso es lo que le dicen. También las mujeres que se van a las grandes ciudades como contadoras, las secretarias se van al banco de los ricos, se van a los hospitales, se van a los seguros, a las grandes fábricas y también ellas allí son explotadas y discriminadas; hasta hay momentos que son violadas.

Hermanas ya no permitamos eso. Miren, hoy este día el señor de las botas, el señor Vicente Fox, con todo su gabinete de lagartos va a subir la canasta básica. ¿Qué vamos a hacer con ese poquito de sueldo, que son treinta pesitos que ganan nuestros maridos? Con ese poquito, con lo que va a subir el aumento del sueldo, va a empezar a engañar las mujeres del campo y la ciudad con una sus diez pollitas, con un su marranito, con dos hojitas de lámina, con esa tal oportunidad para engañar toda la vida a los que no quieren despertar.

Hermanas yo también quiero invitar a las mujeres a hacer un llamado que se organicen para que juntas nosotras podemos para defender nuestro derecho y también nosotros tengamos igualdad. Hermanas ya no permitamos que nos sigan engañando el gobierno y el presidente de la República, porque hay muchas cosas que está viniendo sobre nosotras como mujeres que somos.

Muchas Gracias.

Desde las montañas del sureste mexicano.
Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional
México, 1 de enero del 2003

Palabras para los jóvenes de México y del mundo

Palabras del comandante Omar el día 1 de enero del 2003

Por mi voz habla la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Hermanos y hermanas:

Yo voy a decirles unas palabras para los jóvenes de México y del mundo.

Una vez más venimos a decirles que estamos vivos y que aquí seguimos.

No nos hemos vendido ni nos hemos rendido.

Al contrario. Somos más fuertes y más firmes.

Venimos hasta aquí en la plaza de San Cristóbal para decirles la verdad, lo que está pasando en nuestro país y en el mundo.

También venimos a demostrarles que no estamos divididos ni peleados entre nosotros.

Para qué vamos a pelear entre nosotros si todavía tenemos con quien pelear.

Ustedes están enterados de las mentiras que hacen los que de por sí son mentirosos.

Jóvenes del mundo y de México:

Estudiante, joven sin empleo, joven artista y deportista, joven de rock, joven pintor, joven de chavos banda, joven trabajador, jóvenes de diferentes sectores sociales y jóvenes de diferentes países del mundo:

Que ustedes que han luchado junto con nosotros y que nos han sabido respetar y que han trabajado mucho.

Y les seguimos diciendo que en donde quiera que estén luchen y no dejen de luchar.

Porque nosotros los zapatistas no los vamos a dejar solos porque no nos van a acabar nunca.

Luchen, organícense.

Qué esperanza vas a tener con los partidos si sólo te aprovechan que votes por ellos y después te persiguen, te roban, te matan, te encarcelan o te amenazan a tu familia.

Y sólo por bailar o cantar como tú quieres, por cortarte el pelo o vestirte como te gusta.

Sólo por eso te sospechan y te acusan que eres terrorista o criminal.

Qué esperanza vas a tener con los partidos si sólo te aprovechan que votes por ellos y después te persiguen, te roban, te matan, te encarcelan o te amenazan a tu familia. Y sólo por bailar o cantar como tú quieres, por cortarte el pelo o vestirte como te gusta.

Aunque nos estén matando, otros van naciendo.

Pero dejarse engañar, eso no.

Por lo tanto estamos aquí con nuestras bases, la pequeña parte de nuestros pueblos en resistencia, para desmentir todo lo que han dicho los mentirosos de México y del mundo.

Jóvenes:

Ya no se dejen engañar más, ya nos han engañado muchísimos años.

No te respetan tu costumbre ni tu cultura.

Ya no se dejen llevar con esos vampiros que sólo chupan sangre del pueblo trabajador y no dejan nada.

Luchemos.

Para qué tener a esos parásitos de México y del mundo si nosotros somos mayoría.

Entonces nosotros con ustedes podemos elegir el camino de nuestro futuro en este mundo donde tengamos un lugar para todos.

Hablemos y unamos nuestra voz para decir qué queremos y qué no queremos para que así vayamos conociendo nuestros derechos.

Aunque los malos gobiernos ponen obstáculos para la lucha, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional seguirá adelante.

Cualquier lucha política que tengan que sirve para nuestros pueblos y de la sociedad del país y del mundo estaremos con ustedes apoyando.

decíamos que los parásitos del mundo van de país en país a ver a quién le roban.

Por eso jóvenes de estas tierras mexicanas y de otras tierras del mundo, no dejemos de luchar para desafiar a los gobiernos del mundo.

Porque esa es nuestra esperanza que todos juntos cambiemos esos gobiernos neoliberales que no les importa nuestras vidas.

No nos vamos a conformar con la traición de los políticos a la lucha indígena.

dispuestos a luchar a cualquier costo.

Como ustedes saben, como siempre les informamos la verdad.

A los jóvenes y las jóvenes de este planeta tierra, que tengamos esperanza y confíen en la lucha zapatista con su experiencia de resistencia y esperanza.

Todo esto está en los pueblos, porque ya son más de quinientos años.

Así que el Ejército Zapatista te sabremos cumplir.

Aprendimos a decir la verdad porque así aprendimos a luchar, no a engañar ni mentir sólo decir la verdad.

Esto no es mentira, ustedes lo saben y ven que la lucha sigue.

Y en especial los invito a formarse en las luchas para construir un espacio donde podemos ejercer nuestra cultura, nuestra libre determinación para así llevar a cabo nuestra autonomía en donde quiera que estemos y que sean más rebeldes y dignos en su lucha.

Reciban un saludo revolucionario del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Felicidades. Diviértanse con su lucha.

Vale la pena arriesgarnos en la lucha si de por sí nos están matando.

Pues antes que dejemos de existir, dejemos un camino en búsqueda de una vida mejor para nuestros hijos para que tengan un futuro.

También para que se acaben las promesas incumplidas y los saqueos de todo tipo de las riquezas naturales nacional.

Qué le esperas a los partidos si sólo son vende patrias y ya

La lucha sigue y no rendirnos jamás.

Tampoco le vamos a pedir permiso a nadie qué debemos hacer o qué no debemos hacer.

Los zapatistas nos levantamos en armas para que haya justicia, democracia, libertad.

Mientras eso no se consiga, nunca habrá paz.

Por lo tanto aquí estamos presentes en sus narices y se supone que ya no existíamos, pero más sin embargo estamos

Desde las montañas del sureste mexicano.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

México, 1 de enero del 2003.

Palabras para todos los pueblos del mundo que luchan por su liberación

Palabras del comandante Míster el día 1 de enero del 2003

Hermanos y hermanas:
Por mi voz habla la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Voy a decir unas palabras para todos los pueblos del mundo que luchan por su liberación.

A todos y a todas los que luchamos por la justicia, la democracia y la libertad en todo el mundo, nosotros los rebeldes zapatistas luchamos junto con ustedes y que su lucha es también nuestra, por eso les decimos que siempre lucharemos en México y en el mundo hasta que conseguiremos un lugar digno en la vida de la humanidad.

Que esos malos gobiernos piensan que nosotros los indígenas no pensamos en lo internacional, pero nosotros los indígenas sí pensamos en lo internacional. Y nosotros los indígenas sí tenemos derecho a opinar y decidir lo que nosotros queramos hacer.

También piensan estos gobiernos racistas que nosotros los indios no conocemos el mundo.

Pero sepan que nosotros sí conocemos y sabemos del mundo y sabemos de los planes de muerte que se hacen en contra de la humanidad.

Y también sabemos y conocemos de las luchas de los pueblos por su liberación.

Conocemos el mundo y hasta conocemos Japón.

Porque conocemos a todos esos hombres y mujeres de todos los países que han llegado en nuestros pueblos.

Y ellos nos han platicado de sus pueblos, de sus mundos y de sus luchas.

En sus palabras hemos viajado y hemos visto y conocido más tierras que cualquier intelectual.

Conocemos españoles, conocemos a los vascos, a los italianos, a los franceses, a los catalanes, estadounidenses, a los argentinos, a los austriacos, a los chilenos, nicaragüenses, a los guatemaltecos, coreanos, japoneses, peruanos, canadienses, noruegos, de Bélgica, Suiza, Alemania, de Grecia, de Inglaterra, de Australia, de África y de otros que no recuerdo ahora.

Por eso le decimos a los poderosos del mundo que si ellos se unen para la globalización de la muerte, entonces también nosotros vamos a globalizar la rebeldía por la libertad.

Les decimos a nuestros hermanos del país vasco que no se crean lo que dicen los malos gobiernos.

Les decimos que cuando el Subcomandante Insurgente Marcos dice que se apoya la lucha política del pueblo vasco, quiere decir que todos los zapatistas, hombres, niños, ancianos y mujeres los estamos apoyando en su lucha porque sus reclamos son de justicia, de libertad y de democracia.

Y no nos da vergüenza apoyar la justa lucha de un pueblo que lucha como ustedes el pueblo vasco.

Mucho miedo; no nos da miedo hablar de su lucha.

Porque nosotros los zapatistas si algo no tenemos es el miedo porque somos dignos y merecemos un lugar en el mundo.

No nos importan las amenazas, vengan de donde vengan.

Hablar la verdad es nuestro deber y sabremos decir que no nos da miedo hablar de las luchas políticas y sociales en el mundo.

Como hablamos de la lucha del pueblo rebelde de Argentina a quien le mandamos un saludo de parte de nosotros los zapatistas.

Así también a los desobedientes italianos y a todos los hermanos y hermanas zapatistas de Europa y del mundo.

También levantamos nuestra voz indígena para pedir respeto a la soberanía del país que se llama Venezuela y que los venezolanos decidan lo que quieren sin que se metan otros países.

En México, le mandamos un saludo especial a los hermanos y hermanas del municipio autónomo de Atenco.

También a los compañeros y compañeras del Frente Zapatista de Liberación Nacional.

Y a todos los maestros rebeldes y a los campesinos, nuestros hermanos de lucha por la tierra y a los obreros y empleados.

También les decimos a ustedes, hermanos y hermanas del mundo, que permiso no tenemos a quien pedirle porque no lo necesitamos.

Porque para hacer el bien no se necesita permiso de nadie, para decir la verdad.

Por eso hermanos y hermanas rebeldes del mundo apoyamos la lucha del pueblo y estamos luchando por un lugar digno.

Luchamos por la democracia, por la libertad y por la justicia para todos los pueblos y naciones del mundo.

Porque la vida de la humanidad es sagrada y como tal somos merecedores de tener una vida más justa, más digna y más humana en cualquier lugar que nos encontremos de este mundo.

Porque nuestra existencia nos ha demostrado a lo largo y ancho de este mundo que hemos podido sobrevivir organizándonos como mejor nos parezca y jamás hemos pedido permiso a nadie lo que tenemos que hacer ni mucho menos lo que vamos a decir.

Hermanos, luchadores de todo el mundo, no han sido pocos los insultos de los malos gobiernos en el mundo.

Dicen que luchan por los derechos humanos, pero eso no es cierto.

Porque esos malos gobiernos luchan por la muerte y desaparición de la humanidad con hambre y miseria, con enfermedades creados por ellos mismos.

Así quieren matarnos y así quieren desaparecernos en la vida de la humanidad.

A esos malos gobiernos y sus sucesores les decimos que no van a poder acabarnos jamás, ni por hambre ni por enfermedad, mucho menos con sus planes y tratados.

La rebeldía ha existido en toda la existencia de la humanidad, está demostrado.

Como zapatistas nuestro deber es luchar por la humanidad y en contra de los planes y tratados del neoliberalismo en el mundo.

Así como las injusticias de los poderosos del mundo no reconoce ni respeta fronteras, entonces así debe ser nuestra lucha por la justicia y la libertad.

Por eso vamos a luchar por la vida de la humanidad y contra la muerte.

Vamos a luchar por nuestros derechos realmente humanos y en contra del olvido.

Vamos a luchar por nuestra existencia y en contra del exterminio.

Así vamos a seguir luchando con la palabra verdadera.

Así seguiremos hasta que todos juntos logremos y conquistemos un lugar para todos en la vida de la humanidad.

Por eso hermanos y hermanas de todo el mundo les pedimos que mantengan su lucha y sigan luchando todo el tiempo que sea necesario.

Porque nosotros los zapatistas no los vamos a traicionar jamás a todos los luchadores políticos y sociales de todo el mundo.

Y para luchar en el mundo no pediremos permiso a nadie, mucho menos aceptar que los gobiernos nos digan qué es lo que debemos hacer o qué es lo que vamos a decir.

Así como las injusticias de los poderosos del mundo no reconoce ni respeta fronteras, entonces así debe ser nuestra lucha por la justicia y la libertad.

Pero es un hecho que apoyamos todos los luchadores sociales y políticos en todo el mundo.

Porque tenemos esperanza que todas las luchas en el mundo vamos a ganar porque nuestras demandas son justas.

¡Viva la Argentina rebelde!
¡Viva la lucha política
del pueblo vasco!
¡Vivan los rebeldes de
todo el mundo!
¡Viva el Ejército Zapatista de
Liberación Nacional!

Desde las montañas del
sureste mexicano.

**Comité Clandestino
Revolucionario Indígena-
Comandancia General del
Ejército Zapatista de
Liberación Nacional.**

México, 1 de enero del 2003.

Palabras para los políticos mexicanos y los intelectuales de derecha.

Palabras del comandante Tacho el día 1 de enero del 2003

Por mi voz habla la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Hermanos y hermanas:

Tenemos unas palabras para los políticos mexicanos y los intelectuales de derecha.

Señores y señoras de los tres principales partidos políticos en México y a los que nos critican por nuestras palabras y nuestras iniciativas.

Primero les queremos decir que no aceptamos obedecer órdenes de nadie que no sean nuestros pueblos.

Parece que esos que nos quieren dar órdenes quieren ocupar el lugar de los grandes hacendados y finqueros.

Porque esos patrones estaban acostumbrados a dar órdenes a sus peones.

Entonces les decimos que nosotros los del Ejército Zapatista de Liberación Nacional no somos sus peones ni sus sirvientes.

Tampoco somos niños para que nos digan cómo tenemos que caminar o qué tenemos que hacer o qué decir.

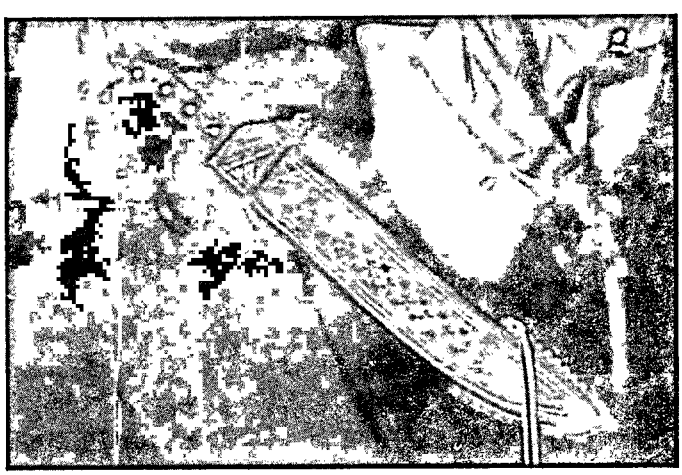
De la campaña que se traen contra el Sup Marcos no les decimos nada porque él solito puede con ustedes y hasta más si se animan.

Además de que sus ataques parece que no lo ponen triste porque está rise y rise con lo que le mandan y me dijo que les dijera que quiere más.

Lo que sí les queremos dejar claro es que el Comité Clandestino Revolucionario Indígena, que es la dirección política de nuestra organización, le hemos encargado a él, además de lo que le toca hacer de por sí, es el trabajo a ser nuestro vocero a nivel nacional e internacional.

Claro que si alguno de los críticos y expertos que ahora abundan piensa que puede hacer mejor ese trabajo o tiene más capacidad pues nosotros el CCRI le decimos que se venga con nosotros.

No le vamos a pedir que aguante todo lo que ha aguantado y aguanta el Sup en el tiempo que ha estado con nosotros. Sólo les vamos a pedir que aguanten siquiera la décima parte y entonces aquí le vamos a enseñar lo que el Sup ha aprendido de nosotros y por eso ahora es el supcomandante de acero inoxidable.



Les vamos a tener paciencia y estamos dispuestos a compartir las tostadas hongueadas, el pozol agrio, las caminatas en las noches bajo lluvia con un pequeño peso de 20 kilos en la espalda. De lo que falta se encargan los zancudos y las culebras.

Sólo esa pequeña palabra les digo.

Pero aparte está de que nos critican porque no estamos con los partidos políticos.

Y no es que estemos en contra de los partidos políticos en el mundo.

Seguramente habrá partidos políticos que sí se comprometen con los que representan y que no se corrompen.

Pero sabremos decirles que en el México nuestro no hay uno bueno y lo han demostrado con sus hechos.

Los tres principales partidos políticos de México, que son el PAN, el PRI y el PRD, se burlaron de todos los pueblos indios de México, de todo el pueblo que apoyó el reconocimiento de nuestros derechos y de gente de todo el mundo que también nos apoyaba.

Así cerraron la puerta a la esperanza de millones de hombres y mujeres de México y del mundo.

Porque ellos cerraron la puerta del diálogo en México y nos quieren orillar así otra vez a la guerra.

Y al pueblo mexicano le demostraron que no tienen ningún interés en el pueblo, más bien están obedeciendo los intereses de su patrón y nos dieron la espalda.

Por eso, hermanos y hermanas, les vamos a contar lo que pasó.

El partido PRI está encabronado porque nosotros iniciamos su derrota.

Acuérdense que en 1993, Carlos Salinas de Gortari era el hombre más poderoso de México y con un gran prestigio internacional, claro que por vende patria, por supuesto que sí.

Con un partido PRI muy fuerte, el más importante partido autoritario y corrupto como lo son.

El partido PRI, el único que habitaba en todo el territorio nacional gobernando en la mayoría de los estados y municipios.

Y la mayoría bajaba la cabeza y decía que son muy fuertes los gobiernos y no se puede hacer nada.

Y en 1994 parecía imposible la rebeldía y así, hicimos lo imposible.

¡Acuérdense! Muchos bajaban la cabeza delante de Salinas y del gobierno del PRI y nadie podía decirles nada, sólo lo que ellos digan y nadie más.

Pero hasta que hubo alguien que una madrugada de aquel primero de enero de 1994 levantó la cabeza para decir ¡ya basta! Y ese alguien tiene nombre y apellidos y se llama Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Esto lo recordamos porque en aquel entonces parecían el único hombre y el único partido.

Y hoy al cumplirse nueve años de nuestra guerra, nos vuelven a decir otra vez que nada se puede hacer, como si los gobiernos fueran los únicos en este país México.

Y entonces ese señor priísta que se llama Manuel Bartlet hizo una ley en contra de los pueblos indios para que el gobierno gringo le perdonara las acusaciones de narcotraficante que tiene en Estados Unidos.

Y detrás de él se fueron todos los senadores y diputados del PRI.

Y del partido PAN, les digo que de por sí sabíamos que el PAN iba a votar en contra de los pueblos indios porque es un partido racista.

Porque al PAN sólo le gusta ver a los indígenas como sirvientes en sus grandes casas o pidiendo limosna.

Por eso no pueden respetar los derechos y la cultura indígenas. Porque los panistas son los herederos de aquellos conquistadores españoles que sembraron el terror y la muerte en las tierras indias de México.

Y el panista Diego Fernández de Cevallos, que es un abogado de criminales, puso una ley en contra de la ley Cocopa porque si se hubiera aprobado la ley Cocopa se hubiera llegado a la paz y el gobierno de Fox hubiera quedado como un gobierno fuerte.

Y Cevallos quiere que Fox esté débil porque él quiere ser presidente de México incluso antes del año 2006 y quiere convertir a todo el país en una gran hacienda.

Del partido PRD también les decimos, con mucha pena, que no apoyó la ley Cocopa que es una ley apoyada por el pueblo de México y en todo el mundo como ninguna otra ley.

Y los senadores y la dirección del PRD no votaron por la ley Cocopa por una razón.

Porque si se hubiera aprobado, se hubiera llegado a la paz y entonces los zapatistas hubiéramos salido a hacer política abierta.

Y eso no les gusta porque piensan que les vamos a quitar a sus clientes y que se van a quedar sin chamba.

Lo recuerdo porque ahora el PRD anda diciendo que es muy importante el problema indígena.

Tal vez piensa que ya nos olvidamos lo que hicieron.

Pero resulta que los zapatistas tenemos muy buena memoria.

Y recordamos que Jesús Ortega y Demetrio Sodi defendieron esa ley que no sirve para nada, incluso cuando ni Cevallos ni Bartlet la defendían ya.

Porque la dirección del PRD, cuando vio en la marcha que mucha gente apoyaba al EZLN se pusieron de acuerdo entre los dirigentes para hacer todo lo posible para evitar que los zapatistas se pudieran convertir en una organización política abierta.

Así hizo el PRD, incluso los que se supone que son más de izquierda de ese partido, votaron en contra de la ley Cocopa.

El señor Cárdenas Solórzano recomendó votar junto con todos los senadores en contra de la ley Cocopa, para que no parecieran senadores zapatistas. El premio de ese voto es la gobernatura de Michoacán.

Y no crean que no nos dolió, porque pensábamos hasta entonces que sí había gente comprometida en los altos puestos del PRD.

Pensábamos que el señor Cárdenas sabe que son más importantes los principios que lo que digan los demás.

Y esperamos, no 15 días. Esperamos más de un año. Porque pensamos que van a venir, no a pedirnos perdón, sino a explicarnos por qué hicieron así.

Nosotros lo hubiéramos entendido si las razones eran buenas.

Pero ni siquiera les merecimos una explicación.

Claro que hay que reconocer que los diputados del PRD y los del PT y los del Verde votaron en contra en la Cámara de Diputados, pero el daño ya estaba hecho.

Todos sabemos que hubiera bastado con que el PRD se opusiera en el Senado, aunque fuera minoría, para que la ley se volviera a discutir.

Con un solo senador que hubiera dicho que no, se hubiera reventado la estrategia del gobierno para orillarnos a la guerra.

Pero no, el PRD prefirió seguir con sus cargos en lugar de comprometerse con el pueblo de México y especialmente con los pueblos indios.

Así fue como pasó, los partidos políticos cerraron la puerta de la solución política en México.

...los partidos políticos cerraron la puerta de la solución política en México. Lo hicieron por una cosa que se llama mezquindad y otra que se llama miedo.

Lo hicieron por una cosa que se llama mezquindad y otra que se llama miedo.

Porque es bueno que todos sepan que la ley que se llama Cevallos-Bartlet-Ortega es una ley de guerra contra los pueblos indios.

Y esto son los partidos políticos que nos llaman a todos los mexicanos a votar por ellos ahora que se van a elegir nuevos legisladores.

¿Acaso no tenemos memoria de sus traiciones?

Y también los acompañó la Suprema Corte de Justicia de la Nación, aunque ahí hubo unos jueces que fueron valientes y honestos, pero la mayoría resultó cobarde y ganó la cobardía.

Y qué decir del señor Fox y su gabinete, que hizo todo lo posible porque no se cumpliera la ley Cocopa, porque estaban espantados del éxito de la Marcha del Color de la Tierra.

Así fue como los tres poderes de la Unión, el ejecutivo, el legislativo y el judicial, se negaron a la solución política y pacífica de las demandas de los pueblos indios de México.

Por eso, hermanos y hermanas, así todavía dicen que luchan haciendo leyes a favor del pueblo pero realmente no es así.

Ahora aprobaron una ley para repartirse más dinero para sus campañas electorales.

Así fue como hicieron con la ley Cocopa que, como ninguna otra ley, ha tenido tanto apoyo y así lo traicionaron.

Y ahora quieren engañarnos de nuevo y engañarlos a todos.

Porque a ninguno de ellos les importa el pueblo, lo que quieren es seguir en sus puestos y no les importa que el país se rompa en pedazos.

Y ellos pensaron que no importa eso que hicieron porque la gente olvida rápido y además no hay otra cosa.

Pero no se olvida y sí hay otra cosa.

Porque toda esta historia de engaños y traiciones no termina con que nos han derrotado.

Nosotros como zapatistas seguimos buscando caminos para que el pueblo se haga soberano y para que se cumpla lo de mandar obedeciendo.

pensaron no importa porque la gente olvida rápido y además no hay otra cosa. Pero no se olvida y sí hay otra cosa ...como zapatistas seguimos buscando caminos para que el pueblo se haga soberano

Así que, seguirán sabiendo de nosotros y sobre todo seguirán sabiendo que los zapatistas no olvidamos, que no nos rendimos y que no nos vendemos.

Por último queremos decir unas palabras a los periodistas.

Todos sabemos lo importante que ha sido la prensa en esta lucha que es la lucha por la democracia, la libertad y la justicia.

No importa que algunos hablen mal de nuestro EZLN, de nuestra causa o de nuestra historia.

Todos han contribuido a abrir un espacio de información y discusión que antes no existía.

Si este espacio existe es gracias a los trabajadores de la comunicación y a su lucha y sensibilidad, y no porque el gobierno y los ricos hayan querido.

Por eso les deseamos a todos y a todas los trabajadores de la comunicación un feliz año y deseamos que informen con la verdad y que sus derechos como trabajadores sean respetados por las empresas en las que trabajan.

Hay otra cosa para decir:

Hace unos días, una empresa de medios de comunicación que se conoce como CNI-canal 40, fue agredida por órdenes del señor Ricardo Salinas de Televisión Azteca.

Todos saben que los locutores y comentaristas de CNI-canal 40 se sumaron a las críticas injustas que recibimos porque supuestamente apoyamos al terrorismo.

No importa, nosotros respetamos el pensamiento de cada quien y si dicen mentiras pues va en su cuenta.

Pero como quiera no podemos ver cómo se impone el autoritarismo del dinero y quedarnos callados.

Queremos aquí expresar nuestra solidaridad con los trabajadores de la comunicación de CNI-canal 40 y repudiar la agresión que han sufrido.

Ya se ve bien que aquí en México la única ley que manda es la del dinero y así vemos cómo un poderoso se quiere tragar a una empresa que era pequeña pero que se esforzaba por informar a la gente, así como se esfuerzan todos los reporteros que, sin importar en qué empresa trabajan, andan de un lado a otro buscando la noticia para darla a conocer.

Si no sale publicada no es por su culpa, sino por los intereses de los patrones.

Si hoy permanecemos callados ante esta maldad, mañana serán otras empresas de comunicación las que sean atacadas y entonces sólo quedarán, no las mejores, sino las que tienen más dinero.

Y así se irán apagando todas las voces hasta que sólo quede la voz del dinero.

Y eso no lo puede permitir ninguna persona honesta.

En el mundo y en el México que queremos los zapatistas no ganará el dinero sino la razón y la prensa independiente será respetada.

Estas son nuestras palabras.

¡Viva el Ejército Zapatista de Liberación Nacional!

Desde las montañas del sureste mexicano.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

México, enero del 2003.

Palabras al señor Vicente Fox y al señor Luis H. Álvarez.

Palabras de la comandanta Esther el día 1 de enero del año 2003

Hermanos y hermanas de México y el mundo:

Por mi voz habla la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Les queremos decirle unas palabras al señor Vicente fox y al señor Luis H. Álvarez.

Al señor Fox sólo te digo que el pueblo mexicano está desilusionado por tus engaños que haces.

Al principio pensaban que vas a cambiar la situación.

Pensaban que sí vas a luchar por la paz con los pueblos indios.

Dijiste que ibas a resolver los problemas principalmente de la lucha del EZLN.

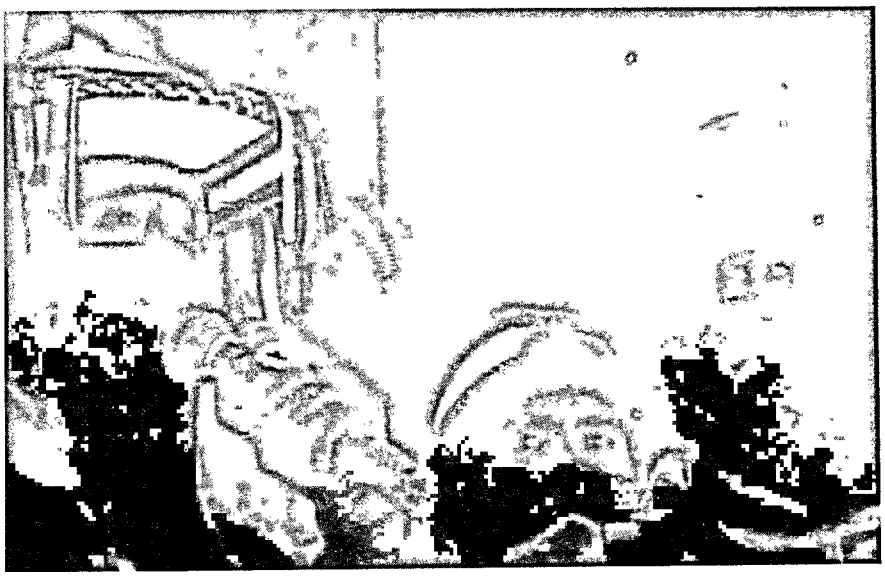
Que en 15 minutos cambias la situación de los pobres en México.

Pero fue mentira.

No te importan los que se esforzaron para que tú subas al poder.

Lo que te interesa es quedar bien con los ricos, no con los pobres.

Andas viajando en países extranjeros diciendo que en México hay paz y que ya tienes solucionados todos los problemas.



¿Dónde está la paz?

¿A poco es paz el desalojo que haces en Montes Azules?

Lo que quieres es provocar guerra para que les quede la montaña a los extranjeros.

Le queremos decirle a tí señor Luis H. Álvarez, según que eres comisionado de paz y sólo eres un comisionado de Fox para provocar división y engañar al pueblo de México, así como hizo el Rabasa.

Mandas más proyectos de Procampo y Progresa a los pueblos para que se callaran, para que no hablen mal de ustedes, y andan diciendo que el EZLN estamos aceptando proyectos, sólo porque lo permitimos pasar en nuestro territorio controlado.

También dices que ya estamos divididos.

Que nosotros los comandantes ya nos rendimos y que el EZLN ya se dividió y también junto con la señora Calderona, que dizque es senadora pero sólo es una mentirosa, dicen que el Sub Marcos ya no vale y que cada zapatista anda cada quien por su lado.

Pero te digo claro señor Alvarez y señora Calderona que son unos mentirosos, que sólo publican sus mentiras en los medios de comunicación porque piensan que el pueblo de

México y otros pueblos del mundo lo creen.

Y piensan ustedes que todo el pueblo se une con ustedes a su lado o que cada quien jala por su parte sin pensar la verdad.

Y eso es lo que quieren, para que así se les hace más fácil de engañar y acabar los pueblos indígenas y no indígenas.

Porque lo que quieren ustedes con Fox es ganar y vivir mejor y cómodo con su mujer sin importar los de abajo.

Les queremos decir que el pueblo mexicano ya no están dormidos y menos nosotros del Ejército Zapatista de Liberación Nacional vamos a estar dormidos ni quedar callados por sus locuras que dicen.

Acaso piensan que todo lo que ustedes dicen van a ganar.

Pues no.

Aquí estamos nosotros de nuevo los zapatistas a decirles de frente en alto que ningún pueblo zapatista reciben proyecto del gobierno o la basura que manda el gobierno dizque es ayuda.

Sepan que nosotros no la vendemos nuestra dignidad con migajas porque sabemos que nuestra lucha es justa y es para todos.

¿Dónde estás escondido tú señor Álvarez?

Dice que ya no hay zapatistas, que somos ya poquitos, que nosotros los comandantes y las comandantas ya nos rendimos.

¿Ya no miras tú señor Luis?

¿Acaso necesitas tu lente para que nos miras bien?

Si quieres te traemos a todos los zapatistas aquí pero no caben porque somos muchos tantos.

Aquí estamos hoy una mínima parte.

Muchos no pudieron llegar por falta de recursos.

Nosotros somos los comandantes y comandantas, aquí estamos.

Nunca vamos a rendir ni vamos a pedir permiso lo que hacemos.

No somos ignorantes para que nos vengan a decir lo que vamos a hacer.

Te digo claro Luis H. Álvarez que tú pudiste escoger ser como Camacho o ser como Rabasa y mejor escogiste ser como Rabasa que sólo cobra su dinero y no hace nada bueno para la paz.

Si deveras se sienten hombres, ven a decirnos de frente a frente que publicaste que ya no estamos los comandantes.

Nosotros venimos a decir la verdad y a defender nuestra palabra, a ver si vienes a defender tus mentiras y de la Calderona.

Te digo Álvarez que ya no vamos a permitir que tú pases en nuestro territorio controlado.

Antes te dejamos pasar porque pensamos que como eres ya de edad puedes pensar bien y porque antes en tu pasado luchaste por la democracia.

Te dejamos pasar antes porque pensamos que así vas a aprender de los pueblos indios y vas a aprender a respetar a tu contrario.

Pero ya vimos que no aprendes. Sólo tienes tus mañas de político que son las mentiras que llevas en la boca.

Nosotros los zapatistas no nos levantamos en armas hace nueve años para pedir limosnas.

Nos alzamos en armas para exigir democracia, libertad y justicia.

Y eso les vengo a decir.

¡Que viva el Ejército Zapatista de Liberación Nacional!

Desde las montañas
del sureste mexicano.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

México, 1 de enero del 2002

Palabras para todos los que forman parte en las filas del EZLN

Palabras del comandante David el día 1 de enero del 2003

Por mi voz habla la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Hermanos y hermanas:

Vamos a dirigir unas palabras para todos los que forman parte en las filas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Compañeros y compañeras bases de apoyo y representantes de los pueblos y regiones presentes en esta gran manifestación.

Los saludamos a todos y a todas por su decisión y valentía de haber movilizado sin importarles las consecuencias.

Compañeros y compañeras zapatistas de todos los pueblos, de todas las regiones y donde quiera que se encuentren pero que no pudieron estar presentes en esta manifestación por muchas razones, los saludamos.

Y les deseamos que sigan adelante con firmeza en nuestra lucha.

A los compañeros y compañeras combatientes insurgentes e insurgentas y milicianos de todos los frentes y sus respectivos mandos militares, a nombre del Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN los saludamos combativamente y nuestras felicitaciones especiales por haber cumplido 19 años de nacimiento y ahora nueve años de guerra, les deseamos que sigan firmes en sus convicciones y en su moral revolucionaria.

Saludos especiales a nuestros compañeros y compañeras bases de apoyo quienes han resistido los golpes políticos, económicos e ideológicos del gobierno.

Quienes han sufrido y resistido las presiones y agresiones de los militares y paramilitares.

Quienes han sufrido los desalojos, las persecuciones, encarcelamiento y la caída de alguno de sus familiares en esta lucha.

Saludos a todos los compañeros y compañeras zapatistas civiles donde quiera que se encuentren, en el campo, en las ciudades y en cualquier estado de nuestro país y en otros países del mundo.

Compañeros y compañeras:

Como todos ustedes saben desde que los poderes ejecutivo, legislativo y judicial aprobaron una ley en contra de los pueblos indios de México, nosotros los zapatistas la hemos rechazado esa ley y por eso hemos vivido una etapa de silencio y de resistencia y llevamos casi dos años de silencio, en señal de nuestra indignación por la traición de los poderes gubernamentales.

Y lo que han hecho esos poderes y sus aliados es aprovechar nuestro silencio para decir un montón de mentiras y calumnias.

Han preparado estrategias políticas y económicas contrainsurgentes, disfrazándola de proyectos de desarrollo para los pueblos indígenas.

Pero en realidad esos apoyos que dicen con lo que tanto se alaban los gobiernos actuales, no son mas que puras migajas como siempre, pero no es ninguna solución de la miseria en que vivimos y menos sea una respuesta de las justas demandas de los pueblos indígenas.

Nuestro silencio han usado para decir que los zapatistas ya estamos acabados, que estamos divididos, que los dirigentes ya se rindieron o se vendieron y que el mando ya se quedó solo y que los pueblos zapatistas ya se fueron con el gobierno.

Y todas estas mañas de los gobiernos y los partidos han usado para confundir a los pueblos.

Para debilitar la lucha y la resistencia indígena; por eso para contentarnos y conformarnos ofrecen palabras y pequeñas ayudas para unos cuantos pueblos.

Para luego decir que ahora sí ya estamos en paz, porque los zapatistas ya aceptaron apoyo del gobierno y abandonaron las filas del EZLN.

Entonces, ¿quiénes son los que estamos aquí presentes?

A poco no son zapatistas los miles de hombres, mujeres, niños, jóvenes y ancianos que están aquí reclamando, y las decenas de miles que se quedaron en sus pueblos por no haber conseguido dinero ni transportes para llegar a esta manifestación.

¿Acaso estos miles de hombres, mujeres, jóvenes, ancianos y niños combatientes zapatistas están dispuestos a rendirse?

¿Acaso están dispuestos a humillarse ante quienes durante siglos nos han humillado y despojado de nuestra riqueza, nos han discriminado, olvidado y pisoteado nuestra dignidad?

Les pregunto compañeros: ¿están dispuestos a rendirse?

¿Acaso ustedes compañeros y compañeras están dispuestos a venderse por migajas y traicionar así la sangre de nuestros caídos y de nuestros héroes y mártires?

Les pregunto compañeros: ¿están dispuestos a venderse?

¿Acaso están dispuestos a dejar la lucha mientras no hemos logrado nada la solución real de nuestras justas demandas?

¿Acaso están dispuestos a vender su dignidad y dejar como herencia a nuestros hijos sólo hambre, miseria y olvido?

Compañeros y compañeras:

Hoy, al cumplir 9 años de nuestro levantamiento en armas y después de romper el silencio que tuvimos por casi dos años, ha llegado la hora de hablar una vez más y decir la verdad de que nosotros los indígenas zapatistas no nos levantamos en armas para pedir limosnas, o para que se sigan burlando de nosotros como hasta ahora nos hacen los gobernantes al ofrecernos mentiras y migajas para comprar conciencias.

Nosotros los pueblos indígenas zapatistas no necesitamos que el gobierno nos apoye con changarros o que nos manden alimentos caducados.

Lo que pedimos y exigimos los zapatistas es que reconozcan constitucionalmente los derechos, la autonomía y la libre determinación de todos los pueblos indígenas de México.

Exigimos que nos traten con igualdad y justicia.

Por eso no aceptamos que se burlen de nosotros o que por lástima nos ofrezcan sus migajas o sus basuras.

Nosotros los indígenas zapatistas somos empobrecidos, pero no somos limosneros ni delincuentes.

Somos rebeldes contra las injusticias y el olvido.

Tenemos dignidad y tenemos la razón de luchar por nuestros anhelos.

Y esto queremos que lo entienda todo el mundo, que los indígenas no somos animales para que los ricos y poderosos nos tiren sus basuras.

Sino que somos pueblos con larga historia.

Por eso estamos dispuestos a seguir la lucha hasta ver que en los pueblos indígenas y en toda nuestra patria seamos respetados.

Y tomados en cuenta como pueblos y como ciudadanos con todos los derechos.

Les queremos decir a todo México y el mundo, que estamos atentos a lo que resulte de la iniciativa que lanzamos hace unos días en voz del Sup Marcos.

Es una iniciativa arriesgada pero pensamos que vale la pena intentarla por el bien de todos, porque es todavía una iniciativa de solución pacífica.

Estamos intentando abrir una puerta donde los políticos mexicanos nos encerraron.

Sobre eso y otras cosas seguiremos hablando a través de nuestro vocero que es el Subcomandante Insurgente Marcos.

Compañeros y compañeras:

Queremos decirles que nuestra lucha apenas ha comenzado. Por eso, en este noveno aniversario de nuestro alzamiento, venimos a este centro de explotación que es San Cristóbal de las Casas, para manifestarnos y a decir la verdad.

Para esto tuvimos que atravesar retenes y romper cercos militares, para venir a decir que aquí estamos.

Desde el 1 de enero de 1994, prendimos una pequeña luz de rebeldía y de dignidad... nadie la podrá apagar porque es la luz de la esperanza... hagámosla grande y fuerte para que los pueblos y las naciones vean que la mantenemos viva esa luz de la rebeldía zapatista.

Y aquí estamos con palabras sinceras y verdaderas, reafirmamos nuestro compromiso de seguir nuestra lucha por democracia, libertad y justicia para todos.

Compañeros y compañeras:

Desde el 1 de enero de 1994 prendimos una pequeña luz de rebeldía y de dignidad y esa luz la han querido apagar los poderosos.

Pero no han podido, ni nadie la podrá apagar porque es la luz de la esperanza para los pueblos indios y no indios de México y del mundo.

Esa luz simboliza hoy nuestra fuerza y nuestra protección en esta larga lucha por democracia, libertad y justicia.

Por eso hoy esa luz hagámosla grande y fuerte para que los pueblos y las naciones vean que la mantenemos viva esa luz de la rebeldía zapatista.

Compañeros y compañeras:
Enciendan sus luces.

¡Vivan los compañeros caídos!
¡Viva el Ejército Zapatista de Liberación Nacional!
¡Vivan los pueblos indios de México!
¡Vivan los pobres de México!
¡Vivan los rebeldes de todo el mundo!
¡Viva la vida!
¡Muera la muerte!

Desde las montañas del sureste mexicano.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

México, 1 de enero del año 2003.

De negociar con el gobierno o dialogar con la sociedad

Javier Elorriaga Berdegué

El diálogo de San Andrés cumple una etapa. La lucha por el reconocimiento de los derechos indígenas sigue. Su camino irá junto a otros caminos, junto a otros mexicanos que tienen las mismas banderas, las de la democracia, la libertad y la justicia, y un pensamiento, el de la liberación nacional.

El diálogo de San Andrés y los derechos y cultura indígenas. *Punto y seguido*. CCRI-CG del EZLN y Comité de asesores del EZLN por una paz justa y digna, febrero de 1996.

Quesque hay un movimiento campesino en boga, dicen los medios de comunicación y los miembros de la clase política. Y uno revisa los medios de comunicación y sale a la calle y al campo y lo que encuentra es que hay un movimiento de varios dirigentes de la clase política vinculada de alguna manera al campo, que declaran mucho, dictan conferencias, hacen amenazas, que hasta el momento no cumplen, en fin, que está en boga. Pero de campesinos en lucha, excepto de algunas decenas de ellos que se manifestaron en algunas carreteras y puestos fronterizos por algunas horas, poco encontramos. Como casi siempre que habla la clase política, lo que encontramos es mucho ruido y pocas nueces.

Y no es que no tengan razón en lo que dicen cuando se refieren a las causas que son más que suficientes para que hubiera un movimiento campesino en lucha y movilizado. Para nadie es un secreto que la situación de la inmensa mayoría de campesinos mexicanos es crítica y ninguna mejora se avizora para los meses y años que vienen, especialmente cuando el gobierno mexicano sigue empeñado no sólo en mantener la ofensiva contra el campesinado mexicano, misma que inició con la contrarreforma al artículo 27 constitucional en 1992 y que por cierto entonces avalaron varios de los "líderes" campesinos que hoy protestan, sino en profundizarla con sus nuevas medidas económicas de sumisión al extranjero. El campesino no sólo muere de hambre sino que además pierde cualquier esperanza en que pueda mejorar su situación si espera que del gobierno mexicano venga cualquier ayuda. Y no sólo, a este paso, pronto seremos todos los mexicanos los que pagaremos con miseria y hambre, como ya ocurre con más del 60 por ciento de la población, si seguimos dejando que las cosas sigan como están.

Pero nunca ha sido el hambre causa suficiente para organizar y avanzar en la lucha. Hacen falta, entre otras cosas, organización política para que la ira y la desesperanza se canalicen hacia la lucha conciente contra las causas que generan tal situación. Y es precisamente eso lo que está faltando en este momento, pues no hay ningún interés, ni capacidad real, de la clase política en su conjunto para realmente poder acompañar, ya no digamos dirigir, un movimiento campesino que pueda enfrentarse a la política económica que implementa el Estado mexicano, política que, no está por de más insistir, le dicta el gran capital trasnacional.

Y es que, una vez más, la clase política está metida en la refuncionalización del sistema en lugar de en su verdadera transformación. ¿A qué me refiero en concreto? A que no podemos dejar de ver la actual coyuntura electoral cuando vemos todo este revuelo que se ha levantado con la cuestión campesina y la entrada en vigor del capítulo agropecuario del Tratado de Libre Comercio (TLC). Me refiero a que no es aventurado afirmar que tras las acciones de los "dirigentes" campesinos se encuentra el interés de la mayoría de ellos por conseguir una nominación para las siguientes elecciones.

De la parte que está ligada al Partido Revolucionario Institucional (PRI) creo que no habría nadie que esté en contra de esta afirmación. ¿Cuándo le ha importado sinceramente a la Confederación Nacional Campesina (CNC) la suerte de sus dizque agremiados? ¿A poco ya olvidamos que durante toda su existencia esta central no hizo más que operativizar el control del Estado sobre los campesinos y apoyar todas las políticas económicas hacia el campo? ¿A poco no vemos que con su actual "protesta" se están posicionando diferentes grupos de interés al interior del partido para conseguir una mayor tajada dentro del reparto del botín electoral?

hemos visto a movimientos... que justamente levantan una bandera de lucha, se movilizan, ganan cierto capital político y moral y se sientan a negociarlo con el gobierno en turno, olvidándose en el proceso de la gente que representan...

¿Y qué decir de los dirigentes de las organizaciones que conforman el Consejo Agrario Permanente? ¿No fueron todos a los Pinos, cuando Salinas reinaba desde ahí, a aceptar la contrarreforma al 27 constitucional? ¿Por qué les tendríamos que creer que ahora sí van a luchar decidida y honestamente?

Claro, me dirá usted, pero quedan El Barzón y El Campo no aguanta más. Claro le diré yo, pero si vemos como se han venido comportando, tampoco despiertan mucha esperanza, no sus integrantes, sino sus dirigentes y los métodos que utilizan. Primero, porque desde hace varios años, precisamente desde que sus dirigentes decidieron que la lucha se podía dar desde dentro del sistema, es decir, participando en diversas instancias del Estado, sea el legislativo o en ejecutivos estatales, El Barzón ha perdido muchísimo de su empuje y arrastre con los propios campesinos. Que tienen formas novedosas de movilizarse no lo cuestionamos, pero para ser sinceros, ¿qué cantidad real de gente se moviliza, como para hablar de un movimiento campesino? Y segundo, en este último mes, ¿cuántas declaraciones han hecho sobre movilizarse, seguidas al día siguiente de una nueva declaración de que van a confiar en la buena fe del Ejecutivo, por lo que aplazan por lo tanto la movilización anunciada? O sea, que ni vemos a sus bases en movilización ni vemos claro si el buscar hasta el cansancio que el gobierno se digne escucharlos, para seguramente después no hacerles caso, es táctica o estrategia. (ver también el artículo de Adriana López Monjardín y Rafael Sandoval en este mismo número)

Y precisamente aquí es donde está el meollo del asunto, en lo que conciben como negociación. La historia de gran parte de la oposición en este país ha sido terrible en este aspecto. A lo largo de los años, hemos visto a movimientos, grandes y pequeños, en todos los sectores de la sociedad, que justamente levantan una bandera de lucha, se movilizan, ganan cierto capital político y moral y se sientan a negociarlo con el gobierno en turno, olvidándose en el proceso de la gente que representan y las banderas que levantan.

Es que no se puede ganar todo me dirán, por eso se negocia. De acuerdo, pero tampoco se puede perder todo, ¿o alguien recuerda una sola negociación con el Estado mexicano de la que se haya sacado algo bueno para la mayoría de la gente que participó en ella, no sólo para sus dirigentes?

Pero si hasta los zapatistas negociaron, me podrán decir, no te pongas tan ultra. Es más, los dirigentes de El campo no aguanta más, en una de sus conferencias de prensa hasta ya dijeron que van a buscar que en su negociación no les pase lo que a los Acuerdos de San Andrés, es decir, que no los cumpla el gobierno. Visto así de simplón se contestarán que tienen razón.

Pero si recordamos lo que significó San Andrés, y sigue significando, veremos la gran

diferencia entre lo que es apostar a negociar con el Estado y apostar a abrir espacios de diálogo con la gente para conseguir lo que el movimiento justamente demanda y por lo que lucha.

San Andrés, en su Mesa I de Derechos y cultura indígenas, con acuerdos firmados el 16 de febrero de 1996, y la Mesa II abierta, Democracia y Justicia, pero bloqueada por el gobierno, no fue una negociación entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) de un lado y el Estado mexicano del otro. San Andrés fue una mesa de diálogo abierta por el EZLN, más que con el Estado con la sociedad toda. Ahí los zapatistas abrieron el espacio que habían conquistado con su sangre a los demás pueblos indios del país y a todos aquellos que tenían algo que decir y aportar sobre derechos y cultura indígena, no olvidar que había más de 300 invitados por el lado de los zapatistas.

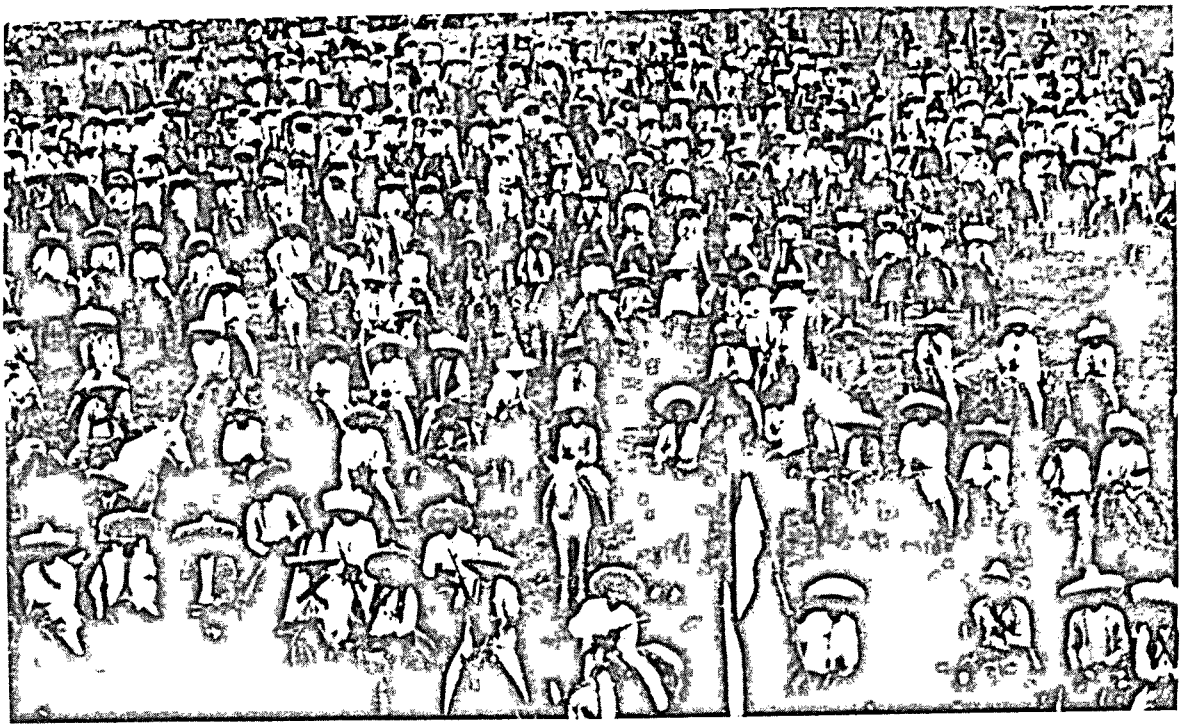
En el documento llamado *El diálogo de San Andrés y los derechos y cultura indígenas. punto y seguido*, elaborado por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN y el cuerpo de asesores del EZLN para la mesa 1, en febrero de 1996[1], se decía al respecto: "Primeramente, los zapatistas han convertido lo que pudiera haber sido solamente una negociación entre las dos partes en un diálogo abierto, participativo e incluyente, de cara a la sociedad y con la participación de las más amplias corrientes de opinión, de todas las que pueden involucrar en la discusión de cada tema... El EZLN ha sido acompañado en todo este proceso, y desde el fin de la primera etapa de la guerra, por una sociedad civil que se ha comprometido crecientemente bajo nuevas formas de relación política, y con su actitud ha marcado un parteaguas histórico en el devenir reciente de la vida nacional, colocando a este presente en el futuro inmediato: es la primera vez que una organización opositora, y en este caso rebelde ante el orden establecido, incluye a la sociedad en su conjunto en una negociación que tiene por meta final la transición a la democracia."

A la par de las mesas con el gobierno, con San Andrés floreció y tomó forma organizativa el movimiento indígena que por años había reivindicado su derecho a existir y a lograr un lugar como iguales en la sociedad mexicana. No olvidemos que primero fue el Foro Nacional Indígena y de ahí salió el Congreso Nacional Indígena, así como la participación activa, fuera en mesas, en cinturones de paz, en apoyo de infraestructura, de miles de mexicanos no indígenas, que ayudaron, con su trabajo y su palabra, a que dichos acuerdos fueran algo más que una negociación entre dos bandos.

No se discutieron en San Andrés las demandas de los pueblos zapatistas de Chiapas, se discutieron las demandas de los pueblos indios del país, además que desde el principio, el EZLN dejó claro, en la práctica, como lo ha hecho hasta hoy día, que el *Para todos todo nada para nosotros*, es, más que una consigna, una nueva forma de hacer política. Volvamos a citar el documento que antes mencionamos: "Esta primera fase de la negociación se inscribe dentro de una concepción nacional de la problemática del país, con la conciencia plena de poder incluso propiciar la sustitución mundial del actual desorden económico neoliberal que pone en peligro a la humanidad. San Andrés tiene ahí su propia dimensión como punto de arranque, de ninguna manera como punto final o meta definitiva. San Andrés es el espacio de una estrategia más amplia de transformación profunda de las relaciones entre los mexicanos. La conclusión de la actual fase es sólo el punto y seguido de una lucha creciente en donde los actores principales no están directamente sentados a la mesa, sino latiendo al unísono de una negociación que el EZLN ha convertido en un diálogo de nuevo tipo, apoyado en sectores diversos del espectro social, que reflejan la riqueza y variedad de la sociedad civil mexicana."

San Andrés demostraba en la práctica una nueva forma de lograr consensos, de forjar un movimiento político, social y cultural, que no mide sus tiempos y logros en el espejo de la vieja práctica política del mantenimiento del sistema, sino que es apenas siembra de semilla para avanzar en la autoorganización del pueblo.

Por eso el Estado mexicano tuvo que fingir que aceptaba la nueva relación con los pueblos indios y firmó el 16 de febrero de 1996 solamente para ganar tiempo y ver cómo podía destruir posteriormente ya no sólo a los zapatistas, sino al zapatismo en general. Muchas veces en su historia se había valido del mismo truco y le había funcionado. Su problema es que nunca entendió que en San Andrés no estaba nada más negociando con los zapatistas, sino que San Andrés demostraba en la práctica una nueva forma de lograr consensos, de forjar un movimiento político, social y cultural, que no mide sus tiempos y logros en el espejo de la vieja práctica política del mantenimiento del sistema, sino que es apenas siembra de semilla para avanzar en la autoorganización del pueblo. Por eso ni el movimiento indígena, ni el EZLN,



ni las formas de ir construyendo un nuevo México se han paralizado aún cuando el Estado no haya cumplido con su mínima parte que signó en San Andrés, es decir, poner en leyes lo ahí acordado. Y ojo, digo Estado y no gobierno, pues a estas alturas, a siete años, a más de 500 años, ya se demostró que el obstáculo para que los pueblos indios, y con ellos la sociedad toda, puedan tener un reconocimiento como partes integrantes de la Nación, no sólo viene del gobierno mexicano, sino también de sus compinches legislativo (aquí entran todos los partidos) y judicial, es decir, del sistema y su clase política toda.

Por eso el EZLN expresó después de haberse firmado los acuerdos de la Mesa I: "Las demandas fundamentales de los pueblos indígenas no han sido satisfechas del todo en la actual fase de negociación. Por lo tanto, pese a que suscribimos los acuerdos y compromisos mínimos a que hemos podido llegar con el Supremo Gobierno en esta Primera Mesa de negociación sobre Derechos y Cultura Indígenas, manifestamos que continuaremos nuestra lucha para conseguir su plena satisfacción; apelamos a una movilización más amplia de la sociedad civil en general, las organizaciones sociales y los sectores representativos del movimiento indígena".

Es por todo esto que no tiene ningún caso que los "dirigentes" campesinos se pongan ultras en el discurso y digan que ellos no permitirán que les pase lo mismo que a los Acuerdos de San Andrés. Están muy lejos de siquiera entender lo que significa San Andrés y por lo tanto de lo que significa un movimiento social real de oposición al sistema. No olvidemos que las palabras deben ir acompañadas de una historia y una práctica consecuente, es decir, de qué las respalde. Un ejército popular, mayoritariamente indígena, que dejó de lado "sus" demandas para incluir en una mesa de diálogo las demandas de amplios sectores de la sociedad mexicana, como paso mínimo para seguir un largo camino por la liberación nacional, es un claro ejemplo de lo que digo.

No se extrañe usted ni tantito de que las siguientes declaraciones de la clase política vayan en el sentido de explicarnos que para que la situación en el campo se mejore, hay que votar por un legislativo en el cual cualquiera de ellos, que se dicen representar los intereses nacionales, tengan la mayoría, para desde ahí cambiar las

cosas. En resumen, que pronto veremos como transforman abiertamente al "movimiento campesino" en slogan de campaña electoral.

Y conste que esto no quiere decir que no vaya a haber un movimiento campesino. Lo habrá porque es cierto que el campo no aguanta más y porque muchas comunidades campesinas, muchas organizaciones que no salen en los diarios, muchas campesinas y campesinos honestos que no aspiran a ningún puesto de representación institucional, muchos mexicanos y mexicanas rebeldes, saben que del Estado no pueden esperar nada, y por lo tanto actúan en consecuencia forjando la rebeldía.

Así, no nos sorprendamos si del campo sale, no un voto como clavo para el ataúd que se le está confeccionando, sino un grito al estilo del *Ya Basta* o del *Que se vayan todos*. ★

Notas:

1 Se puede consultar en *Acuerdos de San Andrés*, Luis Hernández y Ramón Vera compiladores, Ediciones Era, 1998. En esta compilación vienen varios documentos muy interesantes, resultado de la Mesa I.

El Ejército Libertador y la subversión del poder

Francisco Pineda

¿Quién vive?
¡México!
¿qué gente?
¡sin camisa!

[Era la seña] para saber quiénes éramos, si éramos de la compañía o era gobierno.

Hacia el mes de noviembre de 1911, la Revolución Mexicana parecía haber llegado a su fin. Después de un breve periodo de lucha armada, en que el pueblo derrocó a la dictadura de Porfirio Díaz, se efectuaron elecciones y Francisco Madero asumió la presidencia de la República, el día seis de ese mes. Durante semanas se festejó el triunfo.

Una de las ceremonias más significativas del momento fue el banquete que ofrecieron al nuevo presidente los caballeros de la banca, la agricultura, el comercio y la industria. En esa ocasión, el restaurante Chapultepec lucía encantador, en medio de una vegetación exuberante y magnífica. En las mesas, sobre albeantes manteles, rosas y gardenias en artística combinación regalaban la vista y embriagaban con sus nectarios a todos aquellos que se creían el nervio vital de la prosperidad moderna de México: por la metrópoli, Henry Lane Wilson, embajador del naciente imperio yanqui; Bernardo Jacinto de Cólogan y Cólogan, embajador plenipotenciario de la monarquía española decadente y Paul von Hintze, contralmirante del imperio alemán rezagado; por la oligarquía criolla, los Castellot, Escandón, Elorduy, Barrios Gómez, López Negrete, González Treviño, Landa, Icaza, Pimentel, Fagagoa, Noriega, Pagaza, Valle Ballina, Rincón Gallardo, Braniff; los Redenau, Lefaivre, Beck, Backmeister, Bertaux, Braschi, Butter, Bell, Bornemann, Giraud, Kladt, Mayer, Galbraith, entre otros; y por la nueva clase política, próceres de aquella gesta que dieron nombre a calles de la ciudad de México, como José María Pino Suárez, Miguel Angel de Quevedo, Juan Sánchez Azcona, Gabriel Mancera o Ignacio Torres Adalid. Al borbotear de vaporosos champagnes, todos ellos compartieron la felicidad de la ocasión. Francisco Madero repetía con insistencia, yo nunca prometí repartir las haciendas a los campesinos.

Entre tanto, tropas federales y ex revolucionarias se embarcaron hacia Morelos, Puebla y Guerrero, porque más allá de la fiesta, la primera medida trascendente de ese gobierno fue emprender la ofensiva militar en contra de los campesinos e indígenas y su primera acción fue tratar de asesinar a Emiliano Zapata, el general en jefe del Ejército Libertador del Sur.

Una semana después de la asunción de Madero, el 13 de noviembre del mismo año, mientras Zapata y Otilio Montaño trataban de llegar a un acuerdo de paz con un enviado del gobierno, se formó el cerco militar sobre Villa de Ayala, Morelos. El general Casso López avanzó desde Cuautla; parte del 11° regimiento se colocó en la hacienda de Coahuixtla; una fracción del 34° batallón con artillería cubrió desde ese punto hasta la barranca del Cuatro; otra parte del mismo grupo, con tropas del 9° regimiento y falanges rurales del ministerio de Gobernación, cubrieron el lado oriente y sur, además colocaron fuerzas en Tenextepango y Chinameca. Por el rumbo de Moyotepec, esperó emboscado a que Zapata se

retirara el figueroista Federico Morales, quien poco antes asesinó a Gabriel *El Viejo* Tepepa, aguerrido suriano que había luchado también en contra de la invasión francesa. En Ayala, el combate se inició a las tres de la tarde y continuó hasta el anochecer, cuando Zapata pudo salir de la trampa.

Estando el cerco tendido y antes de iniciarse el enfrentamiento, Madero exigió la rendición incondicional de los zapatistas. Por respuesta, los rebeldes le mandaron decir que si no cumplía con lo postulado por la revolución, pronto tendrían la oportunidad de colgarlo del palo más alto que encontraran en la ciudad de México. Fue entonces cuando se acabó la paciencia sostenida hasta lo indecible, según escribió Zapata.

Toleraron la masacre de mujeres, niños y tropa rebelde mayoritariamente indígena en la plaza de toros de Puebla; el asesinato del *Viejo* Tepepa, ejecutado por los figueroistas y hacendados; así como la imposición de Ambrosio Figueroa como gobernador de Morelos y el encarcelamiento de otros jefes zapatistas. Es más, en ese contexto, llegaron a pactar la entrega de las armas y empezaron el licenciamiento de las tropas. Creyeron, en esos meses, que los de arriba escucharían sus justas demandas y aguardaron a que llegara Madero a la presidencia, esperanzados en que tal situación cambiaría.

Año y medio después, Emiliano reconoció implícitamente el error: "En aquella vez —escribió— se dijo que el pacto de Ciudad Juárez era la salvación de la República, que se economizaba sangre y sacrificios de vidas, qué equivocación más estulta". En efecto, para cuando la jefatura rebelde hacía este balance, la población civil mayoritariamente indígena del sur del país era masacrada, en una guerra de exterminio que inició el gobierno de Madero y que profundizó la dictadura militar de Victoriano Huerta.

En noviembre de 1911, sin embargo, los insurgentes del sur llevaron a cabo un viraje que cambió la tendencia declinante del proceso revolucionario y que también transformó la escala del conflicto. Tropas rebeldes, ocho generales y 26 coroneles del Ejército Libertador proclamaron el Plan de Ayala y emprendieron una lucha que no fue defensiva, sino ofensiva. Inició así un nuevo ciclo y acabó de nacer el zapatismo; sus principales rasgos estaban trazados. Para esa fecha, el Ejército Libertador ya era una fuerza popular autoorganizada, con capacidad militar considerable, alrededor de seis mil efectivos, una jefatura propia, fuerza moral, unidad, independencia política y su propia bandera de lucha, el Plan de Ayala.

...el Ejército Libertador proclamó el Plan de Ayala... Inició así un nuevo ciclo y acabó de nacer el zapatismo... fue como un rayo en el cielo sereno de la democracia capitalista... Nació también otra política, la subversión del poder.

Esto fue como un rayo en el cielo sereno de la democracia capitalista y produjo la gran bifurcación de la Revolución Mexicana. Otros sujetos pasaron al frente del escenario de la historia.

Con la ruptura suriana, otras cosas que asuntos electorales comenzaron a ventilarse como problemas centrales de la República. Nació también otra política, la subversión del poder.

Declaramos al susodicho Francisco I. Madero, inepto para realizar las promesas de la Revolución de que fue autor, por haber traicionado los principios con los cuales burló la voluntad del pueblo y pudo escalar el poder; incapaz para gobernar por no tener ningún respeto a la ley y a la justicia de los pueblos, y traidor a la patria por estar a sangre y fuego humillando a los mexicanos que desean libertades, a fin de complacer a los científicos, hacendados y caciques que nos esclavizan y desde hoy comenzamos a continuar la revolución principiada por él, hasta conseguir el derrocamiento de los poderes dictatoriales que existen.

Plan de Ayala, Ejército Insurgente.

Subversión del tiempo largo

Los rebeldes se asumieron como continuadores de la lucha insurgente que encabezó José María Morelos, en las mismas montañas donde ellos promulgaron el Plan de Ayala. Es un territorio donde mujeres y hombres resistieron la invasión española, la yanqui y la francesa; donde continúan vigentes los códigos de la memoria de la cultura, la lengua propia del pueblo nahua, el mixteco, tlapaneco y Nanncue Ñomndaa (amuzgo). Con escopetas, bombas que se hacían de cuero, perillas de catre, botes de salmón, con todo eso se hizo la primera etapa de la revolución, recordó el coronel zapatista Jesús L. Ahedo. Por eso, nosotros así lo decimos, agregó, que tomamos el ejemplo de Morelos, porque así fue, con machetes y pistolas de chimenea y bombas que se hacían de botes, así fue como empezamos.

En los valles que están al pie de esas montañas, en la tierra de Zapata, dominaba un poder que el propio Hernán Cortés implantó mediante la usurpación primordial de las tierras, los montes y las aguas. Las haciendas eran el régimen de propiedad agraria de cuatro siglos con que se explotaba a los trabajadores, combinando métodos esclavistas y capitalistas, altamente tecnificados para cuando estalló la revolución. El uso de esclavos es lo propio del capitalismo, ningún modo de producción anterior empleó en tan gran escala la esclavitud.

La ruptura zapatista significó también la formación de una certeza, que la restitución de las tierras a sus legítimos dueños, los indígenas, sólo se podría lograr por medio de la acción directa. El propio Emiliano Zapata expuso esta convicción, teniendo presente la memoria profunda de la injusticia. En una carta que dirigió a su compañero Gildardo Magaña, planteó así la cuestión y la solución del conflicto histórico:

¿Cómo se hizo la conquista de México? Por medio de las armas.
¿Cómo se apoderaron de las grandes posesiones de tierras los conquistadores, que es la inmensa propiedad agraria que por más de cuatro siglos se ha transmitido a diversas propiedades? Por medio de las armas.
Pues por medio de las armas debemos hacer porque vuelvan a sus legítimos dueños, víctimas de la usurpación.

General en jefe Emiliano Zapata.

Donde el Plan de Ayala reivindica el respeto a la ley y a la justicia de los pueblos, ha de entenderse la ley y justicia de los pueblos. Son saberes de los oprimidos, que no nacieron en reflexiones al amparo bucólico de la tarde ni en tratados romanos, sino de la propia experiencia histórica, en las tierras devastadas, las masacres y conquistas coloniales capitalistas. El zapatismo es una insurrección de saberes que han estado sometidos por largo tiempo. Por eso, para entenderlo, es preciso escuchar a los zapatistas; debe uno aprender a quitarse los propios prejuicios sobre la justicia abstracta, universal, infinita o divina y la ley de Estado.

Durante los primeros años, las mayores victorias que alcanzó el Ejército Libertador fueron dos, y se inscriben en la historia de larga duración. La primera de ellas fue la demolición del régimen agrario de las haciendas, en el territorio nuclear del zapatismo. La segunda, fue la aniquilación del ejército oligárquico, lo que pudo alcanzarse en acciones simultáneas con otras fuerzas del país, especialmente el ejército popular que encabezó el general Pancho Villa.

Estas no fueron transformaciones decretadas por algún poder estatal, ni tampoco fueron consecuencia de una acción cotidiana, lenta y gradual, más o menos pacífica. Se explican solamente por las condiciones particulares de una situación revolucionaria, el estado del conflicto social más lejano del equilibrio o, si se quiere, el estado entrópico (caos) que posibilita las grandes bifurcaciones de la historia. Ambas transformaciones radicales sucedieron en el periodo de 1912-1914, bajo una intensa guerra en la que sólo el Ejército Libertador protagonizó 2 mil 304 hechos de armas contra el ejército federal. Esta cifra no es definitiva, por ejemplo, no incluye las acciones de sabotaje zapatista a las líneas eléctricas, de ferrocarril, telégrafos y teléfonos; y no incluye tampoco el sabotaje a la producción azucarera, que fue especialmente importante en la desaparición de las haciendas. En tres meses, noviembre-diciembre de 1912 y enero de 1913, el Ejército Libertador hizo sabotajes, por lo menos, sobre 37 haciendas. Esto representa una extraordinaria intensidad de las acciones directas, pues equivale al menos a un ataque por hacienda cada 60 horas. La mayoría fueron incendios de cañaverales que se hicieron en represalia contra los terratenientes que no pagaban el impuesto revolucionario.

El 4 de enero de 1913, en las páginas del diario *El País*, un recuento provisional de esa campaña indicaba: "No se tienen aún los datos precisos de las extensiones de los campos incendiados, pero por los que ya se tienen, se sabe que han sido destruidas más de tres mil tareas de caña (cerca de dos millones de metros cuadrados de siembra). Esto significa la pérdida de doce millones de kilogramos de azúcar y millón y medio de litros de alcohol. La pérdida en dinero es mayor de dos millones de pesos". Tres semanas después, el mismo periódico señalaba con asombro que la mitad de la producción ordinaria de azúcar había sido arrasada.

Pero existió una circunstancia más grave aún, que arruinada totalmente una siembra de caña de azúcar se pierde la 'zoca' y la 'rezoca', lo que significa que no se puede recoger la cosecha sino hasta después de tres años. Y esto, junto con las pérdidas económicas y el avance militar del zapatismo, llevaron a que la zafra de 1912-1913 fuera la última que hicieran las haciendas. Después de esa ofensiva, en Morelos, nunca más volvió a sembrarse caña de azúcar bajo ese régimen de propiedad agraria.

Por este hecho, la revolución del sur representa un hito en la historia por la descolonización en México. El impuesto revolucionario-sabotaje fue el dispositivo táctico que desató ese proceso.

Los tartufos emitieron su condena inmediata, moral y divina, biológica y zoológica, en contra de los rebeldes del sur: ¡terroristas!, ¡chacales!, ¡turbas demoníacas!, ¡cáncer! Tal fue el lenguaje que el poder esgrimió para dar cobertura a la guerra de exterminio, el genocidio que se cometió durante esos años en contra de la población civil indígena y los zapatistas. La venganza de los oligarcas, contra los indígenas que se liberaban demoliendo las haciendas, es incalculable todavía hasta nuestros días. Pero el exterminio se representó como una acción civilizada y en defensa de la civilización, aplicando una vieja fórmula romana: "Hacer el desierto, llamándole paz". A Emiliano Zapata le endilgaron la etiqueta de Atila del Sur; a su hermano, el general Eufemio Zapata, le llamaron Marat; a su primo, el general Amador Salazar, Robespierre. Con eso se pretendía condenarlos como sanguinarios. Hasta se les acusó de que querían levantar una guillotina en el zócalo de la ciudad de México y de que su finalidad era aniquilar a la "raza blanca".

Aquel era el discurso sucio de una guerra sucia. Los escasos datos de la masacre disponibles hasta ahora —la tendencia dominante, avasalladora, es minimizarla— esbozan sólo el trazo más grueso de la matanza ocurrida en el sur de México. Primero, a nivel general, un estudio reciente plantea que si en 1910 la expectativa de vida en todo el país era de 30-32 años, para el año de 1913 disminuyó a sólo 15-20 años. La mortalidad infantil aumentó 20 por ciento en tres años. Para los niños que murieron antes de cumplir su primer año la mortalidad fue 25 por ciento mayor en 1913 que en 1910. En seguida, enfocando las situaciones más graves, el mismo estudio plantea: "Estos datos básicos de las estadísticas demográficas no nos comunican la profunda tragedia de las personas, sino que dan una idea gruesa de las tendencias nacionales... El análisis de cohorte, por otra parte, puede ayudar a distinguir dónde las pérdidas demográficas fueron máximas. En el peor caso, el de Morelos, la pérdida total excedió 60 por ciento para varones y mujeres nacidos antes de 1910. De 90 mil 52 mujeres contadas en 1910, sólo 35 mil 614 fueron enumeradas en 1930." (Robert McCaa, *Missing millions: the human cost of Mexican Revolution*).

¿Cómo se podría hacer un balance serio de la revolución, si no se tiene en cuenta esta gigantesca destrucción humana que llevó a cabo el poder? ¿Cómo podrían explicarse los resultados finales del proceso libertario, si tenemos presente sólo el asesinato de dirigentes, mientras está ausente la enorme matanza del pueblo? Sin discernir tal estrategia del poder, contemplando temblorosamente la nebulosa de la guerra, ¿se podría aspirar a que el genocidio no se repita? ¿habría que esperar un siglo más a que se disiparan sus terribles efectos?

Se sabe que la mayor devastación demográfica ocurrió en Morelos, pero falta discernir con precisión las distintas formas del desastre humano. Junto con ello, además, es necesario observar y analizar algo que es decisivo para entender ese hecho: que sólo ahí y en los estados vecinos, que también eran zapatistas, el gobierno aplicó la guerra contra la población civil indígena, estrategia que llamó con total cinismo guerra de exterminio. Ese era el método de la contrainsurgencia y el reparto del mundo. Simultáneamente se estaba produciendo el genocidio armenio, más de un millón de masacrados. En el Congo no hay datos precisos, pero se estima que las pérdidas humanas pudieron ser de 12 a 20 millones, por muertes y esclavitud.

En México, en el corto plazo, esa estrategia genocida —apoyada con la militarización del Estado, la explosión del racismo y la formación de bandas paramilitares— no significó que la oligarquía pudiera detener el avance de la revolución. Muy por el contrario, produjo el escalamiento del conflicto y potenció la radicalidad de los rebeldes. El pueblo se incorporó masivamente a la revolución y, hacia julio de 1914, el ejército federal fue arrasado en los campos de batalla, la dictadura cayó, desapareció su prensa, los caballeros de la banca, la agricultura, el comercio, la industria y del partido "científico" emigraron a Europa y Estados Unidos. Así fue como se desplegó, en la experiencia histórica de la Revolución Mexicana, la subversión del poder en esa década. Eso significó el fin de dos formaciones de la colonialidad: la hacienda y el ejército de los usurpadores. En la cuenta larga de la historia, con el genocidio, el poder terminó imponiéndose y rehizo los dispositivos de la dominación.

> ¿Dónde están hoy los poderosos ejércitos, las aguerridas tropas, las falanges invencibles, erizadas de fusiles y de bayonetas, que sembraban el espanto en las poblaciones y ponían miedo en los ánimos? ¿Qué se han hecho los superhombres del porfirismo, sus orgullosos ministros, sus doctos diputados, sus conspicuos financieros, sus brillantes oradores, sus periodistas infalibles que, a manera de oráculos, lanzaban profecías y anunciaban grandezas? ¿Qué ha sido de la soberbia de las altas clases, que parapetadas detrás del ejército y protegidas con las bendiciones celestiales, que el clero nunca trató de escatimarles, robaban a toda su satisfacción a la gran masa de los oprimidos y consumían en fiestas y placeres el fruto del trabajo de los pobres? ¿Adónde han ido a parar aquellos estadistas inimitables, únicos capaces de regir y llevar por buen camino a ese hato de imbéciles que ellos veían en el pueblo mexicano?

El ejército no existe ya, el tesoro público está exhausto, el crédito nacional se desplomó en la bancarrota, el gobierno está deshonrado por el asesinato y por la traición, los intelectuales del porfirismo han hecho fiasco, las clases acomodadas han puesto de relieve su corrupción y su cobardía, el clero católico ha patrocinado las peores infamias y ha hecho alarde de un impudor inaudito.

Ejército Libertador, Manifiesto
a los habitantes de la ciudad de México,
Yautepec, Morelos, 24 de junio de 1914.

Subversión del centro

La capital del país era la expresión condensada del poder, la ciudad de los palacios, cuarteles e iglesias. En aquella época, era el lugar donde tenían su asiento principal los monopolios de la riqueza, la violencia y la verdad, adonde convergían las redes de comunicación y los símbolos. Desde muy temprano, se estableció que "como tenían aquí la cabeza y la fuerza los indios, parecióle al marqués [Hernán Cortés] necesario quitársela y poner aquí la de los españoles". Se refería no sólo a la ciudad de Tenochtitlan, sino al mismo lugar donde se encontraba la Casa de la Organización mexica, el *Tecpancalli* (*nite tecpana*, poner en orden, arreglar con método, disponer las cosas uniformemente, y *calli*, casa). Después de su destrucción, ahí se erigió, primero, la Casa Nueva del Marqués del Valle, que se transformó en Palacio Virreinal y después en Palacio Nacional. A lo largo de la historia, ese lugar ha sido considerado como símbolo prominente del poder. Se asume que la fuerza que detenta el control del Palacio, detenta el poder. Y, adentrándose más en ese edificio, quien se sienta en la silla —que primero fue trono virreinal, luego imperial, después presidencial— es la persona que se halla en la cúspide del poder.

La capital, el palacio y la silla, han funcionado simbólicamente para manifestar con densidad el poder, según un código añejo que se funda en lo elevado y el centro. Los tres sitios constituyen una representación concéntrica. Son lugares específicos del monopolio, la soledad y la individuación del poder que hacen suponer cercanía divina.

Esa imagen de sí del poder, sin embargo, no se ha construido en sí misma, sino por referencia a un contrario. La Casa de la Organización de los mexicas, por ejemplo, fue descrita en la colonia, con salas de reptiles. "Ciertísimamente, escribió López de Gómara, es de noche un traslado del infierno y morada del diablo... estaba una capilla chapada de oro y plata de gruesas planchas, con muchísima cantidad de perlas y piedras, ágatas, esmeraldas, rubíes, topacios y otras así; adonde Moctezuma entraba en oración muchas noches y el diablo venía a hablarle, y se le aparecía, y le aconsejaba." Sueños nada más, ni perlas había; éstas se pescaban en el mar de China. En aquella época, la fantasía de terror y riquezas maravillosas se empleó para manejar las emociones de los soldados en las aventuras coloniales. Era como un cargamento de drogas alucinógenas para tropa de infantería, caballería y marina. Ahí están los asados de hombres, en parrillas infernales, que pintó El Bosco, en su *Juicio Final*; los palacios y tesoros de tierras ignotas, los cinocéfalos, antípodas, cíclopes, gigantes y tantas criaturas de los bestiarios medievales, que describió John Mandeville, en *El libro de las maravillas del mundo* que, entre otros, maravilló a Colón.

La idea de soberano o de supremo gobierno contiene dos principios con los cuales se lleva a cabo la autoafirmación del poder, la superioridad y la arbitrariedad; entendiendo este último también como una supuesta capacidad exclusiva de arbitrar, que se ejercería desde una supuesta posición neutra, pura, divina, la posición central y alta.

En el fondo, —observó Foucault— a pesar de las diferencias de épocas y de objetivos, la representación del poder ha permanecido acechada por la monarquía. En el pensamiento y en el análisis político, aún no se ha guillotinado al rey. Prolongando esta idea subversiva a nuestras condiciones de colonialidad, podría decirse que aún no hemos matado a Cortés. Es más, en este plano de la lucha simbólica, reencarnan de modo intermitente los que han querido ponerlo en un pedestal.

Las rebeliones siempre han manifestado una voluntad de demolición de esos símbolos. Así como el modo de manifestación de sí mismo es como el poder construye su aceptabilidad, la forma como se manifiesta la rebelión es como ésta destruye tal aceptabilidad. Entre las cosas primeras que hicieron los mexicas rebeldes, fue ejecutar a Moctezuma cuando éste los llamó a aceptar la subyugación. Una de las primeras arremetidas insurgentes en contra del palacio virreinal, fue la que hicieron esclavos libertarios de origen africano, hacia mediados del siglo XVI. La mayor demolición de ese edificio, hasta nuestros días, ocurrió durante la sublevación del año de 1692.

Todos los modos de opresión, de explotación, de sujeción, se realizan simbólicamente también, igual sucede con las rebeliones. Las instituciones de poder sólo pudieron implantarse con dinero, con violencia y combates para instaurar una verdad del poder. Esa explotación y violencia también son el trazo de fronteras que clasifican y jerarquizan, forman una unidad. Por eso, al poder le es indispensable elaborar sus propios códigos y hacer las representaciones de sí mismo que generen algo de aceptabilidad en los demás. La majestuosidad como autoimagen del poder se ha actualizado como idea de progreso y como una mercadotecnia. Orden y progreso era el lema de la oligarquía porfirista.

Sería violento reducirlo todo a la obediencia. La historia y la reflexión acerca del poder indican otra cosa. Ser gobernado —dijo un anarquista— es ser observado, inspeccionado, espiado, dirigido, jurídicamente conducido, numerado, regulado, enrolado, endoctrinado, predicado, controlado, vigilado, ponderado, evaluado, censurado, ordenado, por criaturas que no tienen el derecho, la sabiduría ni la virtud de hacerlo. Ser gobernado significa estar en toda operación, en toda transacción, anotado, registrado, contabilizado, tasado, timbrado, medido, numerado, valorado, licenciado, autorizado, amonestado, advertido, prohibido, reformado, corregido, castigado, juzgado. Con el pretexto de utilidad pública y en nombre del interés general se es puesto bajo contribución, se es reclutado, despojado, monopolizado, oprimido, exprimido, mofado, robado, entonces, ante la más leve resistencia, a la primera palabra de queja, se es reprimido, multado, difamado, masacrado, casado, abusado, aporreado, desarmado, atado, traumado, hecho prisionero, juzgado, condenado, fusilado, deportado, sacrificado, vendido, y para coronar todo esto, burlado, ridiculizado, afrentado, ultrajado, deshonrado. Este es el gobierno; *ésta es su justicia*; ésta es su moral (Prouhdon).

Todos los modos de opresión, de explotación, de sujeción, se realizan simbólicamente también, igual sucede con las rebeliones... Una de las primeras cosas de la rebeldía ha sido no reducirlo todo a un centro; descentrar, desindividualizar, tirar de los cielos, es también subvertir. En la experiencia zapatista de la Revolución Mexicana, la rebelión comenzó levantando la vista.

Esto da una idea de las prácticas que encierran las representaciones del poder como centro, asimismo, de la subversión que han hecho o han intentado hacer los rebeldes de todos los tiempos, así como de las dificultades. Una de las primeras cosas de la rebeldía ha sido no reducirlo todo a un centro; descentrar, desindividualizar, tirar de los cielos, es también subvertir. En la experiencia zapatista de la Revolución Mexicana, la rebelión comenzó levantando la vista.

Entonces, ¿él qué delito había cometido?
(Se refiere a Everardo González)
Pues delitos nada más que les acumulaban a aquellos que no se dejaban de los ricos. Porque les levantaban la vista, levantaban la vista y por eso los mandaban a cinco años de soldado o presos o al destierro. Los que decían que eran groseros para ellos, ¿ve usted? No cometían delitos, nada más, únicamente, las energías, como las que yo gasté con aquello que no dejé que me quitaran mi mula. Así aquellos señores, pues, no se dejaban de que los maltrataran, ¿me entiende usted? Y por eso, les faltaban a las autoridades de aquella época, y las autoridades, como todo lo tenían, los tomaban presos o los mandaban, como le digo a usted, al destierro o de soldados o a la cárcel.
Entonces, ¿él no se dejó del hacendado de Atlapango?
De varios que eran así. No se dejaban. Eran personas que nos les gustaba que los tuvieran *esclavituados*, vaya. Ese era el delito que cometían. No otra cosa de delitos. Ese era únicamente el delito que cometía el pobre, de que ya no se quería dejar que lo tuvieran sumergido.

Macedonio García, teniente de caballería del Ejército Libertador.
(Entrevista realizada por Laura Espejel, en Juchitepec, Morelos, 1977)

Así como al observar hay que enfocar y al atacar es necesario concentrar, la rebeldía no puede reducirse a descentrar simplemente; de otra forma la fuerza de los insurgentes sería pura dispersión y no tendría eficacia ante un poder que está diseminado pero no desestructurado. La misma idea derridiana de la deconstrucción no es la propuesta de olvidar el centro, sino de ponerlo entre paréntesis a fin de producir lecturas suplementarias y para no ser absorbido por él.

Cuando el Ejército Libertador proclamó que Madero burló la voluntad del pueblo y lo condenó como un hombre inepto y traidor a la patria, se subvertía la imagen de un presidente que había triunfado recién. Habían transcurrido tres semanas desde la asunción y se decía que ganó las elecciones por "unanimidad". En realidad obtuvo menos de 20 mil votos en un país de 14 millones de habitantes. La construcción de la imagen, la manufactura del consentimiento, también se hizo empleando una etiqueta, "apóstol de la democracia".

El Plan de Ayala atacaba eso pero no sólo eso, en la medida que también fue una declaración de guerra para conseguir el derrocamiento de los poderes dictatoriales. La rebelión se manifestó militarmente en una intensa y compleja lucha, que puede ser descifrada con siete comunicaciones de Emiliano Zapata, en que enuncia directamente el objetivo de tres campañas militares para atacar la capital de la república (1912, 1913 y 1914). Son cientos los documentos zapatistas de diverso tipo que tratan de cómo se llevaron a cabo las acciones. Para el Ejército Libertador vencer era la condición necesaria para cumplir. Vencer sin cumplir fue lo que hizo Madero. Los zapatistas estaban decididos a verificar el triunfo, su intensa lucha y el Plan de Ayala lo manifiestan así: en beneficio de los pueblos oprimidos y sosteniendo los principios hasta vencer o morir. Había una razón más, pues según su propia experiencia no podía ser alcanzada la justicia del pueblo mientras estuviera en pie la fuerza enemiga.

Ya eligieron a don *Panchito* Madero como presidente de la república, figuró como presidente de la república... Lo malo que hizo don Francisco Madero, por eso le pusieron el grande apóstol de la revolución, porque él creía que todos los que lo rodeaban eran ángeles, fue que dejó en pie de guerra al ejército contra el que había peleado. Ese fue el grande error.

Salomé Romero,
soldado del Ejército Libertador.
(Entrevista realizada por Salvador Rueda en Ajusco, Distrito Federal, 1979)

La noche del 24 de noviembre de 1914, justo tres años después de que fuera proclamado el Plan de Ayala, los habitantes de la ciudad de los palacios fueron despertados por disparos al aire y el grito de guerra de las tropas de la revolución del sur. Se celebraba la entrada al zócalo de la capital. La balacera fue cerrada, hasta que los clarines del Ejército Libertador ordenaron alto al fuego. Después, las tropas insurgentes tomaron posesión del Palacio Nacional y quedaron a cargo de su guarnición.

Durante nueve días los campesinos zapatistas mantuvieron el control de la capital, hasta que finalmente pudo arribar la División del Norte de Pancho Villa, escoltando al gobierno provisional que se designó en Aguascalientes. Pronto conocerán los rebeldes la calidad de los nuevos hombres del poder, que huyeron a los dos meses, habiendo logrado dividir a la revolución.

Martín Luis Guzmán, uno de los ayudantes del nuevo presidente recordó la impresión que le provocaron los campesinos rebeldes en una de sus obras famosas, *El Aguila y la serpiente*. Escribió que Eufemio era un zafio, eso era lo mismo que había dicho el embajador de la monarquía española refiriéndose a Emiliano. Aquel jefe suriano le pareció al intelectual racista como un portero que enseña una casa que se alquila. "Había en el modo como su zapato pisaba la alfombra —escribió Guzmán— una incompatibilidad entre alfombra y zapato; en la manera como su mano se apoyaba en la barandilla, una incompatibilidad entre barandilla y mano." Agregó: un lacayo, un cochero, habrían subido por aquellos escalones sin desentonar. Tal fue la estirpe decadente de los nuevos señores del poder. En todos los detalles se manifestaba que había una oposición antagónica. En aquellos días, los zapatistas decían, por su parte, que no usarían las osamentas de las víctimas para escalar el poder.

El Palacio Nacional es otra pieza clave en la colonialidad del poder. El edificio en su primera versión tuvo inscrita, sobre la puerta central, una leyenda: "Felipe rey de los españoles y de los indios". Arriba se colocó el Reloj de Palacio para regir la vida de la ciudad; adentro, la Real cárcel y sala de tormentos, la sala del crimen y la sala del besamanos; además, por supuesto, la Real Casa de Moneda y la guarnición militar Real. Todo era tan estúpidamente real, que colocaron un lienzo de la Misericordia cerca de la sala donde se torturaba. Real era también la centralización de funciones del virrey: gobernador, capitán general, presidente de la Real Audiencia, superintendente de la Real Hacienda y vicepatrono de la iglesia. Cuando este funcionario todopoderoso salía del turno se llevaba realmente hasta los muebles. El poder funcionó con el principio monárquico del hombre-dios y su sistema jerárquico de cortesanos, lacayos y vasallos.

Esos usos y costumbres traspusieron la declaración de la independencia. La oligarquía criolla empleó las mismas armas, los mismos métodos y las mismas autorrepresentaciones, pero haciendo una actualización. Con Santa Anna, el Salón del Trono se llamó Salón del Dosel, estaba lleno de arambeles, flecos y borlas para que se sentara a gusto su Alteza Serenísima. A ese lugar Maximiliano le llamó Galería Iturbide y allí mantuvo la que se llamó Silla Imperial, sobre un estrado tapizado con cortinajes de terciopelo afelpado color carmesí.

Juárez, el que encabezó la defensa de la república durante la invasión francesa, el que no titubeó cuando se ejecutó a Maximiliano en el Cerro de las Campanas, mandó al museo de historia todos esos objetos. Pero después, Carmen Romero Rubio y Castelló, a sus 16 años de edad, siendo la "primera dama" de la dictadura porfirista, comenzó a reimplantar el estilo fachoso de cortes europeas en el Palacio Nacional. La Silla Presidencial de esa época, fue tallada por el mismo carpintero de Maximiliano. Se aprovecharon así los conocimientos y los gustos imperiales para poder representar mejor esa función de gloria que presume todo trono. Para simbolizar la elevación al cielo, le pusieron dos águilas como patas a la silla, queriendo manifestar con eso la diferenciación, la elevación sobre el mundo terrenal, el estatuto temporalmente divino del presidente de la república.

La majestad del Supremo Gobierno estaba presente en todo, como la vajilla presidencial que costó 140 mil francos, en 1900. Hasta las escupideras estaban clasificadas y jerarquizadas. Orden y progreso. En la Sala Verde chica las escupideras eran de porcelana y en la Sala de la Constitución de porcelana fina, en el Salón Rojo eran niqueladas y en la Sala Blanca de peltre, en el Salón Morisco se escupía sobre cristal baccarat rojo y en la intendencia sobre esmalte. En el toilet de damas no había escupideras, según el inventario general de 1910, pero el WC también era de porcelana fina. Para la oligarquía decoro es más bien decoración y en torno de eso ha construido todo un sistema de representaciones de sí misma. Realmente se ha asumido que en el modo de manifestación está la aceptabilidad más íntima del poder. Los rebeldes no por casualidad han arremetido en contra de eso.

El 2 de diciembre de 1914, en el Salón de Embajadores, Eufemio Zapata entregó el símbolo codiciado del Palacio al nuevo presidente. No se sabe aún por qué, en el momento de mayor fuerza de la revolución del sur, lo cuidó, preservó,

Esa silla (la presidencial) yo creo que tiene un talismán de mal agüero. Porque he notado que todos los que en ella se han sentado... se olvidan de sus promesas y compromisos que hicieron y su único sueño dorado, es el de permanecer por el tiempo que mayor les sea posible, sentados en esa silla...
General Eufemio Zapata

entregó y no lo mandó al museo de la historia, haciendo lo que Juárez. ¿Qué significaba que la prensa, que antes condenaba a las hordas del Atila del Sur, ahora les aplaudía porque habían dado muestras de "civilización" (no realizar ninguna acción directa según la justicia y la ley del pueblo)? ¿Había ya una neutralización o un desplazamiento a posiciones "neutras"? ¿Por qué la Revolución Mexicana declinó inmediatamente después? Son preguntas, luego de casi un siglo y para respuestas después de un siglo. Lo seguro es que, en aquel momento, el general Eufemio Zapata, jefe de la División de Oriente del Ejército Libertador del Sur, hizo un discurso azotando simbólicamente el poder en la persona del presidente y su silla; que este discurso fue registrado por un diario; pero que ha permanecido en el olvido, negándose así la posibilidad de sacar enseñanzas de la experiencia histórica rebelde.

Cuando los hombres del sur nos lanzamos a la revolución para derrocar a los dictadores que por grado o por la fuerza se habían posesionado de la Silla Presidencial, hice yo una solemne promesa a mis muchachos, la de quemar la disputada silla, tan pronto como hiciera mi entrada a la capital.
Esa silla yo creo que tiene un talismán de mal agüero. Porque he notado que todos los que en ella se *han* sentado, no sé por qué extraño maleficio, debido al talismán de mal agüero que tiene, se olvidan de sus promesas y compromisos que hicieron y su único sueño dorado, es el de permanecer por el tiempo que mayor les sea posible, sentados en esa silla.
Cuando mis hombres tomaron la capital de la república y vine a México, mi primera visita fue al Palacio, con objeto de cumplir la promesa que hice a mis soldados de quemar la silla del mal talismán. Pero me encontré con que se la llevó Carranza, con la intención, según cuentan que dice, de sentirse presidente de la república cada vez que se sienta en ella.
Nosotros, los hombres del sur, no nos lanzamos a la revuelta en pos de conquistas de puestos públicos, ni para habitar esplendentes palacios donde pisar alfombras, ni usar magníficos automóviles, como hicieron otros. Nosotros hemos venido peleando por derrocar las tiranías y conquistar con nuestras armas las libertades a que tanto hemos aspirado; y que a nuestros hermanos les sea impartida la justicia.

General Eufemio Zapata,
Ejército Libertador.

Los rebeldes del sur repitieron eso incansablemente, que el Ejército Libertador no luchaba por ambiciones bastardas, por acaparar puestos públicos o traficar con la sangre de la patria. Los surianos dijeron una y otra vez que lo que les llevó a la revolución eran los principios que estaban inscritos en su bandera de lucha. "El Plan de Ayala —dijo Paulino Martínez, el presidente de la delegación zapatista en la Convención de Aguascalientes— es la nueva alianza de la revolución con el pueblo, para devolver a éste sus tierras y sus libertades que le fueron arrebatadas

desde hace cuatro siglos... Tierra y libertad, tierra y justicia, es lo que sintetiza el Plan de Ayala... no sillones presidenciales para los ambiciosos de mando y de riqueza."

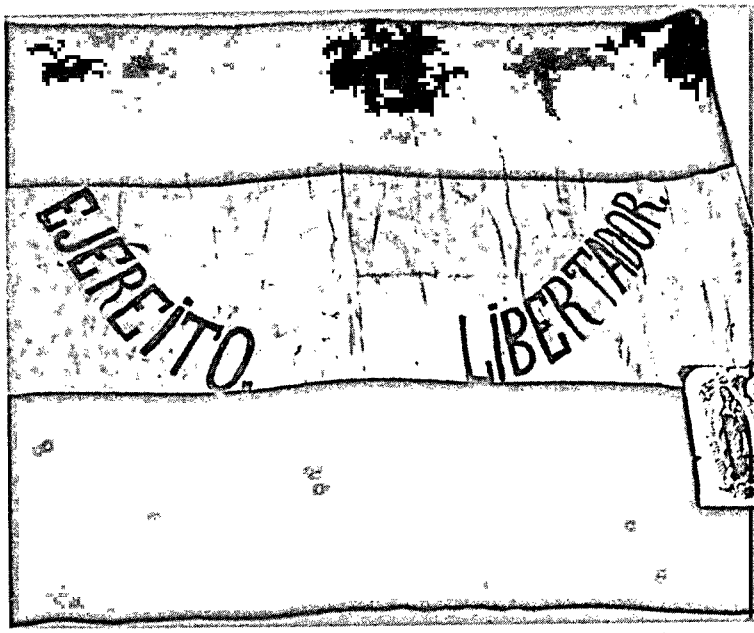
> Puede haber elecciones cuantas veces se quiera, pueden asaltar, como Huerta, otros hombres la silla presidencial, valiéndose de la fuerza armada o de la farsa electoral, y el pueblo mexicano puede también tener la seguridad de que no arriaremos nuestra bandera ni cejaremos un instante en la lucha, hasta que, victoriosos, podamos garantizar con nuestra propia cabeza el advenimiento de una era de paz que tenga por base la Justicia y como consecuencia la libertad económica (...)
> Téngase, pues, presente, que no buscaremos el derrocamiento del actual Gobierno para asaltar los puestos públicos y saquear los tesoros nacionales como ha venido sucediendo con los impostores que logran encumbrar a las primeras magistraturas; sépase de una vez por todas que no luchamos contra Huerta únicamente, sino contra todos los gobernantes y conservadores enemigos de la hueste reformista, y sobre todo, recuérdese siempre que no buscamos honores, que no anhelamos recompensas, que vamos sencillamente a cumplir el compromiso solemne que hemos contraído dando pan a los desheredados y una patria libre.

El General en Jefe Emiliano Zapata,
Manifiesto a la Nación, 20 de octubre de 1913.

La revolución del sur significó una subversión múltiple del centro, tanto por el combate al individualismo, como por el combate contra los símbolos de herencia monárquica del Estado. Fue, asimismo, una subversión del sujeto de la acción. En los planteamientos y en las prácticas zapatistas, no es el Estado quien realiza la acción transformadora, sino el pueblo. El Plan de Ayala estableció, en 1911, el método de acción directa de la revolución del sur: los pueblos y ciudadanos tomarán las tierras, montes y aguas de que fueron despojados y las defenderán con las armas en la mano. Ese fue el agrarismo zapatista y otro muy distinto fue aquel en que el Estado repartió parcelas. La diferencia está en el sujeto, en el objeto, en el método y el efecto de la acción; es otra política, es una subversión del poder.

La Revolución debe proclamar altamente que sus propósitos son en favor, no de un pequeño grupo de políticos ansiosos de poder, sino en beneficio de la gran masa de los oprimidos, y que por lo tanto, se opone y se opondrá siempre a la infame pretensión de reducirlo todo a un simple cambio en el personal de los gobernantes, del que ninguna ventaja sólida, ninguna mejoría positiva, ningún aumento de bienestar ha resultado ni resultará nunca a la inmensa multitud de los que sufren.
La única bandera honrada de la Revolución ha sido y sigue siendo la del Plan de Ayala, complemento y aclaración indispensable del Plan de San Luis, pues sólo aquel Plan consigna principios, condensa con claridad los anhelos populares y traduce en fórmulas precisas las necesidades económicas y materiales del pueblo mexicano, para lo cual huye de toda vaguedad engañosa, de toda reticencia culpable y de esa clase de escarceos propios de los políticos profesionales, hábiles siempre para seducir a las muchedumbres con grandes palabras, vacías de todo sentido, y de tal modo elásticas que jamás comprometen a nada y siempre permiten el ser eludidas.

Acta de Ratificación del Plan de Ayala,
Ejército Libertador,
San Pablo Oxtotepec, 19 de julio de 1914.



Las amables telarañas del poder

Adriana López Monjardin y Rafael Sandoval Álvarez

"Ustedes dirán hermanos y hermanas del pueblo de México y del mundo, nosotros no vemos en esto ninguna señal de Paz. ¿Acasò es el cambio que ofreció el nuevo gobierno? Entonces el cambio quiere decir que haya un gobierno que teja una tela de maña de cómo utilizar a la gente".

Consejo Municipal Autónomo.
Ejido Amador Hernández,
Cabecera Municipal General Emiliano Zapata,
26 de junio del año de 2002.

Algunos de los mexicanos más oprimidos y estigmatizados: trabajadores sexuales y seropositivos se atrevieron a romper el discurso del poder. El 4 de diciembre, en Boca del Río, Veracruz, mujeres, hombres y homosexuales interrumpieron la intervención del secretario de Salud, Julio Frenk, con gritos, empujones y reclamos. Las mantas bloquearon el *presídium* del auditorio del *World Trade Center*, donde se celebraba el octavo Congreso Nacional sobre SIDA e Infecciones de Transmisión Sexual, encabezado por el gobernador de Veracruz, Miguel Alemán, por funcionarios estatales y federales y por dirigentes de organizaciones civiles y no gubernamentales[1].

Para los integrantes de Vanguardia de Personas que Viven con VIH (Vanpavih), de la Brigada Callejera de Apoyo a la Mujer Elisa Martínez y de la Red Mexicana de Trabajo Sexual no hay nada que celebrar. Lo dijeron claramente: "ya estamos cansados de proyectos y amabilidad que no llevan a nada, mientras las mujeres y hombres sexoservidores son víctimas de la discriminación y carecen de apoyos efectivos para prevenir la infección. Estamos cansados de los ofrecimientos, cuando ni siquiera son capaces de escuchar nuestras necesidades". Con gritos, mantas y carteles expresaron su rechazo al seguro popular de salud, que pretende ser la estrategia más importante del sexenio foxista en el sector y que resulta anticonstitucional, porque sólo significa que el Estado restringe el gasto público para obligar a los más pobres a pagar, mensualmente y de por vida, por el derecho a la salud.

Cuando Julio Frenk trató de negociar el diálogo, una mujer lo calló y le volvió a gritar: "ya estamos cansados de tanta amabilidad". El secretario de Salud sólo quería terminar su discurso, para que los periódicos publicaran sus palabras acerca de "los avances en el control de la epidemia de SIDA en México". Cuando recuperó el micrófono y habló de "la amplia gama de fármacos disponibles en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)", nuevamente fue interrumpido: esta vez por Enrique, originario de Guadalajara, quien le dijo que durante dos meses no había tenido acceso al tratamiento que necesita para mantener el virus de inmunodeficiencia humana bajo control, debido al desabasto de medicamentos en el IMSS. Enrique, al igual que dos mil enfermos de SIDA que estaban recibiendo medicamentos del IMSS o del ISSSTE a lo largo del 2002, tuvieron que interrumpir la terapia cuando las instituciones públicas de salud les informaron que no tenían las medicinas necesarias para preservar sus vidas.

Sin atender las críticas y sin responder a los reclamos, el secretario de Salud volvió a llamar al diálogo y a pedir respeto, y siguió con su discurso. Quienes protestaron en Boca del Río, al igual que todos los oprimidos que logran romper el cerco que protege a los poderosos, sólo encuentran el eterno monólogo del *funcionario psiquiatra*. Las amables telarañas del poder los atrapan en un simulacro de la escucha: *"Sí, sí, cuénteme sus problemas. Pase, siéntese, póngase cómodo. Está bien, puede gritar, llorar; hace bien desahogarse. Aquí tiene un pañuelo desechable, para secarse las lágrimas. Dígame ¿qué más le pasó? ¿Así lo trataron? ¡Qué barbaridad! Claro, yo lo entiendo, tiene razón ... Entonces, ¿se siente más calmado ahora? ... Dígame: ¿y cómo piensa resolver sus problemas? Bueno, pues muy bien, ya sabe que aquí estamos en la mejor disposición de dialogar. Ahora, si me perdona, por favor ... porque ya ve que tenemos otros asuntos que tratar ... Gusto en saludarlo, hasta luego"*.

...todos los oprimidos que logran romper el cerco que protege a los poderosos, sólo encuentran el eterno monólogo del* funcionario psiquiatra. *Las amables telarañas del poder los atrapan en un simulacro de la escucha...

Lo más grave fue que, desde el día siguiente, muchas organizaciones civiles y no gubernamentales se deslindaron en un manifiesto público "de los hechos violentos y de las actitudes destructivas que impiden la expresión de otros". Llamaron a resolver las demandas y las diferencias mediante "el diálogo constructivo y la negociación responsable y transparente" y reafirmaron su decisión de seguir colaborando con la Secretaría de Salud. En una carta publicada el 9 de diciembre en el *Correo Ilustrado* del diario *La Jornada*, dieron a conocer una "Agenda de la sociedad civil", que omite cualquier reconocimiento o diagnóstico de los problemas prevalecientes entre las personas afectadas por la epidemia de SIDA y elude toda crítica a las políticas oficiales. En esta misma carta volvieron a descalificar las protestas, en el mismo tono en que Enrique Krauze y compañía condenaron el repudio que cosechó la revista *Letras Libres* en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

Lo que no quisieron ver estas organizaciones es que no se trataba de un problema de "opiniones y negociaciones", sino que se estaba hablando del derecho a la vida. Para quienes interrumpen la terapia porque no hay medicamentos en las instituciones de salud y porque no tienen dinero para comprarlos, simplemente ya no hay vuelta atrás: se van a morir más pronto, y lo saben. Y ante la política criminal del gobierno, varias Organizaciones no Gubernamentales (ONG´s) se colocaron como cómplices, le dieron la espalda a las víctimas y los llamaron a restablecer una "amabilidad" y una actitud "propositiva" que ya los condenó.

Se trata de una política gubernamental que está condenando a muerte a los seropositivos que suspenden el tratamiento por falta de medicinas; que condena al contagio a miles de personas por la falta de campañas públicas de información y de distribución gratuita de condones; que difunde entre los adolescentes el oscurantismo, desde una actitud hipócrita que niega su sexualidad y su capacidad de tomar decisiones autónomas; y que margina y estigmatiza a las y los sexoservidores, en vez de promover entre ellos medidas preventivas para controlar la epidemia. No es la única política posible. Por ejemplo, países como Sudáfrica, Brasil y Cuba están produciendo las medicinas que requieren los enfermos de SIDA, negándose a pagar las exorbitantes patentes que exigen las trasnacionales farmacéuticas; otras organizaciones no gubernamentales, que fueron descalificadas en el Congreso de Veracruz, promueven la distribución callejera de condones.

Sin embargo, las lealtades de muchas ONG´s están donde están porque ahí están sus intereses: al terminar el Congreso Nacional sobre SIDA, el Centro Nacional de Prevención y Control del VIH/SIDA (Censida) informó que va a destinar a las ONG´s 20 millones de dólares, que le dio el Banco Mundial para financiar proyectos de prevención. Las autoridades están haciendo un inventario de las ONG´s, las van a ayudar a legalizarse y a convertirse en asociaciones civiles, y las van a asesorar para que puedan presentar proyectos y concursar por los recursos, que incluyen también un millón de pesos de los Fondos del Patrimonio de la Beneficencia Pública de la Federación y otras partidas provenientes del gobierno[2].

El diálogo como simulacro

Las amables telarañas del poder no sólo compran lealtades, sino que enredan a sus presas y las convierten en cómplices de la violencia simbólica que ejercen los poderosos contra quienes resisten a sus dictados. Los críticos terminan atrapados por una asfixiante práctica de concertación, impuesta como valor supremo por encima del sentido, la eficacia o la dignidad de los acuerdos alcanzados. Las palabras pierden su significado y se transforman en dogmas que oprimen, como ha ocurrido con el diálogo, que ha dejado de ser una práctica equitativa y racional para convertirse en un simulacro, donde se renuncia al debate y a la confrontación de los diagnósticos y las propuestas. Así, sólo quedan los adversarios sentados en una misma mesa y enredados en las triviales reglas de cortesía, que siempre juegan a favor de las élites.

A fin de cuentas, los poderosos y sus nuevos cómplices buscan expulsar tanto al pensamiento crítico como a los movimientos sociales de la esfera de la política, para reducirlos a una cuestión de orden público que amerita la intervención policíaca; o bien para "culturalizarlos" y convertirlos en un llamado utópico y abstracto que no compromete a nadie. Esta trivialización del diálogo se ha convertido no sólo en un obstáculo para la democracia, sino para todos los procesos comunicativos en los que están involucradas las relaciones de poder.

Por eso, las corrientes contemporáneas de la lingüística y del análisis del discurso critican el abuso del paradigma del diálogo y la concertación en la construcción de sus modelos teóricos y proponen la recuperación de la *erística* (término que viene de *eris*, la disputa), es decir: el arte de la guerra de las palabras, el arte de la polémica verbal, como una clave para comprender los procesos comunicativos y las estrategias de argumentación: "Es cierto que podemos construir teorías del consenso, las necesitamos, para la convivencia pacífica, para la gobernabilidad, para la armonía familiar. De cualquier manera, si queremos el acuerdo sin reconocer la necesidad de la justicia en el largo plazo, terminaremos justificando las diferencias sociales, bloqueando los cambios que en realidad pueden dar lugar a una futura paz verdadera en una fructífera relación interpersonal, una institución o incluso un régimen social entero. Con frecuencia es debido al conflicto que surgen las cuestiones. Es siempre por la diferencia de opinión que tenemos que discutir, ya que de otra manera sólo necesitamos explicar o demostrar. La erística constituye el umbral superior de la argumentación, pero es también argumentación. Más allá de la erística está el golpe, el silencio, la guerra, donde la argumentación queda en subordinación, en suspenso, desaparece"[3].

El pensamiento rebelde, la crítica y la polémica resultan fundamentales en los tiempos del neoliberalismo, ya que las políticas de la globalización se hacen aparecer como procesos naturales e inevitables, manteniendo en secreto las maneras en que se generan, se deciden y ejecutan a través de las decisiones políticas impuestas por las élites. Estas decisiones, a su vez, son diseñadas y aplicadas por investigadores: por intelectuales que se convierten en guardianes del secreto; en cómplices de una versión pública que hace creer a la gente que no hay alternativas; y son responsables, también, de ocultar a las víctimas los efectos nefastos de las medidas que emprenden. Por eso hace falta la investigación comprometida, que descubra los secretos y permita prever los efectos de las políticas neoliberales; efectos que con frecuencia, en el corto plazo, no son visibles para la gente[4].

Sin embargo, resulta paradójico que muchos intelectuales renuncien al encargo social de ser críticos y se plieguen al discurso del poder; y sólo cuando ya no se les consulta o no se les conceden recursos por vía de asesorías, infraestructura o financiamiento de proyectos, aparezcan con críticas que se quedan en la superficie y no cuestionan la lógica de la dominación autoritaria, que tiene qué ver con un proceso de reestructuración del sistema capitalista.

...resulta paradójico que muchos intelectuales renuncien al encargo social de ser críticos y se plieguen al discurso del poder...

Desde la coyuntura abierta por la rebelión zapatista en 1994, el pueblo mexicano ha tenido un comportamiento político que ha puesto a prueba la capacidad de análisis de los académicos, periodistas e intelectuales; y que refleja su forma de entender y hacer política. Por demás está advertir que es de suyo insuficiente guiarse por los resultados electorales y el "sentido" del voto ciudadano, así como haber pensado que los partidos políticos y los gobiernos de alternancia son la arena donde se resuelven los asuntos económicos, sociales, políticos y culturales que padecemos los mexicanos.

El partido único del neoliberalismo

La subordinación de segmentos de la sociedad civil a las políticas del gobierno y su complicidad en la descalificación de los opositores y de las víctimas de dichas políticas, revela las dos caras de una misma moneda: por un lado, la criminalización de las protestas; y por el otro, la cooptación y neutralización de las críticas. Se trata de una misma política del poder porque en la medida en que algunos sectores no gubernamentales condenan a quienes no aceptan las formas "amables", inútiles o interesadas del diálogo, contribuyen a deslegitimar las protestas y las críticas radicales, y a abrir la puerta para estigmatizar y reprimir a quienes no se someten a las reglas del juego impuestas por el poder.

Este es, exactamente, el tipo de diálogo que impone el gobierno federal a los campesinos y a los productores agropecuarios inconformes con sus políticas, y para ello cuenta con la complicidad y la simulación de todos los partidos políticos, aliados en un *virtual partido único del neoliberalismo*.

Por una parte, el gobierno amenaza a los disidentes con la represión en contra de las movilizaciones masivas; por la otra, convoca a los dirigentes a mesas, foros, diálogos y concertaciones a los que sólo acuden los funcionarios en su calidad de "psiquiatras".

Para ubicar a los personajes y las encrucijadas, hay que reconstruir la historia de lo ocurrido durante los últimos meses. En diciembre, los senadores de todos los partidos políticos —por un consenso fraguado entre ellos—, de espaldas a los productores agropecuarios mexicanos, acordaron con el gobierno foxista y con los expertos en el *lobbing* (o cabildeo) enviados por la embajada de los Estados Unidos, mantener la férrea aplicación del Tratado de Libre Comercio (TLC), que está llevando a la ruina al campo mexicano y que privilegia a las trasnacionales estadounidenses, subsidiadas por su gobierno para controlar el mercado mundial de alimentos.

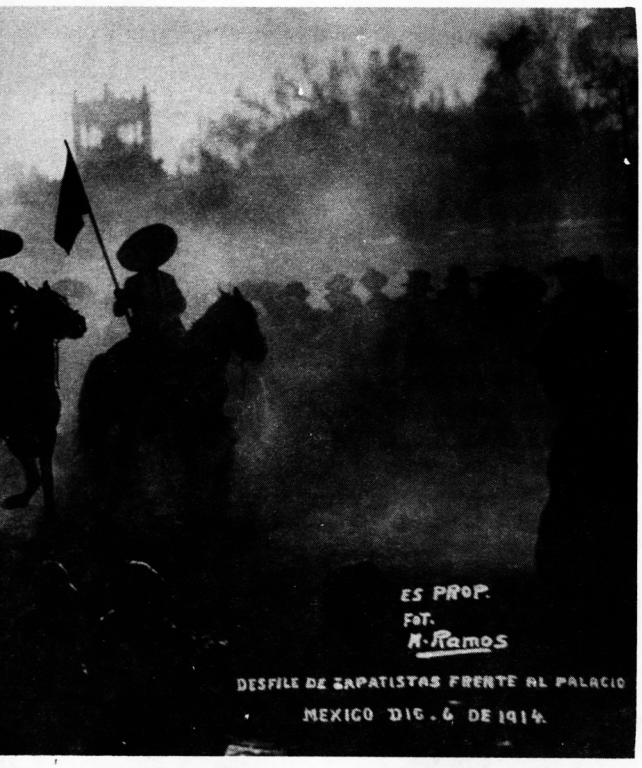
Por su parte, los diputados de todos los partidos políticos se negaron a atender las demandas de los campesinos y los agricultores. Por consenso, aprobaron un presupuesto para el año 2003 que privilegia el pago de las deudas externa e interna, protege a los banqueros y a los defraudadores y margina a los productores rurales. Cuando un grupo de agricultores, con todo y caballos,

intentaron ingresar por la fuerza al recinto de la Cámara de Diputados, el 10 de diciembre, sólo consiguieron que los legisladores de todos los partidos políticos emprendieran una investigación policíaca para castigarlos. Los legisladores nunca entendieron que si de verdad hay responsables de que la oposición a sus políticas se exprese con gritos y empujones, éstos son los propios diputados, que ni ven ni oyen a quienes debieran representar.

El círculo vicioso del desencuentro entre representantes y representados se cierra, porque muchos de quienes se hacen aparecer como líderes de las recientes movilizaciones rurales —que están afiliados al Partido Revolucionario Institucional (PRI) o al Partido de la Revolución Democrática (PRD), o a ambos simultánea o sucesivamente— ya han sido y volverán a ser diputados. Cuando lo fueron, no lograron cambiar las políticas que hoy critican y, cuando lo vuelvan a ser, no sólo volverán a mostrar su inutilidad, sino que van a cerrar filas con quienes criminalizan a los disidentes.

En enero, al iniciarse las movilizaciones en contra de la aplicación del TLC en materia agropecuaria, el gobierno convocó a los dirigentes rurales al diálogo, al mismo tiempo que la Secretaría de Gobernación y las autoridades militares y policíacas anunciaban que habían organizado un operativo para reprimir las movilizaciones ya preparadas y que, en su mayor parte, fueron suspendidas. En particular, este operativo disuadió a los campesinos morelenses priístas de bloquear la carretera México-Cuernavaca, e impidió que los integrantes del movimiento El Campo No Aguanta Más ocuparan los puentes fronterizos en el norte. Los chihuahuenses del Movimiento Democrático Campesino, que se manifestaron en uno de los puentes fronterizos de Ciudad Juárez, sin bloquearlo, fueron citados por la Procuraduría General de la República, acusados de "obstruir las vías generales de comunicación". Por otra parte, también continúa la investigación policíaca en torno a la irrupción de los inconformes en la Cámara de Diputados. En estas condiciones, no sorprende que uno de los partidarios más fervientes del diálogo con el gobierno foxista sea el ex diputado y líder de El Barzón, Alfonso Ramírez Cuéllar, uno de los protagonistas de la irrupción en la Cámara de Diputados.

El círculo vicioso del desencuentro entre representantes y representados se cierra... ...muchos líderes de movilizaciones ya han sido y volverán a ser diputados...



Las negociaciones a las que convoca el gobierno en enero y febrero del 2003, sólo tienen como escenario una cadena de hechos consumados: es decir, el presupuesto destinado al campo ya no puede modificarse sustancialmente porque fue aprobado por consenso de todos los partidos políticos en diciembre del 2002, que acordaron también introducir una serie de "candados" para evitar que el poder ejecutivo cambie por su cuenta el destino de los recursos públicos. Y para modificar el TLC en materia agropecuaria, habría que pasar por el Senado de la República —que tiene competencia en materia de política exterior y de convenios internacionales—, órgano que también en diciembre pasado y por acuerdo entre todos los partidos ahí representados, decidió mantener el TLC en sus términos actuales.

¿Qué queda entonces por negociar? Por supuesto, las órdenes de aprehensión en contra de los líderes; pero, sobre todo, los votos rurales. Por eso los dirigentes del PRD, del PRI y del Partido del Trabajo (PT) compiten en beligerancia verbal para exigirle al gobierno lo que nunca exi-

gieron a sus legisladores; y por eso los dirigentes del Barzón compiten con los de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), así como los de Antorcha Campesina compiten con los voceros de los empresarios agrícolas: por un mejor puesto en las listas plurinominales.

La falta de memoria y de sentido de la responsabilidad privan de sustento a las críticas que hacen las élites políticas al gobierno foxista, que privilegia a las trasnacionales agroalimentarias en contra del campo mexicano. En el PRI, Heladio Ramírez, dirigente de una de las dos fracciones de la Central Nacional Campesina (CNC), atribuye al actual gobierno el desastre rural. La presidenta del PRD, Rosario Robles, llama al presidente Fox a modificar el TLC en materia agropecuaria; y Cuauhtémoc Cárdenas, ex candidato a la presidencia de la República por el PRD, condena los bajos presupuestos destinados al campo. Pero todos ellos ocultan que los diputados y los senadores de sus respectivos partidos han votado unánimemente a favor de los presupuestos y de las políticas públicas que dicen rechazar; y ninguno de ellos ha emplazado públicamente a sus legisladores a sostener, con sus votos en las cámaras de diputados y senadores, las medidas que dicen defender en los medios de comunicación y en las campañas electorales.

Las técnicas de seducción del poder

Las mismas historias, criminalizar a la oposición y tratar de cooptar a algunos fragmentos de ella, se repiten en el escenario mundial de las luchas contra la globalización. Por un lado, la represión: en Génova, en julio del 2002, la policía italiana atacó abiertamente a los manifestantes con técnicas de guerra de baja intensidad. El joven Carlo Giuliani fue asesinado por la policía de un tiro en pleno rostro. Veinticuatro horas más tarde, un centenar de participantes en las protestas contra la globalización neoliberal fueron salvajemente golpeados por la policía cuando dormían. Mientras los policías agresores y asesinos gozan de impunidad, un grupo de manifestantes fueron encarcelados meses más tarde acusados de "subversión". Al calor de la "guerra contra el terrorismo" desatada por los Estados Unidos después de los atentados contra las Torres Gemelas de Nueva York, se agrava en todo el mundo la criminalización de las protestas contra el desorden neoliberal y la restricción o cancelación de los derechos ciudadanos.

La otra cara de la misma moneda la relata Serge Halimi, en un texto donde advierte cómo los opositores de la mundialización neoliberal corren el riesgo de contribuir a dar un simple sesgo semántico al discurso dominante, ya que tanto las instituciones financieras internacionales como las empresas multinacionales están empeñadas en recuperar y domesticar a la oposición[5]. Las técnicas de seducción del poder están en marcha, dice Halimi: están en las reuniones de concertación a las que se invita a los militantes, en las miradas que les dirigen, en las tribunas que les proponen, en las cámaras fotográficas que los encuadran.

La comedia de la escucha, la simulación de la simpatía y de la comprensión de las críticas se ha convertido en una estrategia de los jerarcas de las instituciones económicas internacionales. El director de relaciones públicas de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) declaró explícitamente su interés por desarrollar un proceso de consultas e intercambios con la sociedad civil, para que su organización resulte "más transparente y más abierta". En septiembre de 2001, en Praga, el presidente del Banco Mundial (BM) decía que sus preocu-

paciones eran muy cercanas a las de la gente que protestaba en las calles; y el director del Fondo Monetario Internacional (FMI) anunciaba que, al estar dispuesto a escuchar, había reforzado su convicción de que es necesario tratar de alcanzar "un mundo mejor". Por lo demás, ésta fue la estrategia que inauguró el presidente norteamericano Bill Clinton en Seattle: mientras lanzaba a la policía para reprimir a los manifestantes, también simulaba compartir sus planteamientos.

Las empresas trasnacionales no admiten fronteras. Todo les pertenece, hasta las críticas y las alternativas. Dice Halimi que los discursos de los patrones rivalizan cuando se trata de afirmar su "responsabilidad social", y que uno de los más "conmovedores" resulta el de los directivos de la empresa automotriz Daimler-Chrysler, misma que está despidiendo a 26 mil trabajadores. Cada vez más multinacionales están integrando en sus consejos de administración a responsables de tratar con los ciudadanos. Los fabricantes de zapatos y ropa deportiva Nike cuentan, incluso, con un "vicepresidente encargado del compromiso ético"; y, sin embargo, esta supuesta ética no les alcanza, por ejemplo, para asegurar salarios y prestaciones dignas a los obreros a quienes explotan en condiciones inhumanas en las maquiladoras de Indonesia.

Al confundir el impacto mediático de sus discursos con la realidad social, ciertos opositores llegan a creer que están ganando alguna batalla, mientras que las instituciones económicas internacionales comprenden que tienen que hacer un esfuerzo adicional en el terreno de las relaciones públicas y cuentan con los medios necesarios para absorber las críticas a través de los mismos mecanismos del mercado: la seducción o el patronazgo; por eso han reforzado sus sistemas de alerta y de cabildeo. A cambio de algunas concesiones simbólicas o de dineros destinados a alguna fundación, consiguen que ciertos segmentos de la sociedad civil terminen por avalar la estrategia patronal. El autor recuerda, por ejemplo, que el Foro de Porto Alegre recibió cien mil dólares de la Fundación Ford y que el FMI envió allá a un observador; y que Attac ha establecido una serie de contactos con el comisionado europeo de comercio, responsable directo del desarrollo de las políticas neoliberales, pero muy interesado en conocer "los puntos de vista de la sociedad civil".

Un ejemplo de cómo operan estas técnicas de seducción del poder en México, se puede observar con lo sucedido en el V Foro de Derechos Humanos "Derechos Humanos y Globalización Alternativa. Una Perspectiva Latinoamericana", que se realizó el 9, 10 y 11 de octubre de 2002 en la Universidad Iberoamericana de Puebla, donde se dieron cita decenas de activistas y miembros de las ONG´s que forman parte de las redes de derechos humanos en México. En estas organizaciones había resultado difícil que avanzara la cooptación, dado el carácter de su materia de trabajo y lucha: la represión, la tortura, los encarcelamientos, los asesinatos, las desapariciones forzadas. Se trata de una lucha que exige la intransigencia frente al gobierno, sus instituciones y sus grupos represivos; y desde la perspectiva de los gobernantes, difícilmente se acepta llamar a cuentas y juzgar a los responsables directos e intelectuales de las violaciones de los derechos humanos.

Al confundir el impacto mediático de sus discursos con la realidad social, ciertos opositores llegan a creer que están ganando alguna batalla, mientras que las instituciones económicas internacionales... cuentan con los medios necesarios para absorber las críticas a través de los mismos mecanismos del mercado: la seducción o el patronazgo

En este Foro, pero al margen de las sesiones públicas, muchos de los participantes expresaron su desacuerdo con el hecho de que las altas autoridades de la Universidad les hubieran pedido que se abstuvieran de mencionar, y mucho menos de reivindicar, el nombre de Digna Ochoa, la defensora de derechos humanos asesinada hace un año y tres meses y cuya muerte aún no ha sido aclarada. Según las versiones informales, esta petición obedecía al interés por evitar un ambiente que incomodara las relaciones con los gobiernos de la alternancia y la transición; se buscaba también evitar el desagrado de algunos de los invitados a dar las conferencia magistrales, entre los que destacaron el representante del presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos y la embajadora de derechos humanos del gobierno de Vicente Fox, Marie Claire Acosta.

Por otra parte, se advirtió a muchos de los profesionales de las ONG's que tuvieran en consideración, para la elaboración de sus proyectos y programas, que el financiamiento se facilitaría en el caso en que ligaran las acciones en el campo de los derechos humanos con los procesos de globalización. Algunos advirtieron, inmediatamente, que se trataba de la "antiglobalización *light*", que ya el Banco Mundial había estado promoviendo entre algunas ONG's. Es decir: se busca disociar la defensa de los derechos humanos de la denuncia y la lucha por la justicia en cada uno de los casos concretos de violaciones que ocurren cada día en nuestro país, reivindicando principios generales a cambio de abandonar a las víctimas de carne y hueso.

La "ciudadanización" neoliberal

La crisis de la mayor parte de las organizaciones de la izquierda mexicana y la incorporación de un gran número de sus dirigentes y activistas a los partidos políticos, corrió en paralelo y estrechamente vinculada al debilitamiento de las organizaciones sociales. Al mismo tiempo, desde los años ochenta, comenzó a cobrar fuerza —no sólo en México sino en todo el mundo— un amplio proceso participativo a través de nuevas formas de asociación y voluntariado, que representaban una alternativa de acción social para muchas personas, entre las que destacaban los jóvenes, las mujeres y los profesionistas, y que expresaba el desencanto con las formas tradicionales y autoritarias de hacer política.

Estas nuevas organizaciones, que se definieron a sí mismas a partir de su inicial vocación *no gubernamental*, respondían, por una parte, al repliegue del Estado en ámbitos tales como la salud, la educación, la organización y la capacitación de las mujeres, los jóvenes o de los pequeños productores rurales. No buscaban únicamente llenar los espacios dejados por el *Estado benefactor*, sino desarrollar alternativas específicas en sus campos de acción y promover la participación autogestiva de los sujetos a quienes iba dirigida su actuación.

A través de estas organizaciones, miles de personas empezaron a experimentar nuevas modalidades de participación en la vida colectiva, basadas en el actuar juntos aquí y ahora, y diferentes de aquéllas que habrían podido ofrecer los canales clásicos de una militancia política en crisis. Nacen de este proceso de autoorganización social, localizadas y ancladas en su territorio, experiencias importantes, como son, por ejemplo, la búsqueda de formas de manejo autosustentable de los recursos naturales; la formación de promotores de salud en las comunidades rurales, en los barrios marginados de las ciudades y entre sexoservidoras y sexoservidores; el impulso a las cooperativas de mujeres artesanas; o la construcción de redes de defensa de los derechos humanos.

Con todo, en el campo de estas organizaciones no existe un sujeto homogéneo, sino un terreno de iniciativas donde se enfrentan diferentes orientaciones políticas, sociales y culturales. El avance del neoliberalismo, que se ha consolidado en los años noventa y que tiende a las privatizaciones, al construir un mercado de los servicios, ha incidido profundamente en este mundo. Las prácticas de concertación coexisten con los espacios conflictivos de la autoorganización social. El movimiento cooperativo y de construcción de organizaciones no gubernamentales tiende a perder sus características originales, cuando persigue un modelo acrítico de empresa subalterno al capitalista. La cooperación, por lo tanto, se muestra débil frente a un ataque de la derecha que aspira a realizar, también en este sector, una amplia política de privatizaciones de aquel gran patrimonio público constituido por las reservas cooperativas.

La salida de esta crisis se puede dar únicamente reafirmando y actualizando los valores fundadores de la experiencia participativa, a partir de la construcción de formas de trabajo liberado, de la importancia de la reciprocidad, de la defensa de consumidores y productores, de la tutela del medio ambiente y de la alimentación; del desarrollo de las prácticas y las experiencias que se ubican afuera de la lógica del mercado, en la ampliación y no en la sustitución de las responsabilidades del Estado, oponiéndose en el plano social a la cancelación de los derechos colectivos y a las transferencias de servicios y trabajos públicos a las asociaciones y cooperativas, con el único fin de bajar el costo del trabajo. También resulta fundamental poner en el centro el desarrollo del protagonismo, de la participación y del control social basado en la autoorganización, contra las prácticas y las lógicas de concertación y neocorporativas[6].

Este proceso neocorporativo comenzó a cobrar fuerza en México hacia finales de los años noventa. En esa perspectiva está la relación política de un sector de la sociedad civil, las ONG´s, que optaron por su reinserción en el aparato del Estado y en la política de relaciones mediatizadoras que impulsan los gobiernos de la alternancia. Se experimenta pues la fórmula neoliberal de la privatización desde la sociedad civil. Algunos mecanismos de la estrategia del régimen han estado dirigidos a la cooptación de la mayor cantidad posible de las ONG´s que se dedican a realizar actividades de asesoría, educación, gestoría y cabildeo en los movimientos y organizaciones sociales, y entre éstas y las instituciones del gobierno: congresos de los estados, cámaras de diputados y senadores; secretarías de Estado, ayuntamientos, etcétera.

En Jalisco, por ejemplo, se puede identificar cómo un grupo de académicos e intelectuales junto con varias ONG´s que tienen un mayor acceso a los medios de comunicación y a los recursos de las instituciones públicas, han sido ejemplares en el país por su contribución a la modernización del régimen autoritario, que no trastoca la estructura de las relaciones sociales con base en el control del Estado; la separación de lo público y lo privado; entre quienes deciden y quienes obedecen; entre quienes realizan trabajo intelectual y uno manual; y hasta entre lo serio y lo frívolo. Una serie de iniciativas, como las "Agendas Ciudadanas" y los "Pactos Éticos Políticos" se convirtieron en un instrumento importante para la promoción, desde la sociedad civil, del llamado "voto útil" por Vicente Fox y por los candidatos locales que, independientemente de las siglas del partido al que estén afiliados, sostienen los mismos postulados de un partido virtual de la unidad neoliberal, que se ha consolidado en los tres órdenes de gobierno (federal, estatal y municipal).

La cooptación se da de muchas maneras, pero en esta etapa destacan la contratación de algunos de sus servicios, convertirlos en asesores y funcionarios públicos, alentar a que se conviertan en cabilderos entre los gobernantes y la sociedad civil, facilitándoles financiamiento para proyectos que sirven a los planes de privatización de los servicios públicos. La cooptación de los intelectuales se desarrolla a través de estímulos económicos, servicios subcontratados y espacios en los medios de comunicación para generar una opinión pública favorable a la transición democrática reducida a las elecciones y a la alternancia de partidos en el gobierno.

La cooptación de los intelectuales se desarrolla a través de estímulos económicos, servicios subcontratados y espacios en los medios de comunicación para generar una opinión pública favorable a la transición democrática...

En esta perspectiva se puede identificar cómo un sector de las organizaciones de la sociedad civil, las ONG´s, se posicionan en espacios de la política social de los gobiernos de alternancia que, a primera vista, podría parecer que tienen poco qué ver con el campo de la política económica neoliberal que todos los gobiernos de alternancia sostienen. Sin embargo, es en el ámbito de la política social donde están los encargados de enterrar a las víctimas de este proyecto y encubrir los efectos de la política económica, ya sea a través de mecanismos de asistencia social precaria o de mecanismos de control de daños que se configuran por medios de cooptación, clientelismo y mediatización.

Conviene detenerse en este aspecto, pues es aquí donde se materializa el método de hacer política de las ONG´s y los intelectuales que son parte orgánica de los gobiernos de alternancia.

En esto último podemos identificar por lo menos cuatro modalidades:

a) La incorporación de cuadros políticos de las ONG´s directamente a puestos de gobierno y que como funcionarios públicos son los responsables de aplicar la política social oficial. Este es el caso de cientos de lugares que ocupan en los tres órdenes de gobierno, que tiene manifestaciones ejemplares en la dirección del Progresa, el Instituto de Desarrollo Social y la Secretaría de Relaciones Exteriores con la embajada para los derechos humanos. Esta modalidad es implementada por todos los partidos políticos y por los diferentes gobiernos de alternancia.

b) La subcontratación de ONG´s por parte de los gobiernos como agencias de asesoría, mediación y trabajo específicos con respecto al tipo de funciones en que se especializan (educativas, cóoperativas, productivas, etc.). En esta modalidad se cubren las apariencias, al no entregar directamente los recursos y pagos económicos a las administraciones de las organizaciones, aunque proliferan los casos en que es así.

Al confundir el impacto mediático de sus discursos con la realidad social, ciertos opositores llegan a creer que están ganando alguna batalla, mientras que las instituciones económicas internacionales... cuentan con los medios necesarios para absorber las críticas a través de los mismos mecanismos del mercado: la seducción o el patronazgo

c) Se incorpora a ONG´s como agencias de asesoría, que son destinadas a programas diversos, y de paso se les involucra en la fiscalización y sanción a las propias ONG´s que resultan beneficiadas por los recursos de los programas sociales del gobierno. Un ejemplo que ilustra esta modalidad es el nombramiento de ONG´s responsables de dictaminar los proyectos de otras que solicitan recursos del Instituto de Desarrollo Social, que dependen de la subsecretaría de Gobernación y del Progresa.

d) La incorporación de cuadros políticos y académicos, tanto de ONG´s como de centros académicos, públicos y privados, en calidad de asesores "gratuitos" de los gobiernos de alternancia, tareas de asesoría que complementan como operadores de iniciativas políticas que constituyen interlocutores *ad hoc* para los gobiernos de alternancia. En este sentido se pueden observar iniciativas como las "agendas ciudadanas" impulsadas tanto por ONG´s como por académicos con respecto a los candidatos electorales; la promoción del "voto útil" a favor de candidatos y programas partidarios claramente identificados con el proyecto neoliberal, aunque con discursos mercadotécnicos que igual pueden aparecer como de derecha o de izquierda, progresistas o conservadores; los "pactos ético-políticos" y el "poder ciudadano" que conforman personalidades y organismos sociales, respectivamente, emanados del campo de la academia y de las redes de ONG´s.

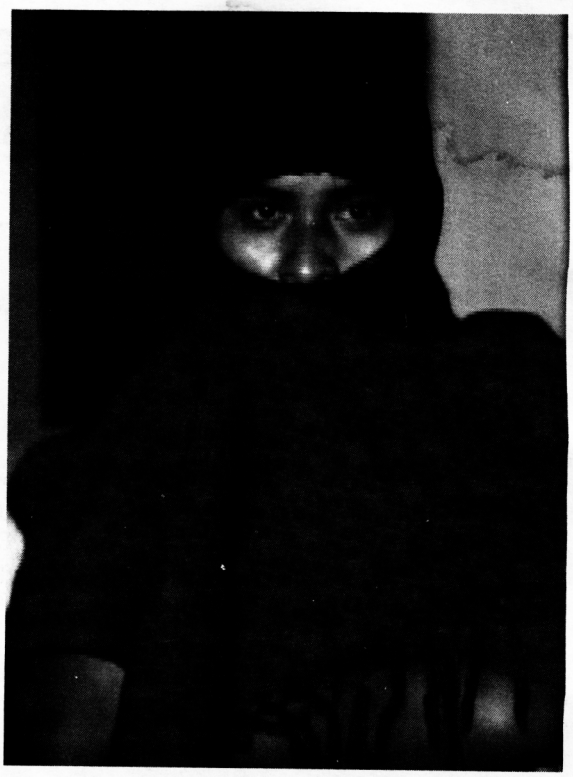
Estas modalidades se pueden caracterizar como el embrión de un "nuevo" sistema de control corporativo social, que podrá llenar el hueco que está dejando el "viejo", que sostuvo por décadas al sistema de partido de Estado. Se ponen las bases para que la resistencia del pueblo al proyecto neoliberal tenga menores efectos. De hecho, una de las prioridades desde este campo consiste en hacer un desplazamiento, en el debate político nacional, del cuestionamiento de la política económica al de las "soluciones" en la política social; es decir, pretenden reducir el quehacer político al campo de las aplicaciones de las políticas sociales gubernamentales, bajo pretexto que es ahí donde ahora hay que confrontarse, pues se da por sentado que ya se vive en la democracia y que el neoliberalismo es inamovible.

Este nuevo tipo de control se presenta bajo formas a nivel micro, es decir: desde los organismos de base o de la comunidad, por parte de todo tipo de funcionarios y especialistas de lo social, con el objeto de prevenir la autonomía y la autogestión, utilizando mecanismos que desarticulen la comunicación y la organización entre los miembros de la comunidad, la escuela, el sindicato, la colonia, etcétera. Así se inhibe la generalización de las luchas; más aún, ahora se trata, a diferencia del corporativismo tradicional —vertical, piramidal, patrimonial y clientelar— de promover el control a través de una forma de fragmentación que evite, incluso, las dependencias y mediaciones verticales y piramidales, promoviendo una atomización donde unos organismos no tengan relaciones con otros.

Otra forma de control descansa en la implementación de estatutos y reglamentos —como son los contratos colectivos, las leyes orgánicas, la conformación de asociaciones civiles, etcétera— que van desde el ordenamiento de la vida interna de las organizaciones hasta el establecimiento de nuevas leyes que facilitan el reducir, maltratar, molestar y destruir a los movimientos sociales desde los propios organismos participativos donde se pueden constituir. Una tercera forma de control es, a diferencia de la flexibilización que se promueve por ejemplo en lo laboral, la rigidez e inflexibilidad en la negociación entre los diferentes actores y sectores —trabajadores, patrones, Estado— que se constituyen en los espacios donde se encuentran relacionados, como pueden ser la empresa o la universidad.

Un ejemplo, para retomar otra vez los casos de Jalisco, es lo que está sucediendo en la Universidad de Guadalajara, en la que se están imponiendo cambios a la Ley Orgánica de la Universidad, a la Constitución Política del estado de Jalisco y a los contratos colectivos de trabajo; todo esto con el objetivo de implantar la privatización encubierta que representa el cambio de régimen de las pensiones de los trabajadores universitarios. Así, se pretende reducir y desarticular las posibilidades de defensa legal de los trabajadores, a través de candados en estos tres ámbitos jurídicos.

La pretensión es generalizar y homogeneizar esta tendencia en el discurso de toda la nueva burocracia gubernamental y en un nuevo sistema de control y mediatización, que se concrete en todos los campos de relación entre la sociedad y el Estado. Para los nuevos y viejos operadores del proyecto neoliberal, es una exigencia adoptar el modelo de "ciudadanización" en esta nueva relación con la sociedad civil, ya que resulta el primer dique de contención antes de recurrir a la represión, que les traería un costo muy alto y que tratan de evitar en esta primera fase del nuevo régimen autoritario. En este sentido, los intelectuales de las ONG´s, ahora institucionalizados, son prácticamente el primer grupo de "choque" contra las redes de resistencia, y su función impacta como un mecanismo para desarticular, fragmentar e inhibir los procesos de organización autónoma.



Mientras tengamos fe, no tendremos esperanza

Dice la escritora hindú Arundhati Roy que mientras tengamos fe, no tendremos esperanza. Por eso hace falta una crítica que contribuya a ampliar el pensamiento y las prácticas rebeldes. Así, la resistencia a las amables telarañas del poder puede respaldar y acompañar a la resistencia a la guerra de baja intensidad. ★

Notas:

1 Crónica de Angeles Cruz y Andrés Morales, publicada en *La Jornada* el 5 de diciembre de 2002.

2 Diario *Reforma*, 8 de diciembre de 2002.

3 Reygadas Robles Gil, Pedro. *Crítica de la antigua y nueva teoría de la argumentación. Sentido, forma, diálogo y verosimilitud*. Tesis para optar al grado de Doctor en Antropología. ENAH, México, 2002, p. 149. Para profundizar en estos temas, se puede consultar también el texto de Haidar Esperidiao, Julieta. *El movimiento estudiantil del CEU: Análisis de las estrategias discursivas y de los mecanismos de implicitación*. Tesis para optar al grado de Doctora en Ciencias Políticas. FCPyS, UNAM. México, 2002.

4 Bordieu, Pierre. "Intellectuel et militant". *Le Monde Diplomatique*, febrero de 2002.

5 Halimi, Serge, "Un autre discours néolibéral est possible ... Eternelle récupération de la contestation". *Le Monde Diplomatique*, abril de 2001.

6 Partido de la Refundación Comunista - V Congreso Nacional por la refundación comunista. "Tesis Congresuales aprobadas por la mayoría del Comité Político Nacional", www.rifondazione.it

¿Cuál debe ser la nueva relación entre partido y movimiento?

Fausto Bertinotti

(Como anunciamos en la presentación "Los motivos y las sinrazones" del primer número de *Rebeldía*, cada número en esta sección le formularemos una pregunta a algún intelectual, dirigente social o militante de izquierda. La pregunta la hacemos nosotros y la respuesta les pertenece. En este número nuestro invitado es Fausto Bertinotti, presidente del Partido de la Refundación Comunista de Italia)

Vivimos en un tiempo de paradojas. La primera es aquella de Europa en donde frente a una profunda crisis de la democracia, de la política y de la izquierda, se consolida el crecimiento de un extraordinario movimiento que propone el renacimiento de la política, la exigencia de transformación y la esperanza de que "otro mundo es posible". Junto al reforzamiento de la derecha neoliberal y populista en la mayoría de los países europeos, se expresa el resurgimiento del protagonismo social, de las huelgas, del conflicto.

Una paradoja, que esclarece las tareas que tenemos por delante. La exigencia de una refundación no es sólo la de una "refundación comunista", como era evidente después de la caída de los regímenes del Este, sino que está planteada como un problema más general. Hoy tenemos que hablar de "refundación" de la política y de la democracia, o mejor dicho de las formas de la política y de la democracia. Una "refundación" que, contrariamente a lo sucedido con las grandes revoluciones europeas del siglo XIX, no plantea un objetivo general, no quiere modificar en forma iluminista las estructuras del Estado y de la vida social, sino que hereda del siglo XX y del octubre de los soviets su "estar radicalmente de parte de" ("essere partigiana"). Ésta nace de quienes plantean una crítica a la globalización capitalista y a sus procesos de despojo de la política y de la democracia. Nace de los sujetos que hoy se ubican en forma antagónica respecto a los procesos de modernización.

La posibilidad de cambiar el mundo no sólo es una esperanza, sino también un camino. No es sólo una posibilidad en torno a la cual convocar energías y sujetos. Ésta se ha vuelto urgencia...

El movimiento antiglobalización es planetario y total y "radicalmente de parte de" (partigiano); nace en Seattle, en el corazón del imperio, su crítica es radical, comienza con los efectos de la globalización, para llegar a sus causas y abarca no sólo la economía, sino también la cultura y la ciencia. Abarca los procesos económicos y sociales, y somete a una crítica incontestable al pensamiento que los conforma y engloba. Rompe el mecanismo del pensamiento único y homologante del neoliberalismo.

Hoy este movimiento está empeñado en una carrera contra el tiempo. La posibilidad de cambiar el mundo no sólo es una esperanza, sino también un camino. No es sólo una posibilidad en torno a la cual convocar energías y sujetos. Ésta se ha vuelto urgencia porque el movimiento debe hacer cuentas con un hecho dramático y extraordinario: el choque con el núcleo más

duro de la globalización capitalista, con la guerra como trato característico, necesario e inminente del proceso. Estamos frente a una fase importante, una nueva fase de su historia. Este movimiento que, después de los hechos de Génova, en Italia, ha sido capaz de superar la espiral represión-lucha-represión y que condenó al terrorismo, hoy tiene la tarea verdaderamente grande de impedir la guerra imperial y de proponer, en un mundo azotado por el neoliberalismo, un proyecto de paz.

La globalización de la ilusión

Aquí encontramos también otra paradoja de nuestros tiempos. Tenemos delante de nosotros dos ondas largas que van en direcciones opuestas. La primera es aquella de la globalización neoliberal, la otra es aquella del movimiento antiglobalización. Dos ondas que crecen, envuelven y cambian.

La globalización capitalista se encuentra hoy en una fase diferente a la de sus orígenes. Ésta ha entrado en crisis. Por lo tanto, podemos hablar de una segunda globalización, "la globalización de la crisis". ¿Qué queremos decir cuando hablamos de una segunda globalización? En la fase inicial de este gran proceso de reestructuración del capitalismo mundial, tanto sus apologistas como sus detractores tenían claro que éste generaría desigualdad en el planeta y también en los países ricos del occidente industrializado. Pero se afirmaba que, como nunca, se produciría desarrollo, crecimiento, civilización.

La tendencia era inversa, ya que en el mundo globalizado aumentaban las injusticias, así como las diferencias entre los ricos y los pobres. Los datos hablan claro: cada diez segundos una mujer o un hombre muere porque no tiene agua para beber; el ingreso de seiscientos millones de personas de los cuarenta y tres países más pobres equivale al ingreso de tres personas multimillonarias. Además mientras en 1820, en el inicio de la Revolución Industrial, los países ricos tenían un ingreso que correspondía a tres veces el de los países pobres, en 1920 éste era quince veces mayor; después de la Segunda Guerra Mundial era treinta veces mayor y hoy los países ricos tienen ingresos hasta ochenta veces mayores respecto a aquéllos de los países pobres.

Pero todo esto parecía casi irrelevante. Muchos habían pagado el precio —se admitía— pero el saldo final habría sido positivo; el bienestar finalmente habría llegado también para los últimos de la tierra.

Muchos creyeron y muchos quedaron deslumbrados. En Europa vivíamos años terribles: la caída de los regímenes del Este, la derrota del movimiento obrero y de las grandes luchas, que hasta finales de los 80, habían logrado conquistas importantes como nunca se habían alcanzado en Italia y en Europa. Todo esto hizo la ilusión aún más fuerte. Tan fuerte que envolvió y arrastró también a las fuerzas socialdemócratas y obreras, que representaban a los trabajadores y a las clases populares. Estas últimas fueron convencidas y subsumidas por los procesos de globalización. Su proyecto frente a aquellas ilusiones cambió drásticamente. Ninguna oposición, ninguna confrontación frente a las terribles leyes del mercado y de la empresa globalizada. En lo fundamental, esas fuerzas democráticas aceptaron todo lo que la reestructuración capitalista propuso e impuso, limitán-

dose a abogar por una moderación de los aspectos más feroces de la globalización y de los excesos del mercado. Nació de esta ilusión el "nuevo reformismo" europeo y mundial que, abandonando la visión de las clases subalternas, asumió plenamente el punto de vista del mercado; el reformismo que ha considerado al neoliberalismo como algo objetivo y natural y ha aceptado la guerra como evento necesario para la consolidación de la nueva modernidad. Un reformismo de nombre que ha abandonado, de hecho, cualquier idea de reforma, aún como débil modificación de lo existente. Es el reformismo de Blair y de D´Alema, de Clinton, de los gobiernos de centro izquierda europeos, que llegan al gobierno montándose en la globalización y perdiendo poco a poco sus lazos sociales y su identidad de izquierda.

Son pocas las fuerzas críticas en esta primera fase de la globalización. Entre estas fuerzas, sin duda, se encuentra el movimiento zapatista que se coloca en contratendencia con respecto a los procesos de opresión y de homologación. Lo hace de dos formas: afirmando su resistencia frente a los "vencedores" y configurando para los pueblos indios una experiencia de autogobierno. De esa manera, al tiempo que resiste, plantea el problema, que luego será tarea del movimiento antiglobalización, de la reforma de la política.

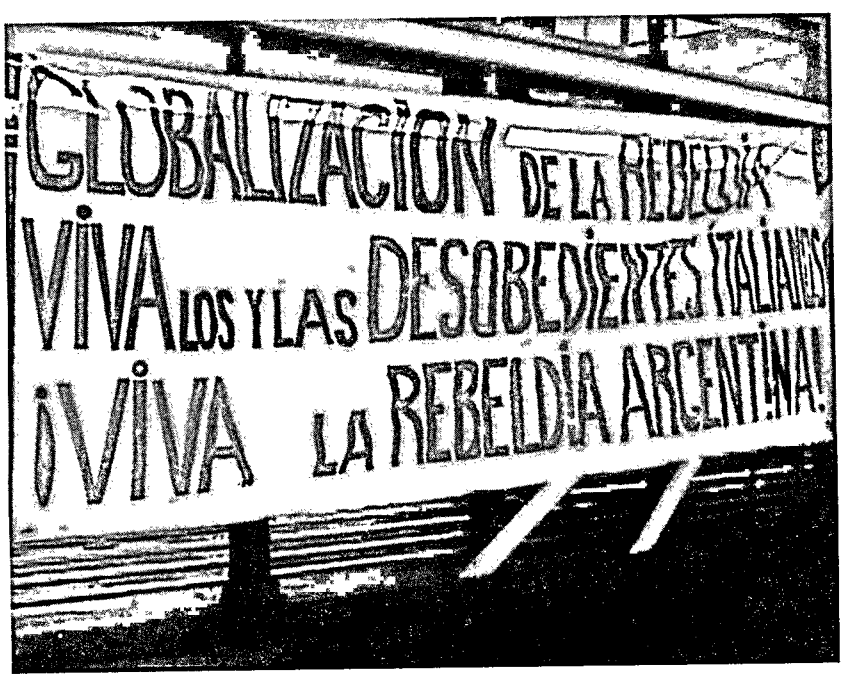
La Globalización de la crisis

Hoy aquella primera fase de la globalización se ha agotado. Estamos frente a la traición de todas las promesas sobre las cuales, la globalización había construido su hegemonía. Estamos frente a la desilusión.

No hay civilización, sino crisis de civilidad; no hay crecimiento imparable, sino crisis económica; no hay un futuro cierto, sino inestabilidad. Se ha derrumbado la idea de que el mundo podía ser únicamente de la forma en que la globalización lo estaba definiendo. Y que éste, con sus limitaciones y sufrimientos, era de cualquier forma el mejor de los mundos posibles. Se ha difundido más y más la conciencia de que no estamos frente a la "última sociedad", y que la globalización no es la única vía para definir el futuro, no es el único y posible modelo económico y social.

Para las grandes masas del planeta ésta ha perdido su objetividad que la hacía aparecer ante los ojos de la mayoría como un proceso natural.

Las crisis vuelven a presentarse. Sobre todo la crisis económica. Esta última afecta también a Estados Unidos, el país locomotora del desarrollo, el país cuyo modelo económico y social es más favorable a los procesos de globalización.



Una crisis económica que la "nueva economía" habría tenido que sepultar, expulsando junto a ésta las políticas keynesianas y reformadoras y revindicando los magníficos y progresivos alcances de las políticas neoliberales. La "nueva economía" y sus promesas han sido desmentidas de la forma más clamorosa. Los tigres asiáticos ya no son tigres; el Japón vive una crisis desde hace ya una década; la irresistible locomotora norteamericana choca; el poderoso ascenso de Europa se para y no da signos

de sustituir a la locomotora norteamericana. Para abreviar, sobre este punto basta con recordar a Argentina. Así que el futuro que tenía que ser casi científicamente determinado, está dominado por la incertidumbre. La vida cotidiana, que gracias al progreso de la ciencia y la tecnología tendría que haberse vuelto segura, está hoy expuesta al arbitrio y al miedo. La explotación de la materia viva que tendría que haber dominado el hambre y la muerte, haciendo a los hombres más fuertes y capaces de dominar la naturaleza, ha producido, por el contrario, el resultado opuesto. Lejos de dominar, estamos más sujetos a dominios desconocidos; lejos de ahuyentar a la muerte, nos hemos acercado a ella.

Ya no bastan las fórmulas tecnológicas para el dominio del planeta. Aquí está entonces la guerra. Se asoma nuevamente con violencia, se vuelve "constituyente" y pone en evidencia (además del carácter oligárquico del nuevo gobierno del mundo) la total incapacidad de resolver la exclusión de gran parte de la población mundial del bienestar y también de las más elementales posibilidades de sobrevivencia. La globalización necesita de la guerra, esta última determina el nuevo orden mundial, e impone el dominio del imperio.

En el centro del imperio se encuentra Estados Unidos porque este país es el modelo social más afín a la globalización y porque tiene la más grande concentración de poder militar.

Junto a la guerra, el terrorismo. La crisis de la globalización hizo surgir una forma de exclusión, nueva e inimaginable en las categorías del pensamiento único. La que rechaza no sólo el modelo económico y social propuesto por la modernización capitalista, sino a la propia civilización de occidente. Una exclusión en la cual toma cuerpo el fundamentalismo que se convierte en caldo de cultivo de donde nace el terrorismo y se desarrolla con formas y organizaciones autónomas.

El hijo contestatario

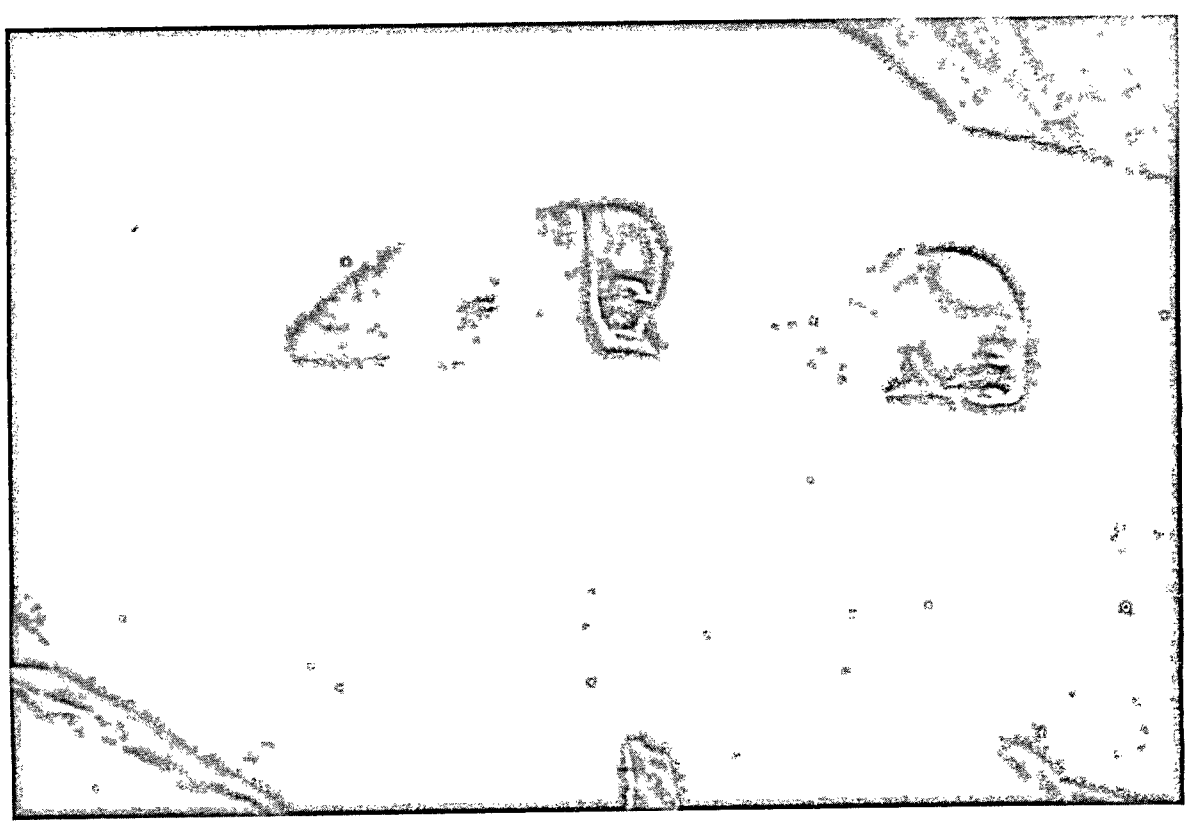
El movimiento antiglobalización es hijo contestatario (y ojalá llegue a ser el sepulturero) de esta globalización. Éste parece hoy el único recurso en contra de la crisis política y de sus modelos, representa el punto de ruptura más alto con la cultura del siglo XX, dominada por una idea de organización centralizada, que se creía poseedora de la sabiduría y del poder necesario para trascender el capitalismo. Aquella idea perdió, y perdió en todo el mundo con efectos dramáticos, como lo demuestran los países del Este europeo y como lo demuestra la misma crisis de los partidos de la izquierda europea que, de cualquier forma, en aquel modelo se inspiraban. Hoy el movimiento antiglobalización está sembrando una nueva cultura crítica. En este movimiento, en su manera de existir y de crecer, se ha anunciado la abolición de cualquier diferencia entre "externo" e "interno", entre conciencia y clase. Entre partido como vanguardia y masas por "educar" para la revolución. Al movimiento antiglobalización, como a los zapatistas, no les interesa la "silla" del poder, no les interesa alcanzarla y sentarse encima de ella. El objetivo es un recorrido, un

camino que transforma a los sujetos y al mundo. La crítica, la oposición a la globalización capitalista y al pensamiento único nace en su interior y se desarrolla en relación con la sociedad y con las grandes contradicciones que resultan de la globalización capitalista.

Este movimiento no es un fenómeno excepcional y coyuntural. Es una onda larga que tiene el mismo significado que el movimiento obrero tenía en el siglo XX. Por esto resiste a todos los que quieren destruirlo; por esto sigue adelante en su elaboración y en su capacidad de incidir en la sociedad. En Génova supo resistir a una represión que no sólo quería quebrarlo, sino que quería cambiar su identidad fuertemente pacifista y no violenta. La operación, aún siendo brutal, no logró su objetivo, y esto gracias a los anticuerpos del movimiento. En Florencia, hace sólo unos meses, hemos presenciado una extraordinaria maduración. No sólo la afirmación de su existencia (importantísima), como en Puerto Alegre en 2002, sino también una nueva politicidad. Un ejemplo se dio frente a la cuestión de la guerra. Durante la agresión norteamericana contra Afganistán, el movimiento se unificó en torno al rechazo de la guerra en cuanto tal. Podríamos decir sobre una dimensión ética. Una posición ciertamente importante y además no discriminadora. Hoy se manifiesta el rechazo a la guerra contra Irak, porque ésta es la consecuencia "necesaria" de la doctrina Bush y de los procesos de globalización. Se ha reconocido evidentemente el nexo que liga los grandes procesos económicos mundiales, las condiciones del planeta, con una condición de guerra permanente. De todo esto ha surgido un NO a la guerra, sin condiciones y sin titubeos.

Hemos visto en todas la ciudades de Europa un movimiento heterogéneo, que contiene todos los sujetos críticos de la globalización: los de raíz obrera, las que vienen del feminismo y de la cultura de género, los ambientalistas y ecologistas, aquellos que nacen de insoportables y dramáticos rezagos sociales, como hambre y enfermedades del Sur del mundo y enajenación del Norte del mundo.

En estos últimos años, desde Seattle en adelante, el movimiento progresó; no se quedó estático. Dentro de la idea de que otro mundo es posible está creciendo la capacidad de otra propuesta política. La idea de una alternativa



social crece en un proceso en el cual la diversidad de los sujetos es un valor, además del valor de la experiencia concreta del hacer común. En este movimiento no se toma en cuenta la pertenencia, no se pregunta "¿de dónde vienen?" más bien ¿a dónde van, qué es lo que quieren y queremos? Obviamente no se ha resuelto la cuestión del sujeto y sujetos de la transformación, pero esta cuestión ya esta planteada. Del mismo modo madura una crítica que va del antineoliberalismo al anticapitalismo. Esto no significa que se haya elaborado una hipótesis completa para superar el sistema, pero ya está en curso un proceso que, a partir de la denuncia de las injusticias sociales y económicas, puede llevar a la identificación de sus causas. Un proceso que encuentra la crítica al saber científico, acumula experiencias y sabiduría. Cuando se habla del derecho al agua como necesidad esencial, universal, variable independiente, se emprende un camino de reivindicación local y global que necesariamente tiene efectos sobre la relación entre los seres vivientes y el medio ambiente, sobre los ordenamientos políticos, sobre los poderes, sobre la propiedad.

Un nuevo intelectual colectivo

Podríamos decir que en este proceso vital, en este recorrido crítico el "intelectual colectivo" es el movimiento, porque es éste el que elabora y propone. El "partido" tiene su función, más bien encuentra su función si actúa desde el interior, sin pretensiones ni búsquedas de hegemonía en esa elaboración, ni en el nacimiento y desarrollo del nuevo "intelectual colectivo".

Esto hoy madura y crece en la conciencia de tener que confrontar y resolver la más dramática paradoja de nuestros tiempos (otra de las paradojas). Por primera vez en la historia de la humanidad esta transformación capitalista separa la idea de la innovación de la idea de progreso. Es la primera vez que en los países "desarrollados" las formas de la modernidad no coinciden ni en una mínima parte con el bienestar de las grandes masas. Por el contrario, las condiciones de vida y de trabajo empeoran. Para que la competencia sea absoluta, se necesita flexibilidad en el trabajo, en la naturaleza, en las personas y en sus cuerpos. Se necesita del dominio absoluto del sistema sobre las clases, las personas, la naturaleza; pero esto nos lleva a las "crisis" en lugar de al crecimiento ininterrumpido, al desequilibrio, a las rupturas, a la inestabilidad y a la incertidumbre crecientes. Nos trae la guerra como respuesta a la inestabilidad y al fin de aquella democracia que era fundamento de la fuerza y hegemonía del mundo occidental.

De aquí nace la urgencia. Nace del peligro de una crisis de civilización que podría ser irreversible. Nace en Europa de la exigencia de revivir la herencia de la cultura de la transformación, aún viva en el cascajo del socialismo real y de la crisis de la socialdemocracia.

Podríamos decir que en este proceso vital, en este recorrido crítico el "intelectual colectivo" es el movimiento, porque es éste el que elabora y propone. El "partido" encuentra su función si actúa desde el interior, sin pretensiones ni búsquedas de hegemonía...

La urgencia es darle eficacia a un movimiento que se ha ganado plenamente el derecho de existir. Ésto adquiere hoy diversas formas; en Europa es sobre todo un movimiento social, en los países de Latinoamérica ha logrado aglutinarse alrededor de una propuesta política. Pienso en la extraordinaria acumulación de experiencias que ha llevado a Lula al gobierno de Brasil, o a la originalidad de aquélla de Chávez en Venezuela; además de la sorprendente convergencia de experiencias de lucha sean ellas tradicionales, independentistas, sean indígenas, unificadas por una oposición común al neoliberalismo y al imperio. Será la convergencia de estas experiencias con aquéllas del movimiento antiglobalización europeo lo que permita crear una red de relaciones de lucha que pueda hacer posible otro mundo.

La prueba de Europa

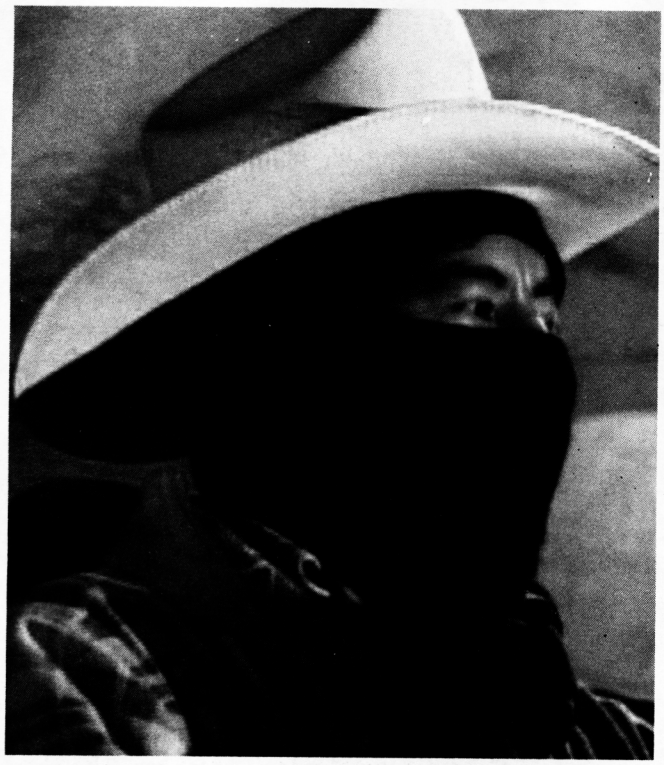
En Europa tenemos un largo recorrido por hacer, porque otra paradoja de nuestros tiempos nos involucra directamente, la de la izquierda europea. Ésta tiene todo para crecer y hacer cre-

cer una idea de transformación y de alternativa social, pero cuenta muy poco. Tiene frente a ella un movimiento que clama por otro mundo posible, pero no logra traducir esto en una propuesta política fuerte y creíble. Su inadecuación contribuye a la transformación de Europa en un gigante con los pies de arcilla, incapaz de contraponer un modelo social y político al aplastador modelo impuesto por Estados Unidos.

También Europa tiene en su tradición y en su ADN algo a lo que estamos ligados profundamente, y que permitió en el siglo XX la irrupción de las masas en la política y en el asalto al cielo. Nos referimos a todas las formas de subjetividad organizada, a los partidos y sindicatos, además de las ligas, casas del pueblo, a los periódicos, asociaciones, a todas las formas de organización de la sociedad civil, y a aquel "país en el país" del cual hablaba Pierpaolo Pasolini, que ha producido cambios y emancipación, nuevas conquistas y grandes conciencias críticas. Sabemos que hoy algunos de esos instrumentos no gozan de buena fama, pero estamos seguros que han significado algo tan importante en nuestra historia, que su herencia crítica tiene aún algo que decir. Ésta nos habla de autogobierno y democracia participativa, de construcción alternativa de una cultura y de un sentido de la política que no es solamente toma del poder u ocupación del gobierno. En el pasado esas formas de organización contribuyeron a la emancipación de grandes masas; hoy frente a la doble derrota, de los regímenes del Este y de la socialdemocracia, para sobrevivir y recobrar sentido y dignidad deben iniciar una nueva historia, deben introducir un elemento de discontinuidad.

El camino se lo está indicando el movimiento. La izquierda europea debe introducir en su cultura y en su práctica una crítica a la idea del poder desprendido del proceso de transformación. Esta última debe ser puesta en el centro de su acción y de su propuesta, rompiendo con todos los esquemas del pasado. La izquierda europea debe asumir en pleno la crítica al confrontar la economía y también frente a la organización de la política y de la ciencia. Rompiendo de esta forma con cualquier exigencia de objetividad de los procesos globalizadores; lo cual representa el cautiverio cultural que la corrompió. No es un camino fácil; esto implica una revisión crítica de todos los instrumentos organizativos, políticos y culturales que han guiado su acción.

Todo esto implica una nueva e inédita relación entre los partidos y los movimientos. En Florencia, el movimiento antiglobalización ha introducido en la política una importante novedad conceptual y práctica de la cual no podemos prescindir, si queremos construir en Europa una fuerza de la izquierda alternativa. En Florencia el movimiento propuso una práctica política al mismo tiempo radical y unitaria. Hasta ahora, en la izquierda y en el movimiento obrero estos dos términos no iban de acuerdo. El radicalismo en las posiciones ha generado casi inevitablemente la división. Podríamos hacer una larga lista de hechos históricos recientes que lo demuestran. La búsqueda de la unidad, por el contrario, ha acallado y matizado las posiciones más radicales. Algunas veces —ha dicho el movimiento— es posible ser radicales y unitarios llevando a cabo una verdadera transformación, una verdadera revolución conceptual, práctica y de comportamiento. De hecho el foro social europeo ha elaborado una plataforma de contenidos radica-



les sobre todos los grandes temas y contradicciones del planeta: el neoliberalismo y el antineoliberalismo, la paz y la guerra, el trabajo y la ganancia, la información, el Norte y el Sur del mundo, los derechos, las migraciones. En suma, el movimiento se ha reconocido en una plataforma antagonista a lo existente, sin renunciar a una vocación y tendencia unitaria. También sobre estos temas y sobre sus posibles soluciones ha logrado sumar y unificar. Sobre ésto ha logrado una masa crítica que le permite dialogar e influir a sectores sociales que habían estado en un segundo plano en la definición de la política tradicional y por tanto podrían aparecer lejanos a estos temas y sus posibles soluciones. Al respecto, y sin tratar de unir o dividir a priori, ha medido las fuerzas políticas y ha construido su interlocución con éstas. El movimiento como tal no apareció interesado en las divisiones de la izquierda, no ha tomado uno u otro partido, no escogió ni escoge sin discutir sus propuestas. Todos aquellos que contribuyen a construir una oposición a la globalización y a sus instrumentos son bienvenidos, todos pueden ser parte del movimiento y contribuir a su crecimiento.

...contaminarnos de los diversos que forman parte del movimiento es un hecho importante que construye nuestra misma fisonomía política

Sin este camino, sin este cambio de rumbo político y cultural, se pierde. No sólo pierde la izquierda, pierde Europa, que aún teniendo en su historia todos los elementos necesarios para la construcción de un modelo social alternativo a la globalización, hoy parece incapaz de salir de un evidente proceso de norteamericanización.

El Partido de la Refundación Comunista (PRC) tiene algo para revindicar en la búsqueda de este camino. En los últimos años hemos visto en el movimiento antiglobalización un recurso de gran valor estratégico. En este movimiento el PRC ha estado desde el principio, a la par de otras fuerzas, contribuyendo a su crecimiento sin pretensiones hegemónicas, rompiendo con antiguos conceptos de la relación entre partidos y movimientos y renovando su misma cultura y forma de ser. Hemos generado en nosotros grandes cambios, hemos renovado nuestra cultura política y organizativa. Hemos también pagado el precio de nuestra coherencia. Hoy estamos en el movimiento antiglobalización a la par de otros partidos, asociaciones y organizaciones. Estamos aquí con convicción porque consideramos que contaminarnos de los diversos que forman parte del movimiento es un hecho importante que construye nuestra misma fisonomía política. Pensamos que la ruptura de las cercas entre diferentes culturas y experiencias es fundadora de nuestra forma de ser, consideramos la valoración de las diferencias parte de nuestra identidad política.

Estamos convencidos que sólo así puede renacer un proceso de transformación. Éste no puede ser más que mundial, y tiene que surgir del movimiento de movimientos. No puede entonces ser más que plural, fundado sobre una cultura de la experiencia, no puede tener más que una vocación crítica frente al nuevo capitalismo. Esto no puede más que pasar a través de la construcción de nuevas formas de autogobierno. Es decir a través del renacimiento de la democracia. ★

Traducción: Gianfranco Marano y Paola Guerra Rendón.

Panorama desde el puente

Ramón Vera Herrera

Porque un puente,
aunque se tenga el deseo de tenderlo
y toda obra sea un puente hacia y desde algo,
no es verdaderamente puente
mientras los hombres no lo crucen.
Un puente es un hombre cruzando un puente.

Julio Cortázar, *Libro de Manuel*, p. 27.

Es el tiempo del arrase, la batida
contra el gran Museo de la Especie
aquí están las noticias
Mayo 68 Mayo 68
el poema del día la efímera bengala recurrente
ardiendo en Francia y Alemania
en Río en Buenos Aires Lima y en Santiago
los estudiantes al asalto
en Praga en Milán en Zurich y en Marsella
los estudiantes llenos de palomas de pólvora
los estudiantes que alzan con sus manos desnudas
los pavimentos del cemento y la estadística
para apedrear la Gran Costumbre
y en la ordenada cibernética
abrir de par en par ventanas como senos.

Julio Cortázar,
"Noticias del mes de mayo", *Último round*

Atisbos y encuentros a deshoras

Si uno busca una palabra para invocar todo lo que intentaron como camino por vecindades y barrios, por rancherías en Europa y América los desaforados que impulsaron esa revolución de las ideas que estalló en los años sesenta del siglo XX —sobre todo en el movimiento estudiantil del Mayo Francés en el 68, y el *movimiento situacionista* que, abrevando de innumerables fuentes reivindicaba una autogestión integral que reivindicaba la acción directa, la toma de locales, la imaginación, el erotismo y la insumisión, Henri Favre o Marcuse, Rosa Luxemburgo y Julio Cortázar, el cineasta Alain Tanner y su guionista el filósofo John Berger, el rock y la vida campesina, la subjetividad y los poetas surrelistas—, la palabra que salta de tanto sueño y rompimiento es encuentro porque la imaginación (ya lo dijo Shelley, uno de los poetas del siglo XIX que se leían en los sesenta), es tender puentes entre las semejanzas, es decir, crear sitios comunes desde todo lo posible.

Contracultura se decía entonces, y hoy hay quien sigue creyendo que se quería romper con todo lo establecido, quemar la historia del mundo y reinventarlo de nuevo.

Sí y no, dirían Julio Cortázar y John Cage, diría William Burroughs desde alguna alteridad de la pasión o la mirada. Sí y no, porque si bien el movimiento contracultural (que comenzó desde la postsegundaguerra mundial con el movimiento Beat, tuvo su auge en los sesenta con el desparrame que significó el rock y amainó a principios de los setenta) intentaba romper con la cultura dominante, romper la Gran Costumbre, la Babel de una globalización que comenzaba a imponerse y palparse en los filos cotidianos, reivindicaba quizá sin saberlo una línea de la cultura mundial que se remonta a los pre socráticos o a los filósofos chinos, a ciertas rebeldías hacia el budismo, a Rabelais en la Edad Media, a Giordano Bruno y Leonardo da Vinci en el Renacimiento, a los enciclopedistas como Montaigne, a los poetas simbolistas franceses, a los surrealistas o a los poetas Beat, a Sartre y Camus y como tal también a algunos pensadores y movimientos anarquistas y marxistas, la Comuna de París, que intuyeron, como la gente común de comunidades campesinas y barrios fabriles, que la historia no podía ser lineal ni el tiempo sólo una forma de la historia.

Julio Cortázar lo planteó entonces diciendo: "Puede que haya otro mundo dentro de éste, pero no lo encontraremos recortando su silueta en el tumulto fabuloso de los días y las vidas, no lo encontraremos en la atrofia y la hipertrofia. Ese mundo existe en éste, pero como el agua existe en el oxígeno y el hidrógeno, o como en las páginas 78, 457, 3, 71, 688, 75 y 456 del diccionario de la Real Academia Española está lo necesario para escribir cierto endecasílabo de Garcilaso. Digamos que el mundo es una figura, pero hay que leerla. Por leerla digamos generarla... puede ser que haya un reino milenario pero si alguna vez llegamos a él, si somos él, ya no se llamará así. Hasta no quitarle al tiempo su látigo de historia, hasta no acabar con la hinchazón de tantos hasta, seguiremos tomando la belleza por un fin, la paz por un deseo..."

En los sesenta ir contra la Gran Costumbre, primer apodo de los modos emparejadores de una globalización de ideas, formas del trabajo y las relaciones sociales, comenzó a forjar la idea de que los oscuros o ciegos designios del mercado y el poder político "global" no podrían barrer así nomás tantas vidas y tantas historias —tanta experiencia y tantos muertos.

Y Novalis, el poeta del siglo XIX cuyas frases aparecían como graffiti en los muros de las universidades y liceos franceses ya lo había dicho: "El hombre no vive ni actúa sino en la idea, por el recuerdo de su existencia. Hasta ahora no existe ningún otro medio de acción espiritual en este mundo. Es por eso un deber pensar en los muertos: es el único medio de permanecer unido a ellos".

John Berger lo diría diferente pero a fin de cuentas de manera semejante, años después en *Our faces, my heart, brief as photographs*: "Los muertos son la imaginación de los vivos", y pocos párrafos después en un poema dedicado a la muerte de un amigo: "Los ojos de los muertos/inscritos en la palma de nuestras manos/compañeros de camino en esta tierra".

Hoy a cuarenta años, uno vive el movimiento "contracultural" de los sesenta como un primer momento de conciencia "global" ante la enormidad de lo que ocurría. Si los Beatles se dieron cuenta de que se dirigían literalmente a todo el

mundo conectado y la noticia de la Revolución cubana, como disparador de ese primer atisbo mundial de las comunicaciones, recorrió el planeta al igual que la muerte del Che en Bolivia ocho escasos años más tarde, el movimiento del 68 fue una primera vuelta de resistencia ante la imposición de la uniformidad y la pérdida de experiencia. Era reconocer que las personas importaban, que no todas las historias habían sido contadas.

Por eso ahora, con el lento trasminar de la experiencia de esos años, cuando muchos de los de entonces fuertes y rebeldes hoy son una piltrafa acomodaticia en puestos y canongías, asumimos más fácilmente paradojas de entonces que hoy tienen más sentido: cómo resaltar que los sesenta fueron la primera resistencia "mundial" de la memoria contra lo que entonces nos vendían como historia. Los sesenta fueron la resistencia de nuestra individualidad, aislada o colectiva, nuestros saberes cotidianos, nuestro atisbo de conciencia multihistórica contra el flujo implacable de una idea de la historia demasiado ferrocarril barriendo ni más ni menos que nuestro ser más íntimo, nuestro erotismo, nuestra pasión, nuestra razón, nuestra sin razón. Tal vez por eso en una escalera de Ciencias Políticas en la Sorbona se leyó durante todo el movimiento la pinta que mejor nombró el momento: "La imaginación toma el poder", o aquel graffiti, también en la Sorbona, que rezaba: "Olviden todo lo que hayan aprendido. Empiecen por soñar".

...los sesenta fueron la primera resistencia "mundial" de la memoria contra lo que entonces nos vendían como historia. ...resistencia de nuestros saberes cotidianos...

Hoy entendemos poco a poco, con más perspectiva, que el punto ciego que nos propone la enormidad (esa ausencia de sentido que es el fin último de todo poder, de toda imposición) tuvo en los sesenta una primera oposición radical y consciente en la idea del encuentro, en la idea de **crear** en vez de **creer**.

Para escritores como Burroughs o Ginsberg, para los cantores trashumantes como Bob Dylan o Woody Guthrie, la resistencia fue buscar la grieta, la rendija, el encuentro a deshoras, el amor como subversión, el relato de las vidas y la narración como manera desesperada y pasional de tender puentes hacia el encuentro de algo que rebasa los corralitos de la llamada cultura popular, porque no era sino lo que Hermann Bellinghausen llama atinadamente "civilización popular", es decir, todo lo que la gente crea, conforma y recrea a contrapelo de ordenamientos y regulaciones de toda índole y que sigue ahí, desde el fondo de los tiempos, para darle razón a la gente contra la imposición, contra la negación, contra un juego prefijado. Así, en el anfiteatro de la facultad de música de Nanterre, se leía esta frase de Antonin Artaud: "No es el hombre, es el mundo el que se ha vuelto anormal".

...el punto ciego que nos propone la enormidad (esa ausencia de sentido que es el fin último de todo poder, de toda imposición) tuvo en los sesenta una primera oposición radical y consciente en la idea del encuentro, en la idea de crear en vez de creer.

Los signos y los filos provinieron de muchas alcantarillas y muchos corredores, de las estaciones del metro y de los muros como escritura efímera pero avorazada por declarar nuestro estar en el mundo. Era decir aquí estamos y *somos*, aunque no tuviéramos voz, aunque fuéramos una más de las encarnaciones de lo anónimo. Y en el patio de la Sorbona se dejaba leer un graffiti que anunciaba ya la gran diversidad que afloraría por fin al filo de los noventa: "En estos momentos en que el Estado francés es sacudido por la rebelión de la juventud, las nacionalidades por él oprimidas tienen la gran oportunidad de sacudirse el yugo: bretones, alsacianos, catalanes, flamencos, vascos, antillanos, corsos, occitanos..."

Veinte años después de esta pinta, John Berger, reconociendo lo que se movía en las aguas de la caída del muro de Berlín, escribía en "El alma y el estafador": "Todos los movimientos de independencia tienen demandas económicas y territoriales, pero su primera exigencia es de orden espiritual. Los irlandeses, los vascos, los corsos, los kurdos, los kosovos, los azerbaijanos, los portorriqueños y los latvos tienen poco en común cultural o históricamente, pero todos ellos quieren liberarse de los centros ajenos, distantes, que en su amarga experiencia han llegado a identificar como centros sin alma. El corazón de todo nacionalismo tiene que ver profundamente con los nombres: con la más inmaterial y original de las invenciones humanas. Quienes consideran los nombres un detalle sin importancia nunca fueron desplazados; pero a los pueblos de las periferias se les desplaza siempre. Es por eso que insisten en que se reconozca su identidad, que insisten en su continuidad —sus vínculos con sus muertos y con aquéllos que no han nacido aún".

Todo lo anterior puede sonar familiar y quizá hasta trillado después del levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 1994 y de las repercusiones mundiales que su palabra convoca. Pero debemos darle sustrato y cotejo histórico a lo que el zapatismo propone sin proponer, y uno de los tantos hitos que pueden encontrarse se halla en los movimientos "contraculturales" de los sesenta. No se trata de inventar un vínculo, ni una genealogía; mucho menos intentar descubrir raíces que no necesariamente pasaron por el mayo francés o el movimiento estudiantil mexicano. Se trata de explorar y tender puentes, y sobre todo de encontrarnos a la mitad.

Es por eso sugerente mirar nuestra época en ese espejo sesentero y saber que no todo fue *peace and love* (el amor y la paz de los comerciales navideños con pelo largo) y es terrible saber que mucho fue *piss and law* (orines y ley) y durante treinta años tan sólo el "orden" y la orden de los gorilatos latinoamericanos y africanos, estadunidenses, europeos y asiáticos para torturar a tantos con una sola voz: *písenlos*. No por nada en la Sorbona apareció una pinta que rezaba: "Amnistía: acto mediante el cual la mayoría de las veces los soberanos perdonan las injusticias que ellos mismos han cometido".

En una de las novelas famosas de entonces, el alucinante relato de William Golding, *El señor de las moscas*, puesta en cine por otro creador de

la época, el teatrero Peter Brook, se plantea una tesis central a la entonces llamada contra cultura que vale la pena tener presente pues es una de las claves que el zapatismo destapa desde otros rincones, desde otras tradiciones, pero con mismo anhelo: después de una catástrofe nuclear quedan como sobrevivientes en una isla varias decenas de niños de los ocho a los catorce años que intentan inventar o reinventar una convivencia colectiva. La ausencia de referentes torna al grueso del grupo en agresivos, desbocados y hasta sanguinarios, autoritarios y a la vez obedientes del supuesto líder y de los atavismos propios de los poderes menos razonadores. Sin embargo, en el seno mismo de esta nueva —antiquísima— forma de enajenación colectiva, que nada tiene que ver con la comunidad, existe (y esa es la tesis, como regalo perpetuo, como flor del fondo de los tiempos) alguien que invoca la intención de diálogo, el impulso de razonar, de pensar con los otros a contracorriente, resistiendo, rebelándose contra el orden, con el fin ¿tal vez sin saberlo? de crear sentido, de lograr coherencia, aunque fuera perentoriamente y así combatir la violencia y el sojuzgamiento, la barbarie y la muerte. De nuevo Novalis habría cotejado: "la pérdida del sentimiento de la comunidad es la muerte". Pensadores que tendrían peso en los sesenta, como Elías Canetti, dirían —después de afirmar que todo impulso por narrar era una de las responsabilidades que nos venían de lo remoto, y que su vuelo era crear y salvaguardar el sentido— que el oficio o necesidad de narrarnos era lo que posibilitaba la transformación que él llamaba, al modo griego, metamorfosis: "Sólo la metamorfosis, en el sentido extremo que aquí uso, haría posible sentir que una persona está tras sus palabras; la existencia verdadera de todo lo que es la vida no podría atraparse de ninguna otra manera. Es un proceso misterioso, su naturaleza casi no se ha examinado, y sin embargo es la única aproximación real a cualquier otro ser humano [...], en la práctica continua [de narrar], al experienciar toda suerte de seres humanos, todos, pero en particular aquellos a quienes se les ha prestado menos atención, al no descansar en la práctica, nunca atrofiada o paralizada por sistema alguno, ahí veo el real oficio de relatar..."

Cómo empata entonces esta búsqueda por el sentido con consignas más recientes como la "memoria contra el olvido", algo que se asocia con frecuencia a la práctica zapatista, en un momento histórico en que, como nunca antes, el poder de la globalidad impuesta nos roba a diario el sentido de lo que vivimos.

El advenimiento de la sociedad civil

Pero no todo eran las ideas rayo*neadas* en los muros ni la labor imaginativa de los rebeldes estudiantes franceses ni las influencias de los intelectuales cercanos a ellos. Por la misma época en

México, un pensador dálmata, Ivan Illich, (recientemente fallecido) aunando los esfuerzos de muchos intelectuales alternativos, entre ellos Eric Fromm (otro muy leído en los sesenta), Gregorio Lemercier y el obispo Méndez Arceo, sentaban las bases de la autogestión concreta en los barrios de Cuernavaca y los poblados aledaños: proyectos de educación libertaria, intercambio de saberes, salud popular a contra pelo de la medicina institucional, de autogestión barrial y recuperación histórica, problemas de género, manejo ambiental y proyectos productivos independientes (nadie les decía sustentables). Si Gramsci había prefigurado la sociedad civil, los esfuerzos illichianos la pusieron en marcha. Valentina Borremans, después compañera de Illich, había fundado el Centro Intercultural de Documentación, comenzando así la era de los centros de documentación, que a

diferencia de los archivos de documentos y libros que se hallan en las bibliotecas, están vivos. Los centros de documentación buscaban a sus parroquianos, a los lectores, y para acicatear la producción de saber se producían profusos informes en temas que hoy vuelven a ser pertinentes después de treinta-cuarenta años de olvido: la erosión cultural y de los *saberes*, el uso irracional y poco ético de una parte de la tecnología, la crisis ambiental y la futura escasez de la energía, el agua y los recursos, una crítica a la medicina y a la educación como pilares de un sistema "mundial" que iba creando una demasía de procesos que, como predijera Marx, pasado cierto umbral, se volvían contra un sistema que, en su afán de reproducción elevaba una verdadera Babel de enormidades que a ver quién desmontaba. Para Illich, después de Marx, el exceso en la producción de un bien (instrumentado por la producción y la puesta en escena de las herramientas) desarticulaba esfuerzos, tornaba a las personas y colectivos productores de instrumentos de control, rompía lazos, trastocaba la imaginación, creaba un edificio de procesos vacíos o los llenaba de obstáculos y rituales y tornaba a la herramienta en policía ajena, metódica y feroz.

Curiosamente uno de los focos del pensamiento se centraba en la comunidad, pues sostenía que no habría salida de no retornar a ámbitos en donde los valores de uso fueran el centro de la vida, mientras no nos comprometiéramos con los valores que el llamaba conviviales, que sobre todo buscaban el equilibrio que únicamente podrían lograr herramientas al servicio de las personas, herramientas que no esclavizaran a sus usuarios.

Decía Illich, en *La convivialidad*, ubicando la herramienta en su acepción de proceso: "La herramienta es inherente a la relación social. En tanto actúo como humano, me sirvo de herramientas. Según que yo la domine o ella me domine, la herramienta me liga o me desliga del cuerpo social. En tanto yo domine la herramienta, doy al mundo mi sentido; cuando la herramienta me domina, su estructura conforma e informa la representación que tengo de mí mismo". Para Illich, las herramientas conviviales, las que pueden propiciar creatividad y convivencia, son aquellas que crean sentido, que liberan, que dan autonomía, pero que además crean colectivo; no el colectivo que borra al individuo, sino aquel colectivo formado por personas que no son negadas por otros. Qué cercano es esto a la idea de la comunalidad de los pueblos indios del México contemporáneo.

Su crítica se centró también en un proceso que habría de domesticarnos hacia la gran estructura vertical de los sistemas económicos, políticos y sociales: la profesionalización del saber mediante la educación. Para Illich, se podrá hallar uno de los hitos en la historia de la globalización impuesta en el proceso educativo: una meritocracia cuyo sentido oculto es probar, repetidas veces a lo largo de nuestro amaestramiento, que no somos ignorantes, salvajes, ni extraños. Tener un doctorado es uno de los últimos eslabones de tal sistema de estancos, última prueba que la sociedad requiere para considerarnos meritorios. Quien cumple los requisitos tiene un capital cuantificable en dinero, pero también en la facultad de usar o manejar un acervo mayor, más específico o más controlado de herramientas, en la facultad de producir y decidir por otros, y en el poder que se le otorga para ejercer a su vez el papel de evaluador en el ascenso de los que vienen detrás.

La profesionalización surge de separar paulatinamente trabajo y vida cotidiana. En la medida en que el trabajo se parcializó, el conocimiento se alejó del ámbito de lo contingente en las sociedades que tendían a la industrialización. La historia es larga, pero baste decir que con el advenimiento de los monasterios precursores de las universidades, se individualizó la aprehensión del conocimiento y se intensificó la separación entre el ser humano y su entorno. Dice Illich en *Hacia una historia de las necesidades*: "La profesionalización del conocimiento hizo de éste un bien de consumo y una empresa individual. Lo que se compra en el mercado, el mercado académico (así como en los mercados industrial, militar y gubernamental), es la habilidad

de un individuo para producir conocimiento. Para hacer posible esta compraventa mercantil, debe estar indivisiblemente en manos de un individuo, del mismo modo en que la fuerza de trabajo de una persona debe ser propiedad individual para que se convierta en un bien de consumo [...] El individualismo es la condición para la cosificación del conocimiento y por eso se enseña tan estrictamente a todos los niveles de educación —desde la primaria hasta el postgrado, con políticas de regulación y normas de esa producción individualizada de conocimiento, la única forma de prepararse para la vida adulta en sociedad [...] Nos hemos acostumbrado, a través de los escritos de Karl Marx, a hablar del enajenamiento del obrero por su trabajo en una sociedad clasista. Debemos ahora reconocer el extrañamiento del hombre con su aprendizaje cuando éste es producto de una profesión de la que es consumidor".

Pero la sincronía prohijaba que al mismo tiempo, en el artículo primero de la Carta de la Convención Nacional de las Universidades Francesas, aprobado el 22 de mayo de 1968, se leyera: "El movimiento estudiantil no es solamente una respuesta a la represión policial ni una reacción ante las fallas de la formación universitaria o las dificultades para el empleo futuro. El movimiento cuestiona una Universidad que le prohíbe penetrar en la índole conflictiva de las relaciones sociales. A partir de este cuestionamiento de la Universidad, el movimiento estudiantil rechaza un tipo determinado de sociedad. Ese movimiento ha alcanzado su verdadera dimensión al unirse a la lucha de los trabajadores contra la sociedad capitalista".

La luz que pasa

Sí, los últimos sesenta fueron un hervidero de proyectos autogestionarios: la gente comenzaba a hablar de la homogenización de la cultura, se buscaba incidir abajo, por reconocer que la estructura había crecido tanto, y comenzaba a golpear en el campo la migración a las ciudades y el vaciamiento de los enclaves.

Si ha de contarse bien la historia de los movimientos insurreccionales guerrilleros de fines de los sesenta y setenta deberán pesar también todos los esfuerzos de autogestionar el campo que acompañaron los levantamientos guerrilleros y que dispararon proyectos en barrios y rancherías para cerrar huecos, crear organización, formación popular, centros de documentación, apropiaciones del proceso productivo: es innegable que muchos de quienes vivieron el 68 mexicano se volcaron discretamente al campo a trabajar.

Pasados los años, toda esta masa crítica de pensadores creó muchas de las organizaciones sociales que aún existen, muchos de los organismos no gubernamentales que sirven y otros que nomás han terminado por sustituir al gobierno en su calidad de mediadores y extensionistas del sistema de globalización impuesta. Muchas organizaciones campesinas se olvidaron de que la propuesta inicial era la autogestión integral y retomaron únicamente la "idea de la apropiación del proceso productivo" que terminó por hacer más clientelares a muchísimas organizaciones campesinas volcadas en esa lógica. No importa. Lo que sí importa es que desde los sesenta, hay un proceso histórico que ha ido creciendo, diversificándose y buscando salidas.

Hoy, la autogestión que como sueño surgiera en los sesenta, tiene su expresión en la búsqueda de la autonomía. pero hay que reconocer una continuidad y una maduración de las ideas autogestionarias que arrancaban de bases diferentes de las que dieron peso tremendo al socialismo como existió en Europa del Este, al tiempo de buscar frenar o erradicar las prácticas engatuzadoras de las sociedades capitalistas. Como hace treinta años, es necesario resumir lo que sabemos de las tendencias autogestionarias y hoy, lo que más resulta cuestionado es el poder, con un acento más que importante: la utopía existe. En el espejo queda entonces un fragmento de *Rayuela*, donde Julio Cortázar, el autor, hacía escribir a uno de los personajes —un filósofo llamado Morelli, el siguiente fragmento en el que le gustaría dibujar con palabras, jugando a crear un diseño de palabras que transmitan el sentido del texto. Así habla de Morelli otro de los personajes: "Proyecta uno de los muchos finales de su libro inconcluso y deja una maqueta. La página contiene una sola frase: *En el fondo sabía que no se puede ir más allá, porque no lo hay*. La frase se repite a lo largo de toda la página, dando la impresión de un muro, de un impedimento. No hay puntos ni comas ni márgenes. De hecho un muro de palabras ilustrando el sentido de la frase, el choque contra una barrera detrás de la cual no hay nada. Pero hacia abajo y a la derecha en una de las frases falta la palabra *lo*. Un ojo sensible descubre el hueco entre los ladrillos, la luz que pasa..." ★

Los orígenes de la mística militante: EZLN

Fernando Yáñez Muñoz

La palabra "mística" según la enciclopedia (*Salvat* 1971 9:2278) "viene del latín *mystica*, consiste fundamentalmente en una vivencia y en un saber". Encierra además un concepto político-ideológico que impulsa a los militantes de izquierda a emprender la lucha con mayor ímpetu. También solemos nombrarla como "conciencia" y como fue expresado en el primer número de *Rebeldía* (Jardón:45) es imprescindible recuperar la mística militante. Hoy nos toca analizar el caso del EZLN quíen hace poco tiempo hizo público que cuenta ya con un espacio donde podrán conocerse los esfuerzos históricos por forjar esa mística militante. Sin temor a equivocarnos podemos decir que fueron miles las cuartillas, incontables los encuentros obreros y campesinos realizados, largos los años de cursos en las escuelas de cuadros, cientos de pies de película y muchas las horas de video grabadas antes del primero de enero de 1994, que sirvieron para incrementar la mística militante de los rebeldes zapatistas, y no significa que ese trabajo haya concluido sino que, ahora es importante hacerlo junto a la sociedad civil nacional e internacional. ¿Cuál es la historia de los trabajos políticos que se realizaron a partir de un 6 de agosto del ya lejano año de 1969? ¿Cuáles sus efectos? Para contestar estas interrogantes vamos a hacer un recuento de documentos históricos, poesía y prosa encaminadas a forjar la mística de su militancia.

Lo que se hereda no se juzga

Para escribir sobre las ideas que forjaron 33 años de la historia del México que no aparece en los libros, del México real, el profundo —el de los hombres sin nombre de prestigio donde, por tanto, sus rostros no importan, pero sí su sangre, pues con ella escriben la historia—, fue necesario recorrer los caminos de la mente, de lo subjetivo, de los recuerdos individuales que se integran con otros construyendo un sujeto colectivo y juntos conforman una realidad social.

La obra de militantes que en alguna época de esos años colaboraron con sus ideas para transformar a México, siguen constituyendo pruebas de un delito, so pena de persecución y muerte. A quienes lo afronten nuestro abrazo fraterno y agradecimiento por mantener en silencio nuestra consigna, para quienes ofrendaron su vida en desiguales combates, ante un enemigo infinitamente superior en número pero inferior en moral, por su generoso y heroico sacrificio, nuestro cariño y respeto eterno.

Tratar de robar a los pueblos indios, verdaderos sujetos sociales herederos de la mexicanidad, su participación en la historia moderna de México, es un crimen de lesa patria. Ellos mejor que nadie saben que pertenecen a un país moderno cuya soberanía reside en el pueblo y luchan por defenderla, por ello el Comité Clandestino Revolucionario Indígena del Ejército Zapatista de Liberación Nacional nos autorizó el dar a la luz pública algunos textos históricos, con el fin de aclarar la solución de continuidad entre las ideas originales de un movimiento social *sui generis* que imprimió un contenido ético a la lucha de liberación, que propuso revolucionar primero las conciencias, incrementar su mística militante, sin importar el tiempo que llevase hacerlo, ni las privaciones y sacrificios que fuesen necesarios; privilegió el trabajo político sobre cualquier otro; descartó el uso de la fuerza para obtener recursos y organizó la vida de los rebeldes insurgentes y de los pueblos que los apoyan con una nueva moral.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional, mayoritariamente indígena, se reconoce heredero de esas dignas ideas y las defiende consecuentemente aportándoles sus valores éticos y culturales. Afortunadamente podremos cumplir con creces este trabajo: el acervo histórico que poseemos es muy grande, dicho material —a buen resguardo fuera de nuestras fronteras— es patrimonio exclusivo de nuestro pueblo. Queda para el trabajo de investigadores de íntegra ética profesional, comprometidos con el rescate histórico en este movimiento social, analizar dicho material cuando la transformación de México se logre y nadie sea perseguido por sus ideas.

Los textos que se presentan fueron seleccionados entre los primeros comunicados confidenciales que dieron forma y contenido a la estructura organizativa original, así como de artículos de circulación interna escritos en medio de la vorágine de la persecución durante muchos años; ninguno fue escrito para ser publicado con fines de propaganda, en ellos, si acaso podrán criticarse algunos análisis y conclusiones apresuradas, las cuales se reconocen como errores nuestros, no de nuestro pueblo. Todos los compañeros fundadores de este movimiento dieron su vida enfrentándose al enemigo, pero lo dicho por ellos tiene aún vigencia y sirve de motor ideológico a la gran mayoría de las capas que integran la sociedad mexicana. Somos una misma historia, con un mismo derecho a ser escuchados, estamos en contra de quien persigue y anhela eliminar física y mentalmente al otro por el delito de ser pobre, agravado por ser obrero sin trabajo, campesino sin tierra, mujer sin derechos, joven rebelde punk o banda, niño de la calle, anciano sin ayuda, estudiante o maestro sin recursos y que protestan, o por ser indígena y no hablar el español nuestro idioma "oficial", que por otro lado enriquecemos incorporándole palabras de las múltiples regiones indígenas en un acto de comunión nacional en reconocimiento de nuestras raíces.

Nunca se ha dudado de la victoria por una causa tan noble, producto de la participación consciente, con mística social, de nuestro pueblo por obtener su libertad.

Así se escribió en 1969:

"Téngase presente que lo que esencialmente distingue a nuestros combatientes de los del enemigo es la moral.

Se nutre y crecerá ésta (organización) con cualquier compañero sin distinción de raza, sexo, nacionalidad, credo religioso o partido político.

Porque los pueblos no se equivocan jamás.

Es por esto que nuestra organización, compuesta por compañeros como tú, como yo, sin prestigio nacional ni internacional, declaramos desde hoy y para siempre que somos los únicos responsables de los errores que se cometan, las victorias son ya de nuestro pueblo, principio que nos obliga a ser cautelosos y estudiosos de cada paso.

Esta victoria es un hecho en el momento mismo en que podamos organizar, incorporar a todo nuestro pueblo: he ahí el objetivo político importante de nuestra militancia.

Este principio debemos desarrollarlo incesantemente, comprendiendo que esta guerra es la continuación de la política revolucionaria por el método que nos han impuesto las condiciones mismas del enemigo.

Los enemigos que se oponen son muchos e inclusive una buena parte, y los más difíciles de erradicar, los tenemos dentro de nosotros mismos, son de origen subjetivo, es decir, pensamientos y costumbres que han llegado como producto de nuestra formación.

Para el mantenimiento económico de nuestra organización, cada uno de nosotros aportaremos una cantidad mensual que será entregada por los conductos debidos; ese dinero será producto del ingenio y del trabajo de cada militante, sin recurrir a la violencia.
Se combate callando o gritando, caminando o detenidos, si se hace de acuerdo con las pretensiones del pueblo.
Antes que propaganda, organización; antes que acción, preparación; antes que enfrentamiento, disciplina".

La palabra libertad tiene un significado universal, es el más caro anhelo del hombre, por lo que no es necesario definirla, lo importante es vivirla.

En relación a la política nacional, desde nuestros inicios, se definió al presidencialismo mexicano como un "cuerpo sin huesos", inflado por la corrupción. La Declaración de Guerra del primero de enero de 1994, aun vigente, hecha al mal gobierno que padecemos, fue puntual y precisa; nos comprometimos a sujetar las acciones militares a los tratados internacionales sobre la guerra lo cual se ha cumplido a cabalidad. Después, marchando junto a la sociedad civil, invocamos el derecho inalienable que tenemos los mexicanos para modificar, en todo tiempo, la forma de gobierno y promovimos la integración de un nuevo Congreso Constituyente que reintegre los derechos sociales conculcados a nuestro pueblo. A falta de razón política, el presidencialismo hoy se mueve moribundo, sin rumbo, arrastra en su desprestigio al ejército federal que sólo se librará del estigma cuando se retire al "ejecutivo" el manejo discrecional del ejército.

Tampoco existen en la rebeldía zapatista actos de venganza étnica, terrorismo, ideas "exóticas", ni fundamentalismos religiosos, sólo así se explica haber dejado en libertad al nefasto ex gobernador de Chiapas, el General Absalón Castellanos, quien más reprimió a los pueblos indios del estado en los últimos tiempos; primero y único prisionero de guerra capturado por las fuerzas insurgentes zapatistas en enero de 1994.

La Declaración de Guerra fue el primer comunicado público emitido después de muchos años de trabajo serio y callado. Al estudiar los materiales escritos consideramos necesario suprimir, por seguridad y respeto a la vida de nuestros compañeros, datos, nombres verdaderos, fechas y ubicaciones de personas, dejando solo seudónimos, nombres de combate y letras iniciales evitando así que puedan sufrir persecución por haber ayudado a nuestra causa. Ello en nada cambia el contenido principal y da un panorama exacto de la lucha de un pueblo por alcanzar la libertad, la justicia y la democracia a la que tenemos derecho.

La palabra libertad tiene un significado universal, es el más caro anhelo del hombre, por lo que no es necesario definirla, lo importante es vivirla. Cuando ésta se pierde o se ve amenazada, todos reaccionamos igual y nos defendemos para no perderla. Así las ideas que hablan de libertad son entendidas por todos los pueblos; no es raro entonces que en una primera etapa de la lucha sea el discurso de unos pocos y a través de los años, se convierta en el de millones llegando incluso a traspasar las fronteras, y sean adoptadas por otros pueblos que la buscan, sin importar las diferencias culturales. Así son las ideas y principios zapatistas.

Para quienes estudian las causas del devenir histórico, deben buscar en la falta de libertad la persistencia de la rebeldía de todos los grupos humanos. En el caso de México ¿cómo explicar que las consignas de nuestros héroes de la guerra de independencia aún tengan vigencia en nuestras conciencias? ¿Cuál es la esencia de la mexicanidad? Los compañeros fundadores de nuestra organización rebelde, conocedores de nuestras raíces históricas adoptaron el apotegma de "Vivir por la Patria o Morir por la Libertad" inscrito en el monumento al General Vicente Guerrero, en la plazuela de San Fernando, en la capital del país, y pronto lo hicieron suyo miles de compañeras y compañeros, sin distingos de condición social, origen étnico, creencias religiosas, militancia política, edad, etcétera.

Cuando se estudien los materiales históricos que presentamos quedará claro que la rebeldía del pueblo de México, nunca ha sido pequeña, pues su falta de libertad es grande, y nuestro pueblo siempre ha ayudado y protegido a sus mejores hijos cuando éstos viven, luchan y dan su vida por él. Esta es la historia de algunas

de las causas de dicha rebeldía. Sume usted la suya, aumente su mística militante y abonará el fértil campo de la dignidad nacional.

Los artículos aparecen con los títulos originales con que fueron escritos. Presentamos el primer comunicado confidencial que aún sirve de guía moral para la acción a quienes participamos en los años sesenta en la conspiración de la conciencia nacional. Fue escrito en la ciudad de Monterrey, Nuevo León. en la calle 15 de mayo, cerca del cruzamiento con la calle Diego de Montemayor, donde recién construyeron el Museo de Historia Mexicana. Ahí se encontraba la primera casa de seguridad. En él se explica, con pocas pero seguras palabras, que la lucha será larga y llena de sacrificios, con periodos de avances y retrocesos. Por ello, fue y sigue siendo necesario compartimentar las actividades conspirativas, alejando a los compañeros de cualquier trabajo que los acercara a la vigilancia policiaca. No olvidemos el momento histórico que se vivía tras la masacre de estudiantes en el México 68, repetida en el 71, y, antes de éstas, las huelgas reprimidas, los asesinatos y encarcelamientos de obreros y campesinos.

Como pretende hacerlo hoy en Montes Azules, en los años sesenta del siglo pasado, el gobierno de los Estados Unidos de América aprovechaba también esa coyuntura. Mientras sus bombas sembraban de cráteres el suelo de Vietnam en una guerra de exterminio, no declarada, que se negaban a reconocer como totalmente perdida —pues contra los pueblos, en su lucha por la libertad, no existen plazos de rendición, ni ejércitos poderosos, ni armas sofisticadas que puedan ser efectivas—, en México, los intervencionistas norteamericanos, contando con el permiso del gobierno mexicano que les permitía acuatizar aviones en la laguna del Ocotal de la Selva Lacandona, utilizaban esa zona de Chiapas para recibir entrenamiento de sobrevivencia en terrenos selváticos. Esto era un secreto a voces entre los pueblos indígenas que llamaban al sitio el "Ocotal americano". De ahí partían los contingentes de agentes secretos americanos para infiltrarse y desestabilizar otros países. Recordemos la invasión a la República Dominicana, a Granada, el apoyo del gobierno de Estados Unidos a Pinochet para derrocar al presidente Allende en Chile, las cámaras de tortura y el genocidio en continuas masacres contra los pueblos latinoamericanos, cuya responsabilidad fue aceptada años después por el entonces presidente estadounidense, Clinton.

Esas acciones, entonces secretas, convirtieron a Chiapas en un sitio estratégico para la seguridad nacional; en defensa de nuestra soberanía, era importante sacar a los americanos de ahí. Por eso, la primera acción militar ofensiva —después de haber emboscado a las vanguardias militares que trataron de sorprender a los compañeros que vivían en el rancho "El Chilar" junto a la Laguna de Metzabok— fue dirigirse a la laguna del Ocotal y sin disparar un tiro, sacar a los agentes norteamericanos de la selva. Fueron ellos, los de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), quienes enviaron helicópteros a perseguir al núcleo guerrillero insurgente "Emiliano Zapata", fueron ellos los que derribaron un helicóptero que transportaba 17 soldados mexicanos, que perecieron en el acto; la guerra se inició así en 1974. Enseguida, acatando órdenes del Pentágono, como medida contrainsurgente, pretextando la explotación maderera de la selva, el ejército federal desalojó a los pueblos indígenas vecinos a la laguna, concentrándolos en aldeas estratégicas —lo que hacían los norteamericanos en Vietnam— que aquí se llamaron "Nuevos Centros de Población".

Como lo demuestra la historia, todos estos planes imperialistas fracasaron. Nuestros compañeros no han muerto, siguen ahí, pero convertidos en millones.

También en la vida cotidiana es necesario vivir acordes a una mística militante. Una organización rebelde por pequeña que sea debe tener en cuenta hasta los más sencillos detalles de la convivencia entre sus filas. Sabido que la lucha sería larga, empezaron a darse las primeras relaciones de pareja; no existiendo votos de castidad, nuestro primer responsable histórico previó y solucionó cualquier conflicto redactando un acta matrimonial acorde con la realidad que se vivía. Estas actas fueron encontradas en la casa de Nepantla, cuando, no sin resistencia de nuestros compañeros, fue tomada por el ejército en 1974.

(En otro número presentaremos un artículo aparecido en nuestro periódico interno *Nepantla*, donde se explica el procedimiento para formalizar las relaciones de pareja en las Fuerzas de Liberación Nacional). Nunca entendieron los esbirros el alcance de dichos documentos, ni mucho menos que representaban la substitución de un orden ya caduco por otro justo y real; no perfecto ya que nunca se pretendió eso, pero real, que empezó a operar en todo el territorio nacional. Creyeron que con torturar, asesinar y desaparecer a los luchadores sociales, acabarían con la lucha contra la injusticia y la falta de libertad y democracia.

La mística militante dio frutos, tres años después del bautizo de fuego (1971); perdimos a los primeros compañeros un 14 de febrero, pero no pudieron destruirnos, desde entonces, cada año se recuerda a nuestros compañeros caídos, renovando la disposición a seguir su ejemplo.

El enemigo, mientras tanto, hacía gala de barbarie pública, crearon una superpolicía integrada por agentes federales, estatales, municipales, coordinados por militares y comandantes de la Dirección Federal de Seguridad de gobernación, con licencia para matar, desaparecer, torturar, todo con respaldo presidencial. ¿Para que querían más apoyo? Le pusieron el nombre secreto que todo mundo conocía de "Brigada Blanca", tenían respaldo absoluto y entrenamiento de agentes de países extranjeros, que les enseñaban las más "modernas técnicas de interrogatorio": golpeteo incesante y toques eléctricos en sitios muy dolorosos del cuerpo, hasta dejar inconsciente al torturado; el "pocito" para ahogar al detenido; el "pollito rostizado" para colgar al sospechoso en un aparato donde era colocado en cualquier posición para darle electrochoques con la "chicharra" y así, por el dolor, arrancar confesiones; y por último, le daban muerte o lo desaparecían aumentando así las listas de desaparecidos políticos y con ellos la vergüenza nacional.

Todo esto lo único que trajo fue mayor cantidad de militantes clandestinos, todos con motivos fundados en la realidad nacional que participaron con más ahínco en nuestras filas. Cuando conocían que el trabajo era serio, largo, que no se les pediría ir a recuperar dinero a un banco, o a secuestrar a algún político corrupto por más impopular que fuese; cuando se compenetraban de la táctica para lograr acercarse al pueblo, sin hacer aspavientos armados para explicarle la importancia de la lucha; cuando sabían que ésta era nacional, que no existía ningún país ni ideología externa en nuestra lucha; que ningún dinero era de origen desconocido, que todo era producto de aportaciones que se registraban y contabilizaban pues no era nuestro, sino del pueblo sufrido y abnegado, entonces se entendía que la lucha era un imperativo nacional y que luchar por nuestra Patria es vivir por la Patria.

Cuando los compañeros confirmaban lo que se decía, al ser invitados a algún entrenamiento político-militar como preparación básica del militante, y escribían sus testimonios en nuestra publicación interna sobre los diversos temas de la vida nacional y aportaban con sus comentarios, críticas o sugerencias, el reclutamiento se

incrementó geométricamente. Llegaron entonces aportaciones no sólo de distinguidos filósofos, artistas, poetas, historiadores, médicos, maestros, antropólogos, etcétera, sino también de hombres y mujeres del pueblo, sin estudios rimbombantes, pero que habían participado en luchas sociales y conocían la represión. Y éstos fueron miles y todos tuvieron importante participación; aquí no hay trabajo "chibola" (basura) decimos desde entonces.

Todos querían colaborar en una lucha que sabían era la única posible y necesaria para cambiar el caduco e ilegal estado de cosas que asfixiaba a nuestro pueblo. En ese momento ya no importaba el cuándo sino el cómo, ¿cómo te ayudo?, ¿Qué te hace falta? De aquella luminosa y bella época contamos con diversos artículos, verdaderos testimonios de la historia nacional, la del rescate de la dignidad de un pueblo al que se creía sumiso y enajenado, donde el común denominador es la entrega a una causa, el saber que algo se está haciendo, y que un día, no importaba cuándo, la conciencia nacional se vería sacudida por el trabajo secreto pero seguro, que pondría fin a una etapa negra de la vida nacional.

Nunca abandonamos la idea de que un ejército del pueblo sólo puede desarrollarse en las montañas de México. Como lo demostraba la historia de las luchas de nuestro pueblo, se sabía que era el trabajo más complejo, con mayores sacrificios; a nadie se le engañó con ideas falsas y promesas de triunfo fácil. Se requeriría de los militantes con mayor mística, más conscientes, que iban a formarse por generaciones integrando grupos de combatientes. Muchos intentos no tendrían éxito, pero si alguno sobrevivía, a ése le tocaba el deber de continuar la lucha. Poco a poco, sin importar sacrificios, la meta se fue cumpliendo: ya no era una guerrilla aislada en la inmensidad de la selva, eran batallones guerrilleros.

Desde los años ochenta la presencia insurgente era un secreto a voces en toda la selva. Entonces los agentes norteamericanos pusieron en práctica un nuevo plan: utilizaron aviones para fotografiar la selva —encubriéndose con el trabajo de "bombardearla" con moscas estériles para combatir la plaga del gusano barrenador— y enviaron patrullas de infantería del ejército mexicano a cargo del S2 (inteligencia militar) para "investigar", pero éstas tenían tan pocas ganas de encontrar dificultades que, por su baja moral, penetraban un poco a la selva y se sentaban a esperar para regresar unas horas después a su cuartel y reportar "sin novedad". Con el fin de aclarar estos datos históricos, contamos con algunos fragmentos del primer diario de campaña que poseemos y artículos escritos años después; ahí evidenciamos el cambio en el número de insurgentes, primero unos cuantos, después cientos, y luego pueblos enteros con una alta moral.

El respeto hacia nuestros compañeros caídos en el cumplimiento de su deber es manifiesto. De muchos de ellos aun no podemos dar sus verdaderas identidades, sin embargo, nos consideramos sólo como una pequeña parte del sacrificio de todo un pueblo por ser libre; admiramos y respetamos cualquier acción encaminada a darnos libertad. Uno de nuestros heroicos compañeros muerto en el cumplimiento de su deber, combinó sus actividades clandestinas diarias con el estudio y análisis histórico de la gesta heroica de los revolucionarios que atacaron el cuartel militar de Ciudad Madera, Chihuahua, y de los compañeros de lucha que continuaron su ejemplo. Merece un lugar especial "Nada es gratuito en la historia", obra histórica paradigma de respeto y hermandad revolucionaria.

Todos querían colaborar en una lucha que sabían era la única posible y necesaria para cambiar el caduco e ilegal estado de cosas que asfixiaba a nuestro pueblo

Las obras de carácter cultural, como el poema "Silencio Mexicano", cuyo autor es un distinguido compañero de oficio poeta, así como el breve pensamiento escrito por una compañera adolescente que llegó a los campamentos de la montaña de nuestra querida organización a aprender a leer y a escribir y que hoy tiene a su mando político-militar unidades insurgentes que resisten el cerco federal, sirven para aumentar la mística militante.

De usted depende hacerse de oídos sordos y practicar el silencio mexicano o decir como ella, la compañera insurgente, "Vivir por la Patria o Morir por La Libertad". Aquí se los presentamos junto al primer comunicado interno de 1969.

A TODOS LOS MILITANTES DE LAS FUERZAS DE LIBERACIÓN NACIONAL

Téngase presente que lo que esencialmente distingue a nuestros combatientes del enemigo, es la moral; ésta es no sólo nuestra íntima convicción de la necesidad de esta lucha, sino la disposición de entregar a ella todo, vida, bienes, comodidad, familia. Es nuestra primera obligación que de ese modo piensen siempre, sin alteraciones, todos los integrantes de las Fuerzas de Liberación Nacional.

Por ello, a los candidatos no se les debe aceptar si no tienen fija tal idea. Y si así no fuera, dejarlos como simples cooperadores; por tal motivo, al invitar a cualquier persona, **no** se le debe ocultar la gravedad del futuro compromiso, debe quedar claro su entrega total y sin reservas a esta empresa por encima de su situación económica, familiar, o de cualquier otro tipo. **No** se le debe ilusionar con la idea de un triunfo rápido o sin esfuerzo, ni con la promesa de impunidad o recompensas futuras, sean del tipo que fueren, sin exagerar nuestras condiciones para hacerlas parecer bonacibles o siempre mejorables, al contrario, que se entienda que habrá y hay problemas muy graves y periodos de retroceso inevitables, pero también que sólo con nuestros esfuerzos, nuestra capacidad para sobreponernos y asimilando las experiencias adquiridas, podremos vencer cualquier dificultad.

Nuestra segunda obligación es que todos los miembros de las FLN, mantengan esa idea, esa moral y que con sus hechos la reafirmen, y **la hagan la razón de su existencia.** Para ello debe mostrarse a todos los compañeros la labor rapaz, injusta y demagógica de todos los actos que el gobierno opresor realiza.

Ser objetivos en las comisiones encomendadas, tener siempre presente que la discreción es la mejor protección que poseemos y que practicarla es algo tan indipensable, que de ello depende nuestra existencia; ser discretos en todas partes, sin excepción, no hablar de más, ni hacer de más. No preguntar ni enterarse de nada que no concierna a la comisión asignada, ser puntuales y esmerarse en realizar el trabajo pedido, única medida de nuestra moral y disciplina y forma única también, de tener más comisiones y responsabilidades, única recompensa a la que podemos aspirar y única forma de acelerar la lucha y salir victoriosos en ella.

La disciplina es discreción y cumplimiento, y la fuente de nuestros errores es olvidarlo.

Las labores pequeñas (recoger un donativo, enviar una carta, dar un informe, comprar hilo común, etc.) son los pasos que hacen correr a las FLN, son indispensables, forman la disciplina y sin ellas las acciones más riesgosas son imposibles de realizar.

Dada la imposibilidad de reunir a todos los compañeros, la inconveniencia de que se conozcan o se enteren de las comisiones de los demás, los períodos sin comisión específica, deben ser llenados con tres tareas permanentes:

Primera.- La forma más práctica de realizar las comisiones de la rama encomendada es reuniendo todos los datos sobre nuevas o antiguas posibilidades de desempeñarlas, medios de comunicación más adecuados a la comisión, formas más económicas de hacerlo (las posibilidades de las mejores técnicas utilizadas son ilimitadas en las ciudades y aprovecharlas es la forma más efectiva en que pueda contribuirse a la consolidación de la guerrilla).

Segunda.- La captación de nuevos candidatos.

Tercera.- Reunir información sobre el enemigo en el área de la comisión asignada, ir tras sus últimos pasos en esta materia.

De este modo podremos siempre ampliar la organización, cumplir mejor nuestro trabajo, y no ser sorprendidos jamás por los nuevos métodos o sistemas que la oligarquía emplea.

El desarrollo de la guerrilla está basado en gran parte en las posibilidades que el trabajo urbano aporte, al contribuir con más dinero, medicinas y equipo más apropiado, información veraz y de última hora, promoción de nuevos guerrilleros, más simpatizantes y más núcleos de población que no vean en ella a bandoleros o gente peligrosa, sino a sus aliados y defensores.

Aunque aparentemente pasivas, las labores de sostenimiento: Finanzas, Abastecimiento, Información, Propaganda, son **indispensables** y primarias a las labores más atractivas y arriesgadas de hostigamiento (sabotaje, ejecuciones), pues sin las primeras, la guerrilla puede desaparecer en ciertas circunstancias, no pudiendo vivir sin esa ayuda, y sí en cambio puede prescindir de todo tipo de hostigamiento y no mermar sus fuerzas.

El hostigamiento en las ciudades es el resultado de una larga militancia, de una disciplina forjada en las labores pasivas, es la señal de madurez de las EYOL. Pues sólo cuando éstas puedan brindar a sus miembros compañeros discretos, medios económicos y materiales apropiados, información precisa y seguridad en la retirada, pueden emprenderse.

Debemos insistir a nuestros compañeros que su participación en luchas abiertas, democráticas, no sólo es inútil, sino perjudicial, pues sus resultados son la vigilancia policiaca cuando no la cárcel o la muerte; que su asistencia a un mitin, protesta o reunión abierta, sólo los señala como presuntos enemigos del régimen, que su firma en un desplegado, volante o carta es, en manos del enemigo, sólo una prueba de delitos contra el Estado, que hablar a una multitud que vuelve a sus problemas personales, es "arar en el mar", en resumen, que la lucha armada nos ha sido impuesta por una dictadura y no por nuestra voluntad, que aquélla reprimirá a sangre y fuego cualquier acto legal que amenace sus intereses, que es más provechoso un peso a la organización, porque representa una bala o una medicina (que es un día más de combate efectivo), que todas las protestas, manifestaciones, volantes o formas pacíficas de resistencia; que cinco minutos en el desempeño de una comisión o en captar a un candidato, nos acercan más a la victoria que una huelga de nueve meses perdida de antemano.

Que nuestra obligación es prepararnos para resistir los mayores embates del enemigo y no desahogar nuestra ira con palabras y actitudes inútiles que no impiden reprimirnos.

No se trata de manifestar nuestra inconformidad, sino apropiarnos de la ajena y tras un proceso de lucha constante, lenta, silenciosa, hacer que afloren en toda la población, para que con actos eficaces destruya las causas que la provocan.

En síntesis, tres actitudes viciosas debemos eliminar de los compañeros de las EYOL: El Democratismo (decidirlo todo), el Informismo (conocerlo todo) y el Exhibicionismo (participar en todo).

VIVIR POR LA PATRIA O MORIR POR LA LIBERTAD

Compañero Pedro
Por la Dirección de las Fuerzas de Liberación Nacional
Rep. de México.

SILENCIO MEXICANO

Aquí se usa mucho el silencio.

Pero se usa de dos
Maneras diferentes

Para amalgamar los muros
O para empuñar las llaves
De las puertas.
Para dejar las manos
En los bolsillos
O para amalgamarlas con las otras manos.
Para llenar la boca
De los niños
O para trazar con paciencia
La secuencia de lo que va naciendo.
Para hacer a la noche más cerrada
O para hacer la noche más certera.
Para cerrar los ojos
O para darle a la mirada
Un horizonte que sepa utilizarla.

Existen, pues, dos clases
De silencios:
El de la lucha y el de la renuncia.

Elija y calle

Por el compañero J.

Discurso

A continuación presentamos las palabras pronunciadas por la Ca. T. I. M en ocasión de la conmemoración del natalicio de nuestro Primer Responsable, Co. Pedro, y cuya inclusión en esta sección se debe a que fue el discurso ganador en los concursos que nuestros compañeros insurgentes llevaron a efecto, en ocasión de la celebración del 3er. Aniversario de nuestro EZLN.

Ca. T.M.

Hoy 23 de octubre:

Queridos compañeros Comandantes, compañeros oficiales y suboficiales, compañeros y compañeras insurgentes.

Como otras Unidades al igual que nosotros celebramos el nacimiento de nuestro compañero Manuel.

Como sabemos, fue el primer responsable de nuestra organización. La verdad su ejemplo ha sido grande y ejemplar para nosotros que seguimos el camino que ha marcado con su sangre. Nuestras canciones y poemas es dedicado a él y es recordado en todo momento, por nosotros. Yo al igual que ustedes le dedico unas palabras.

Un niño ha llorado toda la noche, ahora se sabe que ha nacido una nueva vida. La nueva vida se ha hecho joven, un joven que le interesará poner a germinar su idea. Su idea ha germinado en todo México, por donde quiera recogen su ejemplo. El niño que pasó a ser joven ahora es un héroe de nuestra segunda independencia.

Quiero saber dónde se encuentra el joven, el pueblo pregunta por él.

Dicen que la selva lo ha recogido.

Dicen que se llama Pedro, otros me dicen que se llama Manuel, la verdad no he encontrado su nombre verdadero.

El pájaro quetzal me dice: comprende que si tú quieres saber su verdadero nombre sigue el camino que él marcó. Yo me he cansado de seguir el camino y nunca he sabido nada de él; al momento encuentro otro pájaro, era el mismo quetzal. Con la cola larga me tapa el camino y me detengo. El quetzal me comenta: en mi selva ha caído un hombre combatiendo con un fusil en la mano, por eso no quiero abandonar este pedazo de selva, a veces llego en un lugar donde se encuentra gente de uniforme, la camisa es color café, el pantalón negro, usan una gorra café. Ellos me ven muy extraño, no me dejan en paz; me persiguen y me ven. Yo pienso que ellos andan buscando el mismo hombre que tú buscas. Yo muy triste le contesto que si podré algún día encontrarlo. El quetzal me contesta, ya no; él vive donde tú vives y en el corazón de todos los que viven en ese lugar donde he visitado.

Ahora comprendo que Manuel vive en el corazón de todos. El quetzal de bello plumaje se despide cantando siempre a la libertad querida.

Estas palabras se terminan sin ninguna tristeza,
Vivir por la Patria o Morir por la Libertad.

La niñez: el eslabón más débil de la mundialización

Tres grandes amenazas se ciernen sobre la niñez del planeta: la pobreza, los conflictos armados y el VIH/SIDA, destaca el Estado Mundial de la Infancia 2001, publicado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF.

El dinero que los países en desarrollo podrían dedicar a la salud, a la educación y a la atención a la niñez, lo están empleando en el pago de la deuda externa que asciende a 2 billones de dólares, según el documento. Los acreedores de esta enorme deuda son el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, los países industrializados y otros prestamistas.

Mientras el mundo conoce un período de prosperidad sin precedentes, mil 200 millones de personas, de los cuales 500 millones son niños/as, vivían en 1998 en la pobreza con menos de un dólar diario, 170 millones niños están mal alimentados, más de 100 millones jamás acuden a la escuela y uno de cada 10 sufre algún tipo de discapacidad. A ello se agrega otro dato alarmante: el año pasado murieron 11 millones de niños/as menores de 5 años por causas que podrían evitarse fácilmente.

"Cuando la pobreza abruma a una familia, los más jóvenes son los más afectados y los más vulnerables, pues esta situación pone en peligro sus derechos a la supervivencia, el crecimiento y el desarrollo", señala el Informe de UNICEF que está dirigido a sensibilizar a la comunidad internacional sobre la situación de la primera infancia, es decir de 0 a 3 años. "De los niños nacidos hoy en el mundo en desarrollo, cuatro de cada diez vivirán en la extrema pobreza. Esta pobreza define todos los aspectos de la existencia del niño, desde la desnutrición, pasando por la falta de agua no contaminada y el saneamiento, hasta la menor esperanza de vida".

La niñez de los países industrializados tampoco está exenta del flagelo de la pobreza. El Estado Mundial de la Infancia 2001 estima que en Estados Unidos, el 17 por ciento de todos los niños/as crecen en hogares que tienen problemas para obtener una nutrición adecuada, en tanto que en los 15 países que componen la Unión Europea, hay 3 millones de personas que carecen de vivienda.

Asociada a la pobreza, se desarrollan otros aspectos no cuantificables pero igualmente graves como la discriminación, la exclusión social y la privación de la dignidad. La discriminación racial que sufren los gitanos en toda Europa, por ejemplo, agrava su situación de pobreza, y determina que la esperanza de vida de los gitanos europeos sea inferior con relación a cualquier otro grupo de la población europea.

Los derechos de la niñez, consagrados en la Convención de los Derechos del Niño —que ha sido ratificada por todos los países con excepción de Estados Unidos y Somalia—, se violan todos los días, porque, debido a la pobreza, carecen de maestros, medicamentos, retretes y, en algunos casos, de alimentos suficientes y agua potable. A causa de la pobreza, millones de niños/as son vendidos como esclavos a fin de pagar las deudas de la familia o son abandonados en instituciones caritativas. Otros tantos son abandonados a su suerte en los tugurios urbanos, mientras sus padres salen a trabajar o a buscar un mendrugo. Y otros muchos, como escribe el escritor argentino Ernesto Sábato, "son forzados a prostituirse o se ven obligados a trabajar desde los cinco, los seis años en oficios insalubres, en jornadas agotadoras por unas monedas, cuando tienen suerte, porque muchos chiquitos trabajan en regímenes de esclavitud o semi-esclavitud, sin protección social o médica".

Rabia y agresión

Como si el azote de la pobreza no fuese suficiente, las violencias de todo tipo castigan en primer lugar a los niños/as, que son los que no

Durante el genocidio practicado en 1994 en Rwanda, 250 mil niños fueron masacrados, y en 1999, durante la depuración étnica de Kosovo, muchos fueron expulsados de sus hogares y separados de sus familias. Otro dato extraído de un informe de la Coalición para Acabar con la utilización de Niños Soldados, estimaba que en 1998 había por lo menos 300 mil menores de 18 años participando en acciones bélicas en todo el mundo. Además del riesgo evidente de morir o de ser heridos gravemente en combate, los niños-soldados sufren excesivamente los rigores de la vida militar, como deformaciones en hombros y espaldas, como consecuencia de llevar cargas demasiado pesadas para ellos.

pueden defenderse. El informe de UNICEF menciona que la niñez sufre los estragos de la violencia familiar, de las guerras modernas y las luchas étnicas, y de las políticas internacionales, "en virtud de las cuales mueren lactantes y niños como resultado de las sanciones económicas".

Las mujeres y los niños/as, más que otros grupos de la población, son blanco de oleadas de rabia y agresión que van cobrando cada vez mayor impulso en todos los continentes, señala UNICEF. "Es una trágica paradoja que las mujeres y los niños corran mayores riesgos allí donde deberían disfrutar de mayor seguridad: en el hogar. La violencia contra la mujer suele ir acompañada de violencia contra los niños y así se perpetúa el ciclo de comportamientos destructivos y modelos de comportamiento negativos en el niño que crece y presencia esos episodios".

En la actualidad hay más de 20 conflictos armados, ubicados sobre todo en los países pobres. Se estima que entre un 80 y un 90 por ciento de quienes mueren o resultan heridos en estos conflictos son civiles, mayormente mujeres y niños. Solamente en el decenio pasado, dos millones de niños murieron en las guerras, seis millones resultaron heridos o permanentemente discapacitados y 12 millones quedaron sin hogar.

En algunos conflictos recientes de Sierra Leona, Sudán y Uganda septentrional los/as niños/as presenciaron la tortura y el asesinato de los miembros de sus familias, en tanto que en Chechenia (Federación Rusa) padecieron bombardeos y explosiones.

Sentenciados antes de nacer

Finalmente, la epidemia de VIH/SIDA ha contagiado a 34,3 millones de personas en todo el mundo, de los cuales 1,3 millones son menores de 15 años. "La abrumadora mayoría de esos niños nacieron de madres con reacción serológica positiva al VIH, y recibieron el virus en el útero, en el momento del parto, o bien durante el amamantamiento. Dado que desde sus comienzos quedaron amenazados los derechos a la supervivencia, el crecimiento y el desarrollo de esos niños, en su mayoría tendrán vidas breves y morirán antes de llegar a la adolescencia".

La catástrofe del SIDA está presente en todos los continentes, pero se ensaña sobre todo con el África del sur del Sahara, en donde reside 10 por ciento de la población mundial, 70 por ciento de las personas contagiadas con el VIH y 90 por ciento de los huérfanos del SIDA. En América Latina y El Caribe hay 1,7 millones de personas con VIH/SIDA y de ellos 37 mil 600 son niños/as.

Los niños pobres, desnutridos y débiles son el reflejo de países pobres e impotentes, manifiesta el Estado Mundial de la Infancia 2001, que exhorta a invertir en los niños y sus familias, prestando especial atención a la primera infancia, en la que "los niños /as adquieren capacidad de pensar y hablar, aprender y razonar y se forman los fundamentos de los valores y los comportamientos sociales que los acompañarán durante la vida adulta".

Artículo de Eduardo Tamayo (tomado de Servicios Informativos ALAI para América Latina)

RECLAMANDO LAS CALLES

CARLOS PRIETO

A finales del pasado año falleció Joe Strummer, cantante de *The Clash*, grupo londinense que le dió contenido político al movimiento punk. *The Clash*, que surgieron de las profundidades de la escena alternativa para acabar grabando en una multinacional, son el ejemplo claro de que la música popular puede ser una herramienta útil para la politización de los jóvenes. Aunque algunos de los chavales a los que las letras de los Clash "les cambiaron la vida" en el 77 son ahora talluditos hombres de provecho, parecen conservar aún cierta llama insurreccionalista, a juzgar por los encendidos elogios hacia el espíritu de resistencia de Joe Strummer que hemos podido leer estos días en los periódicos británicos. La lectura de los obituarios, escritos por periodistas que en su día vibraron con el grupo, viene a probar que Strummer, cual Cid Campeador, gana batallas después de muerto:

Como ejemplo de coherencia de la militancia política de Strummer todos los rotativos han señalado que su último concierto fue un acto de apoyo a la huelga de bomberos. Según la prensa, se trató de una actuación histórica que al incorporar a otros miembros de *The Clash*, por primera vez en casi dos décadas, abría la posibilidad de un reencuentro del grupo. Resulta curioso leer esto en los periódicos ya que ninguno de ellos había hecho el más mínimo comentario sobre la actuación antes de que muriera Strummer. ¿El motivo de este silencio? Muy simple: exceptuando el tabloide *Daily Mirror*, toda la prensa nacional, serios y sensacionalistas, socialdemócratas y de derechas, ha estado poniendo a caldo a los huelguistas durante semanas, como parte de una intensa marea antisindical caracterizada por su falta de escrúpulos a la hora de calificar a los bomberos de "peseteros", "siervos de Sadam Hussein" o "izquierdistas". Gracias a Strummer, por un día, los plumillas habían abandonado su retórica antisindicalista para afirmar en portada que la solidaridad con los huelguistas es justa y necesaria.

Si hay un país en el que la gente se tome en serio el dub, el punk, el tecno o el jungle, ese es el Reino Unido. Cada uno de los estallidos de estos estilos musicales ha venido seguido de la adopción/tergiversación de los mismos por el mercado; pero, aún en los tiempos de la más rancia comercialidad, existe una poderosa corriente *underground* que muestra como bandera cualidades como los precios razonables, la autogestión, o el activismo anticapitalista.

Aun tratándose de un movimiento minoritario dentro de la oferta musical de la cultura de masas, el *underground* está lo suficientemente arraigado en el Reino Unido como para que sea aquí y no en otro sitio donde puedan surgir fenómenos como el punk o *Reclaim the Streets* (RST) que, sin ser un estilo musical, ha hecho uso del gancho que el tecno tiene sobre los jóvenes para hacerles bailar por un motivo diferente, alejados de discotecas y otros centros integrados de ocio.

Reclaim the Streets es un movimiento de protesta que, entre otras cosas, realiza *okupaciones* de calles de los centros urbanos para realizar fiestas

anticapitalistas. Se considera que su mayor proeza es haber reinventado la protesta callejera en los tiempos previos a la formación del movimiento de resistencia global. Personalmente creo que su mayor logro es haber conseguido que miles de jóvenes británicos y de todo el mundo pasen de la postura estética a la acción política. O, si se prefiere, escribir otro capítulo de la historia de la politización de la cultura popular gracias a una sabia utilización de algunas de las herramientas que ésta proporciona.

Aunque RST se originó en Londres, el éxito de su propuesta lo convirtió, a finales de los noventa, en un movimiento internacional. No obstante, este artículo se centrará en los antecedentes y evolución de la sección londinense, determinada por una progresiva tendencia hacia la radicalización.

TECNO

El tecno industrial se originó en la ciudad estadounidense de Detroit a mitad de los ochenta, con el buen hacer de los pioneros Derrick May, Juan Atkins, Kevin Sauderson . En esa misma ciudad aparecería poco tiempo después la primera formación política de este estilo de música: *Underground Ressistance*, con un jovencísimo Jeff Mills a la cabeza. No obstante, la mayor trifulca relacionada con el tecno iba a tener lugar en las Islas Británicas: el arquetípico sexo, drogas y *rock and roll* era sustituido por el *rave*, éxtasis y *acid house* y su concepto elástico de fin de semana.

el mayor logro de RST es haber conseguido que miles de jóvenes británicos y de todo el mundo pasen de la postura estética a la acción política...

Las fiestas clandestinas (*rave*) en espacios *okupados* se multiplicaron por todo el país provocando como primer efecto visible que los asistentes a las mismas se incorporaran a sus colegios y oficinas, los lunes o los martes, ocultando unas largas ojeras tras las gafas de sol, y con una fuerte resaca.

Del mismo modo, unos pocos empezaban a replantearse la dinámica levantarse tempranometro-trabajo mal pagado-metro-dormir, sustituyéndola, con total impunidad, con prácticas de vida campestre que los vinculaban a los hippies de los sesenta. Estos últimos, eran los que asistían a las fiestas más radicales, tanto por su duración como por su decidido deseo de proponer un entretenimiento autogestionado, gratuito y desenfrenado que no se pareciera en nada al ocio de fin de semana ofertado por la sociedad de consumo.

Inevitablemente, este estallido de alegría fue recibido con horror por parte de la prensa sensacionalista británica, siempre sedienta de historias que se puedan fijar como una lapa a los cerebros del inglés medio a la hora del desayuno: "Menores enloquecidos por las drogas *okupan* un almacén en el centro de Londres". Así, un día sí y otro también, los rotativos bramaban contra el *sound system Spirel Tribe*, por sus fiestas de diez días, o se preguntaban cómo era posible que 20 mil jóvenes invadieran Castlemorton Comon (1992) para celebrar una *rave*.

CRIMINAL JUSTICE ACT

Como suele ocurrir en estos casos la "alarma social" incubada en los tabloides, que venden más de diez millones de ejemplares diarios, dio pie a que el gobierno decidiera tomar cartas populistas en el asunto. En 1994 el Partido Conservador presidido por John Mayor, que había sustituido unos años antes a la inolvidable Margaret Thatcher, decidía prohibir las *raves* mediante una ley de justicia criminal, logrando así politizar de golpe y porrazo algo que, en realidad, no era para tanto.

Considerado por algunos analistas como "el paquete de medidas más represivo en tiempos de paz desde el final de la Segunda Guerra Mundial", la principal diferencia con otras reformas del código penal era que penalizaba modos de vida más que delitos propiamente dichos, poniendo en el punto de mira a toda la contracultura: desde los *ravers*, pasando por los *okupas*, o los *travellers*, todos tenían su apartado en el texto elaborado por el Ministerio del Interior

Ahora bien, aunque es cierto que en el Reino Unido los periódicos sensacionalistas suelen determinar la agenda política y que el Partido Conservador, poseedor por aquel entonces de la mayoría parlamentaria, fue el brazo ejecutor de la medida represiva es necesario realizar una matización: pese a que la interpretación más común sobre el origen de la CJA es que se trata de la típica legislación represiva-moral de las fuerzas derechistas, no es aventurado asegurar que sin las maniobras efectuadas por Tony Blair desde la oposición dicha ley podía no haber existido.

En los años anteriores a la aprobación de la CJA los Tories habían iniciado una sorprendente política penitenciaria: entre 1991 y 1993 la población carcelaria se redujo en un 20 por ciento alcanzando un mínimo histórico de 41 mil reclusos. Esta tendencia comenzó a invertirse en el momento en el que la oposición laborista decidió poner como portavoz del Interior a Tony Blair, quien aún no era secretario general del partido. Blair inició entonces una virulenta campaña de difamación contra los Tories a los que acusaba de ser blandos con la denominada delincuencia juvenil y el crimen, obligando a los conservadores a dar marcha atrás y activar de nuevo la maquinaria de castigo. Cuando los laboristas alcancemos el poder, aseguraba Blair en 1993, seremos más duros que la derecha en materia penal. Dicho y hecho: para principios de 2004 el número de presos será de 80 mil aproximadamente, lo que sitúa al Reino Unido a la cabeza de Europa en esta categoría. Quince de las 18 últimas cárceles construidas están en situación de hacinamiento.

Todo esto viene a cuento para indicar que mientras que a mitad de los noventas la mayor parte de la izquierda institucionalizada e, incluso, la extraparlamentaria se dedicaba a rezar por la vuelta de los laboristas al poder, tras casi 20 años de conservadurismo, movimientos radicales como *Reclaim the Strets*, eludían el debate optando por intervenir directamente en la realidad sin necesidad de acudir a los intermediarios políticos tradicionales; de una manera que acabaría influyendo decisivamente en los grupos de acción directa que pronto se englobarían en torno al movimiento de resistencia global.

No era sólo que RST se hubiera dado cuenta con antelación que el thatcherismo y el "nuevo laborismo" eran "la misma mierda con nombres diferentes", como afirma Irvine Welsh, autor de *Traisnpoitting*, sino que prescindía totalmente de los métodos tradicionales de protesta de la izquierda. Borrón y cuenta nueva, y no sólo en Inglaterra.

ORTGENES

En septiembre de 1995, la fogosa oposición laborista continuaba con su estrategia de ser más Tory que los Tory. En unas polémicas declaraciones a la prensa de Jack Straw —que acabaría siendo ministro tanto del Interior como de Exteriores en el ejecutivo de Blair— aseguraba que el laborismo pretendía "reclamar las calles (*reclaim the streets*) para los ciudadanos de ley" expulsando de las mismas a "pedigüeños" y "adictos que fuerzan a los conductores reticentes a limpiar sus parabrisas".

En enero de ese mismo año, un grupo de activistas se reunía para concretar unos planes muy diferentes para las calles londinenses. Los protagonistas de la refundación de RST, cuyos orígenes remotos datan de 1991, acababan de ser desalojados hacía tres semanas de Claremont Road, una calle *okupada* durante buena parte de 1994 como parte de la protesta por la construcción de una extensión de la autopista M11 en el noreste de Londres.

Durante esos meses, los activistas anticarreteras —una amplia coalición de la izquierda radical— traían de cabeza a unas autoridades incapaces de poner freno a una oleada de acción directa que tendría como resultado la paralización de algunos de los proyectos de obras públicas más controvertidos, por su impacto medioambiental y social.

Los *okupas* de Claremont Road, que con su resistencia tenaz obligaron al Estado a realizar el desalojo más caro de la historia británica, llevaron a cabo una profunda transformación del espacio bajo su dominio, tanto en el interior de las viviendas como en la calle, convertida en un museo al aire libre. La posterior evolución y desarrollo de esta idea —provocar una transformación de este tipo en cualquier calle del centro de Londres, en cualquier momento del día— daría origen a las primeras carnavales de espíritu libertario de RST. El objetivo: recuperar el espacio público. Pero haciéndolo de modo que permitiera que la fiesta se convirtiera en una pieza más dentro de un engranaje de diferentes luchas.

ACCTONES

La popularidad de RST se extendió como la pólvora en el circuito underground entre 1995 y1997, si hacemos caso a las cifras de asistencia a sus farras clandestinas: 500 en mayo del 95, en julio del 95, tres mil y diez mil en julio de 1996. En octubre de 1996, tras un acto de apoyo a los trabajadores en huelga del metro de Londres, RST traslada sus trastos a Liverpool en apoyo a los 500 empleados despedidos en los muelles.

RST materializaba así una alianza improbable: fiesteros y sindicalistas. Para rematar la faena,

el 12 de abril de 1997 (poco antes de las elecciones generales) RST se une a la Marcha por Justicia Social —una gran manifestación de 20 mil personas en el centro de Londres— convocada por diversos grupos de trabajadores en huelga. En el último instante de la marcha, RST logra colar un camión con un sistema de sonido en Trafalgar Square, desencadenando el inicio de una *rave* frente a la National Gallery, cuya fachada sería tapada por una enorme pancarta: "Las elecciones no importan. Reclama las calles". El escándalo fue mayúsculo.

Mientras la prensa establecida reaccionaba al día siguiente de manera histérica instando al gobierno a que atajara este tipo de excesos, las revistas de música de baile, que no se caracterizan precisamente por su compromiso, se olvidaron por un momento de su ensimismamiento hedonista dedicando grandes reportajes a RST, lo que posibilitó que miles de adolescentes se familiarizaran con un ideario tan atractivo como radical.

Temerosos de que se les asociara en demasía con la fiesta pura y dura, RST da entonces una nueva vuelta de tuerca a su propuesta insertándola dentro del movimiento de resistencia global, que empezaba a dar sus primeros pasos. El 16 de mayo de 1998 se celebra la Fiesta Callejera Global, coincidiendo con la reunión del Grupo de los Ocho (G8) en Birminghan. Diversos Reclaim the Streets tienen lugar en lugares tan variopintos como Finlandia, Toronto o Berlín.

En Birmingham, cinco mil personas paralizan el centro de la ciudad obligando a los líderes mundiales a trasladarse a algún lugar tranquilo de las afueras. Siguiendo la onda expansiva, dos días después —durante los actos de celebración del 50 aniversario de la firma del Acuerdo General sobre Aranceles de Aduanas y Comercio (GATT por sus siglas en inglés)— en Ginebra, 15 mil manifestantes ponen la ciudad y sus entidades bancarias patas abajo.

Visto el panorama, RTS decide tirar la casa por la ventana y dedicar los siguientes doce meses a organizar su proyecto más ambicioso: la toma carnavalesca de la *City*, el centro financiero más importante de Europa. En las asambleas preparatorias —en las que participan hasta 35 agrupaciones de la izquierda antiautoritaria británica, incluido el grupo de apoyo a Chiapas México Support Group— se toma la decisión de hacer coincidir la protesta con la siguiente reunión del G8, prevista para el 18 de junio de 1999.

Portada del *Financial Times* del 19 de junio: "Anticapitalistas cercan la *City* de Londres". Otros titulares menos sobrios: "Anarquistas de la línea dura convierten una protesta anticapitalista en una orgía de violencia" (*Daily Star*) o "Caos total" (*Evening Standard*).

La asistencia masiva al carnaval, pese a tratarse de un día laborable, desborda tanto a organizadores como a la policía, incapaz de controlar la marea de baile, *okupación* de edificios de oficinas, y sabotajes realizados durante toda la jornada, que se alarga durante doce horas. Sin ninguna discusión, se trató de lo más cerca que se ha estado nunca por estos lares de sentir un temblor revolucionario.

Víctima de su éxito, RST Londres tuvo que plegar velas a partir de entonces ante el insistente acoso de prensa, gobierno y policía.

RST y los zapatistas

El anuario *Do or Die*, elaborado por activistas del grupo ecologista de acción directa *Earth First*, dedicó una de las diez páginas relativas a explicar la acción del 18 de junio, a recordar la insurrección del EZLN. ¿Por qué? Porque fue el punto de partida. "Porque en su demanda de la disolución del poder y el desarrollo de una sociedad civil se incluía un llamado a todas las personas del mundo a incorporarse a la lucha en contra

del capitalismo". "Se había formado un nuevo sentido de posibilidad y los zapatistas y sus seguidores estaban impulsando una factoría de lucha electrónica para transportar las semillas de la revolución alrededor del mundo".

Los acontecimientos que siguieron al levantamiento del primero de enero de 1994 son de sobra conocidos: 1996, encuentro internacional de activistas e intelectuales en Chiapas para discutir tácticas comunes, problemas y soluciones para enfrentar al enemigo común: el capitalismo.

El encuentro se reproduce un año después en España, donde se acuerda la formación de Acción Global de los Pueblos (AGP), con diez de los más grandes e innovadores movimientos sociales del mundo, incluyendo al Movimiento de los Sin Tierra (MST) de Brasil.

Febrero de 1998: se forma AGP durante una reunión celebrada en Ginebra, en la que se coordinan las acciones en contra del G8 que se celebraran, a ritmo de *Reclaim the Streets*, en mayo de ese año.

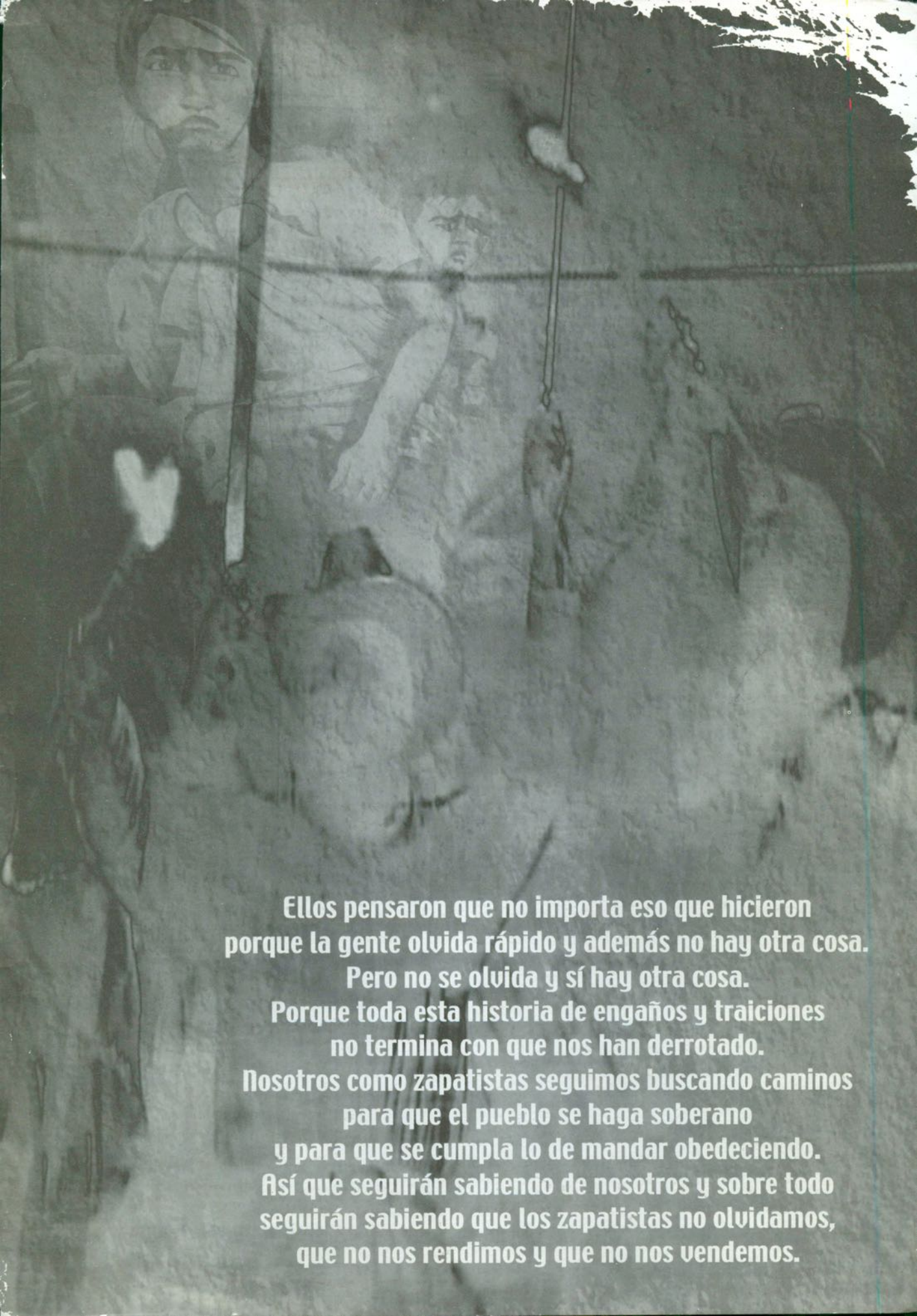
18 DE JUNIO DE 1999

Respecto a la tantas veces mencionada utilización de internet por parte de los zapatistas y otros grupos para organizar las protestas contra el capitalismo financiero internacional, hay una anécdota muy ilustradora (aunque actualmente, con el uso del correo electrónico completamente asimilado, no suene tan sorprendente como en 1998): cuando RST decidió expandir la idea de una jornada de protesta internacional para el 18 de junio, una de las chicas, llamémosla Kate, de la red que organizaba la protesta envió un *email* con los detalles de la misma a un grupo anarquista de Nueva York; estos redirigieron el mensaje a Chicago desde donde rebotó hacia otros ciudades de Estados Unidos hasta que finalmente, como por arte de magia, el contenido de la propuesta llegó hasta un grupo de zapatistas en Chiapas. Éstos, entusiasmados por la idea, enviaron el siguiente correo electrónico a una amiga militante del Reino Unido adjuntando el siguiente texto: "Has visto esta propuesta? ¿Has oído ya algo acerca de esta acción?" La chica en cuestión no era otra que Kate, la misma que había puesto en marcha el mecanismo unas horas antes. "El mensaje —afirmaba *Do or Die*— había dado la vuelta al mundo, literalmente" aprovechando "la naturaleza de descentralización multiplicada de Internet". Por lo visto, del mismo modo en que Todos somos Zapatistas, Todos somos también *Reclaim the Streets*.

En conclusión, aunque resulta indudable que la misión final de RST es disparar contra la línea de flotación del capitalismo, no puedo dejar de pensar en ellos —medio en broma y medio en serio— como un grupo cuyo principal objetivo es conspirar en la sombra contra la gran masa de jóvenes que se encuentra en los márgenes de los movimientos sociales, pero no parecen estar interesados en participar de los mismos. Es decir, que RST intenta llevar al huerto de lo político a aquellos que participan de la cultura alternativa dentro del vasto y complejo mundo de lo estético.

Uno puede estar muy "en la onda", puede incluso que no se tome en serio lo que dicen los telediarios o que las órdenes de sus padres le den mal rollo, pero eso no quiere decir necesariamente que puedan organizarse políticamente, o al menos realizar un crítica radical, con el objeto de transformar el mundo.

Un movimiento como RST parece ser la demostración de que además de llevar el pelo de colores, la cara llena de *piercings* o ingerir estupefacientes a una velocidad asombrosa, uno puede convertirse en un guerrero anticapitalista (aunque sólo sea por unas horas, que pueden ser el inicio de un compromiso más serio) y no morir de sopor en el intento. Resulta que manifestarse, hombro con hombro, con fornidos sindicalistas no tiene porque ser aburrido, más bien al contrario. Así, poco a poco, se pueden ir disolviendo el pasotismo o el simple desconocimiento sin que la experiencia tenga que ser demasiado traumática para unos adolescentes y veinteañeros a los que, hablando en plata, la política se la suda. ★



Ellos pensaron que no importa eso que hicieron
porque la gente olvida rápido y además no hay otra cosa.
Pero no se olvida y sí hay otra cosa.
Porque toda esta historia de engaños y traiciones
no termina con que nos han derrotado.
Nosotros como zapatistas seguimos buscando caminos
para que el pueblo se haga soberano
y para que se cumpla lo de mandar obedeciendo.
Así que seguirán sabiendo de nosotros y sobre todo
seguirán sabiendo que los zapatistas no olvidamos,
que no nos rendimos y que no nos vendemos.

"BIEN, PUES ESO SOMOS LOS **Z**APATISTAS,
LOS **R**EBELDES QUE NOS NEGAMOS A SER NÚMEROS,
LOS QUE PREFERIMOS SER DIGNOS,
LOS QUE **NO** NOS VENDEMOS,
LOS QUE NO NOS **R**ENDIMOS, (...) LOS QUE,
CUANDO QUEREMOS ASOMARNOS AL MAÑANA,
MIRAMOS HACIA ABAJO, Y BUSCAMOS Y VEMOS
AHÍ A UN NIÑO Y EN ÉL BUSCAMOS
Y ENCONTRAMOS, NO LO QUE FUIMOS,
SINO EL ESPEJO DE LO QUE **S**EREMOS".